

**UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
INCORPORADA A LA U.N.A.M.**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**ESTADO ACTUAL DEL CORRIDO
EN MONTERREY, N. L.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLA**

PRESENTA

MARCELA RUIZ DE VELASCO PADIERNA

MEXICO

1965



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi abuelo,
EL SEÑOR DON CANDIDO RUIZ DE VELASCO,
hombre de campo que amó siempre el
campo; buen jinete; caballero afable
y devoto mexicano.

Corrido de Agapito Treviño

(Caballo Blanco)



Quien fué fusilado muy joven
el año de 1854
en la plaza del Mercado, hoy Hidalgo

Con mi guitarra en la mano
voy a cantar un Corrido
el de Agapito Treviño
que fué un famoso bandido.

En el Cañón de Huajuco
Estado de Nuevo León
ahí habitaba Agapito
un hombre de Corazón.

Como se hizo respetar
en tudita esa Región
hasta los hacía temer
por que era un hombre de acción.

Su Carabina en la mano
y en su Caballo montado
para asaltar los caminos
gallito jugado.

Al que llegaba a asaltar
pues el nunca lo mataba
nomás les hacía bailar
y el día les quitaba.

El a nadie le temía,
a las Fuerzas Federales
pues se paseaba contento
por esos caminos reales.

Le aprehendieron en Saltillo
lo traían a Monterrey
y en la Cuesta de los Muertos
el se burló de la Ley.

Para el que no tiene miedo
Dondequiera es Camposanto
decía Agapito Treviño
sobre su Caballo Blanco.

Lo aprehendieron varias veces
y todas se les fugó
pero le cambió su suerte
y el día se le llegó.

Ya me a fusilar
terminó aquí mi jornada
fui padre de los malcriados
pero ahora no valgo nada

Les di mucho trabajito
pa ver mi cuadro formado
se les concedió Chatitos
el ver mi cuerpo clavado.

Pues así me lo esperaba
morir con resignación
Adiós Cañón de Huajuco
te llevo en mi corazón.

También Cerro de la Silla
donde siempre yo habitaba
aunque anduviera muy lejos
siempre de ti me acordaba.

En la Plaza del Mercado
ahí fué mi despedida
perdóname Padre Eterno los males
que hice en mi vida.

En fin yo ya me despido
Dispensen lo mal servido
terminó aquí la tragedia
la de Agapito Treviño.

FIN

A U T O R

LUIS CAMACHO TREVIÑO - POPO -

I n t r o d u c c i ó n .

¿Por qué he escogido para tema de tesis de la carrera de "Lengua y Literatura Españolas" los corridos?. Cuando los escuchaba en el radio por accidente me interesaban tan poco que casi instantáneamente cambiaba de estación.

Sin embargo, un día al cambiar de estación sintonicé una conferencia con la que se iniciaba un ciclo, cuyo título era algo así como "Canciones Populares", de diferentes naciones. Me sentí atraída por el tema y seguí escuchando las conferencias, hasta que terminó el ciclo. Escuché canciones folklóricas de Tahití, la India, China, Rusia, Polonia, Francia, Colombia, Venezuela, Argentina. Canciones de diferentes razas, totalmente distintas entre si en su manera de pensar; en sus costumbres. No obstante, había algo que les era común: cada una de estas canciones contenía la expresión artística, popular y colectiva de cada pueblo, de cada raza. En este ciclo no se habló mucho sobre canciones mexicanas.

Este nuevo interés que fui adquiriendo, se dirigió primero hacia la música. Comencé a oír canciones de diferentes partes de la República. Más tarde, casi sin darme cuenta, fui poniendo más atención en las palabras; en lo que se narraba en estas canciones. Entonces se me ocurrió que éstas podrían tener suficiente importancia para tratarse en un tema de tesis.

Me encontré con un gran problema: había muchas, muchísimas

clases de canciones. Es un tema extensísimo. Así pues, me puse a delimitarlo, y busqué una clase de canción que fuera conocida casi en toda la República. Buscaba que esta limitación no fuera demasiado estricta en cuanto al conjunto del material, sino en cuanto al género. Con este propósito empecé a investigar, entre las canciones que conocía, aquellas que llenaran este requisito, y creí encontrar en el corrido lo que buscaba.

Dentro del corrido mismo existen diferentes modalidades, según la región en que se crea: Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis, Nuevo León, etc. De todas estas modalidades, la que más me atrajo fue la de Nuevo León.

Una vez delimitada la región que buscaba, decidí ir personalmente a ésta para ver hasta que punto en realidad tenía vigencia el corrido; para saber si era un género que se seguía creando, o si sobrevivía únicamente en la tradición y tendía a desaparecer.

Fui a Monterrey, y ahí encontré que los corridos se seguían componiendo continuamente, y se editaban en hojas sueltas, en cancioneros o en discos fonográficos. También seguía el corrido teniendo un valor informativo, como lo demuestra el haber encontrado uno sobre la muerte de Ricardo Rodríguez, el corredor de automóviles - que había muerto poco tiempo antes de llegar yo a Monterrey. El corrido conservaba su esencia y forma tradicionales.

Cuando me convencí de la actualidad que el corrido seguía teniendo, decidí estudiar las causas que lo mantenían vivo. El método de la investigación fue el siguiente: recogí los corridos que conservaba la gente del pueblo, ya que este género de canción es genuinamente popular. Encontré muchos ejemplares entre los mendigos, los

cantantes ambulantes y los conjuntos musicales populares.

Una vez comprobada la vitalidad del género en este sector que su mayor fuente de difusión era el radio —hecho muy significativo, pues es un medio que se ocupa de los más recientes acontecimientos y que da gran importancia a esta tradición auténticamente popular.

Para obtener el material con que iba a trabajar, compilé en una máquina grabadora los corridos de los mendigos, de algunos conjuntos musicales populares y de discos fonográficos de las radiodifusoras. También pude obtener algunos corridos que encontré impresos en cancioneros, en papeletas, vendidas a quince centavos la hoja, en los camiones, en tienditas o simplemente en la calle. Entrevisté a varios señores que estaban interesados en el tema y que me informaron cómo podría encontrar más corridos o dónde podía localizar a los autores.

Una vez hecha la investigación de tipo práctico que describo, empecé la teórica. Busqué a quienes habían estudiado el corrido; investigué qué tipo de corrido habían estudiado y cuál había sido el enfoque que le habían dado a sus estudios. Encontré que el corrido, que es uno de los géneros más representativos de nuestra poesía popular, se ha estudiado relativamente poco.

Entre los trabajos que se han hecho sobre el corrido, y en los que se estudia tanto su historia como su estructura y temas, se encuentran "El romance español y el corrido mexicano", "El corrido de la Revolución mexicana" ambos de Vicente T. Mendoza*. Sobre la

*Véase bibliografía



estructura y música del corrido tenemos el estudio de Daniel Castañeda: "El corrido mexicano". Al igual que Vicente T. Mendoza, Héctor Pérez Martínez estudió el origen y desarrollo en "La trayectoria del corrido".

Existen estudios que analizan el corrido de la Revolución de 1910, como documento histórico. Dentro de este tipo de investigación hay "La Revolución mexicana a través de los corridos populares" de Armando de María y Campos*. De Clementina Díaz de Ovando, "El valor histórico de los corridos de la revolución"* y de Jesús Romero Flores "Anales históricos de la revolución mexicana". Como estudio aparte —y que creo importante mencionar por sus características especiales— tenemos el "Romance y corrido" de Armand Duvalier*, al que posteriormente dedicaré mayor atención.

En la mayoría de los trabajos que leí sobre el tema que trato, hay una intención recopiladora; pero casi no existe obra con visión propiamente literaria que profundice en estos valores; que estudie y analice los recursos estilísticos y la estructura del corrido; y como expresión de vida de un pueblo.

La intención de mi estudio es presentar una visión estructural y estilística del corrido, y mostrar el ingenio espontáneo y frecuentemente moral y apostólico de nuestros trovadores. Adjunto una antología de corridos que reuní, que incluye cien corridos que coleccioné en Monterrey y que estudio en esta tesis, y veintiseis que he considerado útil transcribir de otras obras, para apoyar comentarios que hago en este trabajo.

*Véase bibliografía.

Yo quisiera transmitir, a los que examinen mi tesis, las reales y profundas motivaciones que tuve para escoger el tema. Entre éstas, la unión que evoca el título "Romance español y el corrido mexicano". Yo he sentido, al oír algunos de los sombríos relatos del corrido, la siniestra luz de las navajas y hachas de obsidiana, y el brillar insolente de las armas blancas que trajeron los hombres de don Hernando. También he sentido en el monótono tono de este género popular de canción, las conversaciones que los hombres del campo sostienen mientras cabalgan por los polvorientos caminos del Norte o por los verdes senderos de nuestros altiplanos, cuya luz acerca las montañas; conversaciones que conducen, mientras arreglan los zarapes que cubren sus fuertes espaldas y adornan las hermosas grupas de sus bestias, con infinitas precauciones, para no herir a su interlocutor y evitar "defecultades". Dificultades que ellos, cuando quieren, hacen surgir con aterradora rapidez y cruel eficacia, creando así el acontecimiento que narra el corrido que cantan los ciegos mendigos de los pueblos, y que años después recoge el radio para volver a la actualidad, al son de las guitarras y acordeones, dramas de tiempos pasados.

Agradezco mucho la ayuda que me ofreció el señor Israel Cabazos en Monterrey, para localizar a varios cantantes y trovadores que entrevisté. Entre las personas que colaboraron con mis propósitos —aquí en la Ciudad de México— se encuentra el señor Vicente T. Mendoza (recientemente muerto), a quien agradezco también, y muy especialmente, los datos y consejos que tuvo la amabilidad de proporcionarme.

Doy gracias igualmente a mis maestros y amigos la generosa

ayuda que prestaron en la preparación de mi tesis.

Tengo, por último que declarar sinceramente que no hubiera yo podido dar cima a este trabajo, si no me hubiera alentado, aconsejado y sabiamente guiado el señor doctor Don Roberto L. Sánchez, a quien profeso un sincero cariño y gran admiración, por ser un gran médico, estudioso hombre de ciencia y brillante literato y por sus cualidades humanas.

P A R T E I

Que es el corrido y su evolución.

Estado actual del corrido.

Temática de los corridos.

Personajes de los corridos.

Qué es el corrido
y su evolución.

Para analizar el corrido, voy a transcribir varias opiniones de quienes lo han estudiado.

Vicente T. Mendoza define el corrido de la siguiente manera: "El corrido es un género épico-lírico-narrativo, en cuartetos de rima variable, ya asonante o consonante en los versos pares, forma literaria en la que se apoya una frase musical compuesta generalmente de cuatro miembros, que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de las multitudes; por lo que tiene de épico deriva del romance castellano y mantiene normalmente la forma general de éste conservando su carácter narrativo de hazañas guerreras y combates, creando entonces una historia por y para el pueblo. Por lo que encierra de lírico, deriva de la copla y el cantar, así como de la jácara y engloba igualmente relatos sentimentales propios para ser cantados; principalmente amorosos, poniendo las bases de la lírica popular sustentada en coplas aisladas o en series". ("El corrido mexicano". F.C.E. Col. Letras Mexicanas.- México 1954 - pág. IX).

Héctor Pérez Martínez comenta: "... el corrido va desprendiéndose de la historia o apropiándose en la tradición oral, de aquellos episodios que el alma popular selecciona intuitivamente, considerando que representan, en cierta manera, lo característico de la época.

"Así todo lo que conmueve el alma popular; todo lo que influye sobre la vida de la multitud; aquello que produce emociones impercederas, pasa enseguida al corrido, si perdiendo muchas veces fi-

delidad, acentuando lo heróico, recargando la nota burlesca, dando vida y contenido humanos a fabulillas en que aparecen cosas que la sagacidad del pueblo personifica y realza.

"El corrido nos descubre minuciosamente, los movimientos emocionales de la masa ante un hecho ávidamente sentido, calurosamente compartido". ("Trayectoria del corrido".- México 1935 - pág. 7).

Pérez Martínez le da más importancia al aspecto histórico, a lo épico, a la parte humana del corrido y no se preocupa por la forma externa —metro, rima, etc.— como lo hace Vicente T. Mendoza.

Salvador Novo explica el corrido de la siguiente manera:

"Una vez aceptada la grácil forma del octasílabo castellano para la expresión popular, los corridos se multiplicaron. Pero si la forma del romance se alteró levemente, acaso porque fatigaba al sutil oído mexicano, la invariable asonante del romance español, que prefirió fragmentar en cuartetos, la esencia de la actitud espiritual no ha sufrido alguna en su pureza. Sigue el pueblo de México ensalzando a sus héroes actuales, conviviéndose con los crímenes extraordinarios, admirando milagros, celebrando triunfos, riendo acontecimientos, deplorando tragedias, loando virtudes.

"Y porque en la narración de los hechos ajenos pone el poeta primitivo todo su lirismo, que no le es dado rendir subjetivamente sino en estados ulteriores y posteriores de cultura, puédese hallar en estos corridos muestras del carácter mexicano, y el alma nuestra y todo aquello que se ha buscado, intuitivamente por otros rumbos, y en ellos hállase también el alimento espiritual de nuestro pueblo, el único que le puede gustar, porque es él mismo". ("Mexican Folk-Ways". Vol. 5. Núm. 3).

Resumiendo los puntos de vista de los autores citados, y adelantando mis conclusiones, creo que el corrido es una narración que cuenta — en primera o tercera persona — directa y simplemente algún hecho que hiere la sensibilidad del autor. La temática del corrido es muy variada: se ocupa desde la vida de un personaje célebre hasta de la historia de un caballo.

El corrido es una derivación del romance — aunque algunos críticos han tratado de negar este origen — porque al igual que el romance entronca con la poesía heroica, y los temas que lo inspiraron son inmediatos a los hechos. También por el verso octasílabo y por la forma coincide el romance actual, ya que hoy en día en España se compone en cuartetos de rima uniforme o variada. Cuando el romance no está dividido en cuartetos, la división se produce por efectos de la música.

El romance y el corrido, tratan de mantener en actualidad la historia nacional, cosa que se observa claramente tanto en los corridos de la Revolución de 1910 como en los romanceros del siglo XV. El autor del corrido, al igual que el del romance, con frecuencia toma algún incidente de la historia para que por su inspiración perdure al sublimar el hecho narrado. Por ejemplo, en el romancero español se canta la muerte de don Beltrán, y en el corrido mexicano, la de Carranza.

Al transformarse la historia en una impresión subjetiva toma el corrido, al igual que el romance, un estilo épico-lírico, que como lo aplica Menéndez Pidal al romance, "dibuja la escena en fugaces rasgos de efectiva emoción". ("Flor nueva de romances viejos". Edit. Espasa Calpe. Col. Austral.- Madrid 1958 - pág. 13).

El corrido coincide con el romance en su sentido épico-heróico, generalmente. Los dos sintetizan la historia, e informan al pueblo de los sucesos que preocupan a la nación. En la Revolución de 1910, etapa en que alcanza su máximo desarrollo esta manifestación poética en nuestro país, el corrido relata y revela al pueblo el desarrollo de las batallas, las derrotas y victorias, cantando a sus personajes principales y creando así un verdadero conjunto de obras comparables a los romanceros castellanos.

Por su forma externa, coincide el corrido con el romance castellano y con el andaluz. Al tipo de romance andaluz los críticos lo llaman también "corrida", "carrerilla", o como Vicente T. Mendoza dice "romance corrido". El corrido andaluz es una forma llana y sin artificio del romance épico caballeresco. Sin embargo, este género acepta otra clase de romance de carácter picaresco, dentro del cual caben la jácara, la copla y el cantar. Ejemplo de este romance es el del "Corregidor y la molinera" (Cdo.101).

Según Vicente T. Mendoza, esta forma de romance fue: "la más difundida y aceptada en México, sobre todo en la región del centro y en los Estados de Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Oaxaca, Puebla y México" ("El romance español y el corrido mexicano" - E.U.N.A. - México 1939 - pág.118).

De esta manera vemos que el corrido está influido tanto por las características épicas-heróicas del romance castellano, como por la tendencia lírica amorosa y picaresca del romance andaluz.

Cuando el corrido adquiere nuevas formas de expresión — la narración directa en vez del diálogo — encontramos también, una estructura métrica diferente. Ocurre entonces la separación de la -

tradición española y la aparición del relato de nuestra historia. Es que el romance se transforma en nuestro corrido, y se convierte "en uno de los soportes más firmes de nuestra lírica popular". (Menloza: "El romance español y el corrido mexicano" - pág.116).

Expuestos los antecedentes del corrido, trataré ahora de su cristalización como un género típico de nuestro estilo artístico.

En el siglo XIX aparecen coplas, romances y "corridos" — así llamados en esa época — en donde se manifiesta el descontento social de la Nueva España. Ejemplo de esto es el corrido de "Carlos IV" (Cdo.102), publicado por don Higinio Vázquez de Santa Ana ("Cantaciones, cantares y corridos". Tomo II, pág.217). Armando de María y Campos, en "El folklóre literario de México", (S.E.P. - México 1929, pág. 166-167), anota fragmentos de canciones, epitafios y corridos escritos en contra de los gobernantes que reflejan el descontento de la Colonia. (Cds. 103 y 104).

Ello no obstante, creo que sólo a partir de la época de nuestra Independencia encontramos el corrido con las características — que yo defino como "una forma de expresión propia de los habitantes de un país": México en lo general o algún estado o región en particular. Es a partir de esa época cuando los acontecimientos históricos, tratados en el corrido, expresan el sentimiento naciente de nuestra nacionalidad. Así, el corrido mexicano adquiere una modalidad distinta, formal y espiritual, del corrido conocido en la época del virreinato.

Este fenómeno se observa claramente en los corridos compuestos durante el período de la Independencia y dedicados a sus héroes, v.gr. Morelos, Hidalgo, etc. (Cds.105 y 106), los cuales tienen un

sentido diferente a los anteriores, pues reflejan admiración y complacencia por parte del pueblo. Es ya un corrido al caudillo, comparable con aquellos inspirados por la Revolución de 1910. Más tarde, aparecen con la misma orientación, los cantos "Al ejército de las tres garantías"* y "Al soldado de Iturbide". En las luchas de los federalistas y centralistas se crearon y cantaron canciones guerreras como "El corrido de don Eustaquio Arias", coronel federalista.

Posteriormente, el corrido evoluciona, cambiando su temática y haciendo héroes no ya a los guerreros, sino a los hombres anónimos que combatieron la estructuración económico-social que como herencia del virreinato caracterizó nuestra vida nacional hasta 1910. Ejemplo de esto puede ser el corrido: "De los oprimidos" (Cdo.107).

De esta manera vemos como en el siglo XIX se va sembrando la semilla para la independencia nacional, y desprendiéndose de ésta — va adquiriendo forma el corrido mexicano.

En nuestro siglo, de 1910 a 1930, es la época del apogeo del corrido, porque "ha tomado no sólo incremento, sino que ha logrado un completo desarrollo, ha adquirido énfasis, seguridad, gallardía, fuerza y una belleza intransferible" (Mendoza, "El corrido mexicano" — pág. XVII).

Vicente T. Mendoza, ve tres épocas en la trayectoria del corrido, — independiente ya como forma literaria — que demuestra cómo el corrido ha alcanzado su plenitud en nuestro país; tres épocas del corrido que cubren el último cuarto del siglo XIX y lo que va del XX.

* No consigno estos corridos, pues los críticos que han estudiado el tema (Mendoza, Santa Ana y Campos), solamente citan los nombres pero no los transcriben.

En el primer período — los últimos veinticinco años del XIX y los primeros trece de este siglo — se empiezan a contar las hazañas de algunos rebeldes al gobierno de don Porfirio Díaz. Es, dice Mendoza, propiamente el principio de la época en que se subraya y — se hace énfasis en la valentía de los protagonistas y su desprecio a la vida: "Macario Romero" 1878, (Cdo.1); "De los mártires de Veracruz" 1879, (Cdo.108); "De Leandro Rivera" (Cdo.109); "De Juan Alvarado" (Cdo.110); "De Valentín Mancera" 1882, (Cdo.111); "De Heraclio Bernal" 1885, (Cdo.2); "De Reyes Ruiz" 1893, (Cdo.112); "De Temamatla" 1895, (Cdo.113); "De Demetrio Jáuregui" 1896, (Cdo.114); "De Carlos Coronado" 1900, (Cdo.115); "Del 28 Batallón" 1900, (Cdo.116); "De Bruno Apresa" 1903, (Cdo.117); "De Jesús del Muro" 1910, (Cdo.118); hasta llegar a "Benito Canales" 1913, (Cdo.24).

"En el segundo período están los corridos de la Revolución Maderista, (Cdo.119) con todos sus antecedentes desde los motines de Río Blanco, 1907, hasta la caída de don Porfirio Díaz, la Revolución Orozquista, la Decena Trágica (Cdo.120), la Convención de Aguascalientes, hasta la muerte de don Venustiano Carranza (Cdo.121), e implantación del gobierno Obregonista, con la caída de éste (Cdo.122), y el movimiento llamado de los Cristeros (Cdo.123), liquidado en — 1929. Esta época, la más rica en manifestaciones coincide con el sacudimiento total del país y engloba todo el movimiento zapatista del Sur (Cdo.124); todo esto constituye la culminación del corrido con sus caracteres épicos y marca los jalones históricos en la evolución de nuestro país". ("El corrido mexicano", págs. XV, XVI, y XVII).

La tercera etapa del corrido mexicano, sigue diciendo Vicente T. Mendoza, abarca de 1930 a la fecha. La considera una etapa de de

cadencia, pues ve un corrido "artificial, culterano, frecuentemente falso, sin carácter auténticamente popular". ("El corrido mexicano", pág. XVI). A esta tercera etapa la consideraré con mayor detalle más adelante.

**Estado actual
del corrido.**

A falta de sucesos épicos dentro de la historia social de México — después de 1930 — el corrido se ha refugiado en los temas que le dieron origen en época del virreinato: el amor y la muerte. En casos particulares, narran un suceso que no trasciende más allá del lugar en que ocurre el hecho. Ejemplos, los corridos de valientes, de bandoleros, de asesinos o asesinatos, etc. En caso de corridos de interés general — nacional mejor dicho — se narran las historias de nuestros "ídolos" actuales; v.gr. los corridos a "Pedro Infante" (Cds. 70 y 71); a "Joe Becerra" (Cdo.125) y a "Ricardo Rodríguez" (Cdo.72).

Pienso que el corrido épico-heroico que culmina en la Revolución de 1910 ha desaparecido. Actualmente el hecho colectivo es sustituido por el particular. Ya no se narran los acontecimientos que conmueven a las masas de un país, sino hechos no muy trascendentes, que solo tienen un interés fugaz. La narración no trasciende, pues, más allá de ciertos límites de tiempo y espacio.

El héroe existe, convive con nosotros; pero el interés del pueblo por este personaje, que simbolizaba en la época de la Revolución de 1910 el anhelo, la esperanza, el ideal resumido en su persona, hoy en día adquiere matices distintos.

En la Revolución de 1910 existía el caudillo e importaba a todos su existencia. Ahora, éste — como héroe — se ha transformado en ídolo de pequeños grupos sociales. Ejemplos de los primeros: son los corridos a Zapata, Madero, Villa, etc., y como contraposi-

ción tenemos ahora los corridos de Joe Becerra, al Ratón Macías, a Pedro Infante. El corrido de la Revolución de 1910 cantó al caudillo por ver en él sintetizados sus ideales y objetivos, y ahora el autor anónimo pretende revestir a sus personajes de estas cualidades.

Creo ver en la mayoría de los corridos escritos actualmente, la decadencia del género épico-heróico. Ahora tenemos en el corrido una visión falsa del héroe épico. Esto no obstante, en ocasiones aparecen corridos dedicados a verdaderos pro-hombres nacionales o internacionales (Cdo.126).

Temática

de los corridos estudiados.

El corrido como derivación del romance tiene muchos aspectos que coinciden con él. De esta manera, vemos que muchos de ellos tienen temas iguales o parecidos a los romances. Los dos nos pueden hablar de un acontecimiento histórico, de unos amores frustrados, de una venganza o simplemente satirizan algún aspecto del hombre.

Para la clasificación y el orden de los corridos editados en este trabajo me voy a basar en los estudios de Vicente T. Mendoza, "El corrido mexicano". Págs. XXIV - XLIV). En los comentarios que siguen menciono los nombres de los corridos seguidos del número de orden que les corresponden en la Antología que incluye esta tesis. En secciones subsecuentes de este trabajo menciono solamente los números de los corridos para facilitar su localización.

CORRIDOS HISTORICOS

Creo que deben considerarse corridos históricos aquellos que relatan hechos reales, o supuestamente reales, y de importancia para un pueblo, región o inclusive una familia. Por otra parte, también se pueden catalogar los corridos históricos de acuerdo con la época en que sucedieron, o dicho sea en otra forma cronológicamente. Vicente T. Mendoza, por algún especial punto de vista que no alcanzo a comprender, divide los corridos históricos en subcategorías cronológicas, y en esta forma él llama, exclusivamente, "historicos" los corridos que relatan sucesos anteriores de 1910, y aquellos -

que nos hablan de los hechos históricos posteriores a esta fecha y anteriores a 1930 los denomina "revolucionarios". En esta tesis me apegaré a la clasificación de este autor. aunque corridos "históricos" me parecen todos aquellos que se ajustan a la definición que antes he expuesto.

De los recogidos en Monterrey, citaré los nombres de los corridos que por haber sido compuestos entre 1850 o antes de 1910, Vicente T. Mendoza reconoce como "históricos":

- De Julián del Rial (1)
- De Macario Romero (2)
- De Heraclio Bernal (3)
- De los Eléctricos (4)
- De los Lamentos de la
Nación Mexicana. (5)

CORRIDOS REVOLUCIONARIOS

Vicente T. Mendoza clasifica como "revolucionarios", aquellos corridos escritos entre 1910 y 1930 que fundamentalmente relatan episodios considerados auténticos, y relacionados con nuestra Revolución. De este tipo de corridos, pude recabar en Monterrey los que a continuación cito:

- De la Historia de la Revolución (6)
- De la Toma de Torreón - 1914 (7)
- De la Derrota de Jesús Carranza
1914. (8)

De la Derrota de Jesús Carranza en Ramos Arizpe.	(9)
De la Llegada Triunfal de don Francisco I. Madero.	(10)
De Miguel Guerrero - 1911	(11)
De las Mañanitas al General Francisco Villa.	(12)
De Pancho Villa	(13)
De Almazán	(14)

POLITICOS Y DE CARACTER LIRICO

Corridos políticos son aquellos en los que están expresados los ideales políticos de partido, con sus saldos trágicos o con muestras de entusiasmo. También incluye a los aspirantes a la Presidencia de la República y a "las insurrecciones de los que fracasaron en su intento" (pág. XXXVI).

En los corridos que pude recoger en Monterrey, no encontré alguno que tenga relación directa con estas características. Por otra parte, dentro de esta categoría, Mendoza agrupa aquellos corridos que "incluyen acciones de esbirros y de caciques regionales" (pág. XXXVI). Los ejemplos obtenidos en Monterrey son:

De Esbirros:

De Ramón Ruiz (68)

De Caciques:

De Alonso (25)

De Ezequiel Rodríguez (29)

De Chón Robles (32)

Por último los siguientes ejemplos son muy representativos de los corridos de "carácter lírico" y que Vicente T. Mendoza llama así porque "adquieren una aureola de idealismo". Y añade "tal acontece con el de "Los Dorados", en el que cada miembro de este grupo se siente capaz de repetir las proezas de su jefe" (Pág.XXXVI). De esta clase de corridos recogí en Monterrey:

La Tumba de Villa	(15)
De los Dorados de Villa	(16)
Homenaje a Pancho Villa	(17)

FUSILAMIENTOS

Otro grupo es el de los fusilamientos, que son "las ejecuciones ante un paredón, de desertores, insubordinados o criminales, de rebeldes o equivocados políticos" (Pág.XXXVI). Los ejemplos recabados en Monterrey son:

De Julián del Rial*	(1)
Llevénme al paredón	(18)
De Agapito Treviño	(19)
De José López	(20)
De Valentín	(21)
De Emilio Cavazos Garza	(22)
De Caryl Chessman	(23)

*Este corrido es anterior a 1910, y por esta razón, pertenece, siguiendo la clasificación de Mendoza, a los corridos "históricos" pero por el carácter del corrido pienso que también se puede agrupar en esta categoría.

DE VALIENTES

Forman el grupo de los valientes "los hechos de individuos que despliegan sus facultades desafiando los peligros, las persecuciones y la muerte: (Pág.XXXVIII). Encontré en Monterrey los siguientes ejemplos:

De Macario Romero*	(2)
De Benito Canales	(24)
De Alonso	(25)
De Valente Quintero	(26)

DE BANDOLEROS

Este grupo está formado por "las hazañas de una multitud de - hombres armados, rebeldes a todos los gobiernos, y perseguidos". (Pág.XXXVII).

De Heraclio Bernal*	(3)
De Porfirio Machado	(27)
Del Botas Federicas	(28)
De Ezequiel Rodríguez	(29)
De Silvestre el Chivo	(30)
De José Francisco	(31)
De Chón Robles	(32)
Del Sangre Cruzada	(33)

*Siguiendo la clasificación de Mendoza, este corrido se puede considerar histórico, pero atendiendo a su carácter, Macario Romero pertenece al grupo de los "valientes". Por las mismas razones el corrido de Heraclio Bernal lo agrupo en dos subdivisiones.

CARCELARIOS

Son aquellos corridos en donde se narran "los relatos sobre la vida en el interior de las prisiones o todo aquello que se relaciona con la reclusión de delincuentes": (Pág.XXXVIII).

De la Fuga del Capitán	
Fantasma	(37)
De la Cárcel de Cananea	(38)
De Indalecio Pizaño	(39)

RAPTOS, PERSECUCIONES, ASESINATOS Y ALEVOSIAS

En esta sección se encuentran los corridos en donde "aparecen los raptos de mujeres por alarde de hombría, por amor y orgullo y - por simple capricho; asesinatos a traición, premeditados, a sangre fría y en forma inícuo": (Pág.XXXVIII).

De la Tragedia Pasional	
en Salinas, N. L.	(40)
De la Tragedia de Rita Villanueva	(41)
De la Tragedia en Lermas,	
Nuevo León	(42)
De la Tragedia de los Hermanos	
Pérez Villagómez	(43)
De Rosita Alvérez	(44)
Del Coco Liso	(45)
De Juan Guerrero	(46)
De Mariano	(47)
De Gabino Barrera	(48)

De Pedro, García	(49)
De Simón Blanco	(55)
De Rafel el Viento	(66)

PARRICIDIOS, MALDICION Y FATALIDAD

Este grupo de corridos mantiene el carácter de "ejemplos en los que los culpables caen al golpe de la justicia inmanente. Vienen enseguida los corridos de maldición en que ésta determina la muerte del hijo irrespetuoso; los relatos señalan las circunstancias de: desobediencia y amenazas, embriaguez y golpes, altanería y malas palabras, así como menosprecio a las advertencias y consejos. Los ejemplos de fatalidad se caracterizan porque en ellos no interviene ningún anatema, sino que es el destino el que aviza con corazonadas y presentimientos" (Pág.XXXIX).

De este grupo de corridos solo obtuve algunos ejemplos de parricidios, matricidios, filicidios y maldiciones:

De la madre de dieciocho años que mató a su hija.	(50)
Madre que mató a sus hijos	(51)
Del hijo que mató a su madre a hachazos.	(52)
Del hijo que mató a su padre y madre en Monterrey, Nuevo León.	(53)
De las tres viudas solas	(54)
De Simón Blanco.	(55)

COPLAS, CANTARES Y JACARAS

"Las coplas y los cantares mantienen un carácter más lírico que narrativo y en ellas no encaja la épica de ningún modo, y a la jácara, por su parte, se le distingue por el lenguaje jácara, lleno de desplantes, jactancias, desgarbos y expresiones de baja estofa": (Pág. XL).

De la Zenaida	(56)
Del cerillazo	(57)
Del pajarito mensajero	(58)
De Modesta Ayala	(59)
De Pancho Veredas	(60)
Del Solitario	(61)
De una viuda con dinero	(62)
De la mujer paseada	(63)

TRAGEDIAS PASIONALES

Forman este núcleo, "aquellos casos típicos en que el amor es la verdadera causa de la tragedia, interviniendo además, el orgullo varonil que no tolera humillaciones ni desprecios" (Pág. XL).

De Rosita Alvírez*	(44)
De Silvia García	(64)

*El corrido de Rosita Alvírez lo agrupé entre los de "asesinatos", porque fue un crimen alevoso. Sin embargo, también puede agruparse le en esta categoría ya que la verdadera causa de la tragedia es el amor.

De la Tragedia de Consuelo Garza	(65)
De Rafel el Viento	(66)
De Jesús Cadenas	(67)

DE ACCIDENTES Y DESASTRES

Estos corridos abarcan "descarrilamientos, temblores, inundaciones y efectos ciclónicos, cuyos detalles patéticos sabe captar y describir admirablemente el trovador popular": (Pág.XL). En general, siniestros de distinta índole.

Del Fuerte Terremoto en México	(73)
De Tampico inundado	(74)
De la Tragedia en Monterrey, N.L.	(75)
Del Barco	(76)
De Arturo Garza Treviño	(69)
De Pedro Infante	(70)
Del homenaje a Pedro Infante	(71)
De Ricardo Rodríguez	(72)

DE CABALLOS

"También los animales, cuando reúnen condiciones especiales sobresaliendo los caballos por sus cualidades de rapidez, instinto y nobleza casi de seres racionales. En esta clase de relatos los sq lípedos alcanzan la categoría de los héroes, principalmente en las carreras, aunque el hombre siempre intervenga con su malas tretas y artería" (Pág.XLI).

De la Potranca	(77)
----------------	------

Del Moro y el Alazán	(78)
Del Potro Lobo Gateado	(79)
Del Burro Norteño	(80)
Del Caballo de la Acordada	(81)
Del Alazán Lucero	(82)
De Mi Amigo el Tordillo	(83)
Del Prieto Azabache	(84)
Del Caballo Prieto	(85)
De un Vivo Ayunador	(86)

RELIGIOSOS, BIBLICOS Y DE INDOLE MORAL

"Son aquellos dedicados a imágenes piadosas, a celebraciones piadosas, interpretaciones populares sobre el génesis, predicciones del Juicio Final y similitud de situación con parábolas del Evangelio" (Pág.XLII). Los nombres de los corridos obtenidos son:

De la Petición a la Inmaculada	(87)
Virgen del Roble.	
Del Milagro de la Virgen de Guadalupe.	(88)
Del Milagro de la Virgen del Roble.	(89)
De la vida de un borracho y su familia.	(90)
De los satélites	(91)

RECUERDOS Y ELOGIOS DE CIUDADES

Forman este grupo "los corridos dedicados a loar los méritos y bellezas de ciudades del país, ya sea por sentimiento de cariño al terruño ya porque los trovadores del pueblo quieran manifestar el agrado y satisfacción que les han producido a su paso por los poblados que visitan" (Pág.XLII).

De Monterrey Nuevo León	(92)
Del Rincón Norteño	(93)
Mi alma es de México	(94)
De Monterrey	(95)
Soy de Nuevo León	(96)
Por mi Patria	(97)

ASUNTOS VARIOS

Son los corridos donde se narra "los sucesos o acontecimientos que sacuden la vida diaria": (Pág.XLII).

Los Eléctricos*	(4)
De Alfonso Reyes	(98)
De Ignacio Trigueros	(99)
De Morones Prieto	(100)

*Este corrido se puede considerar "histórico" atendiendo al año en que fue escrito, 1907, pero por su carácter puede agruparse en esta subdivisión.

En la Antología anexa hay un tipo de corrido que no puede clasificarse en ninguno de los grupos antes mencionados, por lo que he hecho uno más, el de los "contrabandistas".

A este grupo pertenecen los corridos que narran las hazafías de los hombres que cruzan la frontera ilícitamente:

Del contrabando del Paso	(34)
Del Gallo Criminal	(35)
De los que cruzaron	(36)

Personajes
de los corridos.

Al comentar el corrido en su estado actual, su temática, y sus recursos expresivos, indirectamente explico cuáles suelen ser los personajes de estas composiciones. Aquí he procurado agruparlos en alguna forma que me permita clasificar estos personajes en grupos más o menos homogéneos, para tratar de descubrir, entre otras cosas, los propósitos que persiguen los corridos.

Desde luego mis observaciones me han llevado a concluir que para ser protagonista de un corrido, el actor se distingue de lo común y corriente con una o varias características. Estas características no siempre son positivas — por ejemplo, la valentía, el arrojo o la honradez — sino también pueden ser negativas, — la torpeza, la maldad, la violencia o el asesinato — . De esta manera, un hombre, una mujer, o un animal, se convierte en eso que "conmueve el alma popular... y que la sagacidad del pueblo personifica y realza". (H.Pérez Martínez: "Trayectoria del corrido" - pág. 7).

En forma un tanto esquemática estudiaré algunas de las características sobresalientes de los protagonistas. Por lo pronto, y a reserva de ocuparme de la clasificación de Vicente T. Mendoza más adelante, agruparé los personajes en hombres, mujeres y animales que ocasionalmente representan el actor principal).

Mi condición de mujer me empuja a ocuparme primero de las mu-

jeros, dejando los hombres para más tarde y así pensar en el personaje masculino con más detenimiento que en los seres de mi sexo.

Con respecto a las mujeres, también mis observaciones de mujer me han hecho pensar que los corridos se ocupan con respecto a ellas, únicamente exponiendo su maldad o su virtud; es decir, los corridos de las mujeres se ocupan de cantar de las malas, que son malas, y de las buenas que son buenas. Difícil es, y quizá indebido salirse del campo literario e invadir el de la ética, para juzgar lo bueno y lo malo de una mujer, pero para conseguir mi objeto de estudiar en alguna forma a las protagonistas de los corridos, me atrevo a formar juicios, procurando ponerme a la altura del usual oyente de estas composiciones.

En la Antología que se incluye en mi tesis, hay doce corrido dedicados a las mujeres, que a continuación comento:

La "Tragedia de Salinas, N. L." (Cdo.40), nos presenta a Amparo Mireles de Ibarra como la autora intelectual del asesinato de su esposo. Mala mujer.

La "Tragedia de Rita Villanueva..." (Cdo.41), nos relata la heroicidad de esta mujer, que en defensa de su virtud, se vió obligada a matar. Buena mujer.

De la "Tragedia en los Lermas, N. L. ..." (Cdo.42), a continuación y sin comentario, porque es innecesario, copio el anuncio del tema de este corrido:

"Por chismes de mujeres tres muertos y un herido y catorce huérfanos en los Lermas, N. L., el 15 de abril de 1962; las causantes: Esther Saldaña, Eulalia Huerta y Dora Barrientos. Los tres muertos: Agapito Hernández Acosta, Ignacio Hernández Ramírez y Gonzalo Garza y Garza; y herido Modesto Hernández Ramírez".

En la "Tragedia de los hermanos Pérez Villagómez" (Cdo. 43), las protagonistas son simples víctimas y en consecuencia no puedo juzgarlas.

El corrido de "Rosita Alvi3rez" (Cdo. 44), es uno de los m3s amosos, y aunque algunos piensen que la conducta de Rosita fue qui33 liviana y ocasion3 su muerte, en verdad a m3 me parece que fue v3ctima inocente.

Creo que "Arselia" (Cdo. 50), no puede ser juzgada como buena o como mala, ya que cualquier alienista sostendr3 que dadas las circunstancias de su vida, f3cilmente pudo haber actuado en un estado de obnubilaci3n pasajera o quiz3 de franca demencia.

Con respecto a Catalina S3nchez Arellano (Cdo. 51), se me ocurre que solamente los psiquiatras podr3an encontrar razones para dender la conducta de esta mujer, porque dentro de la 3tica que de m3 aprend3 y que aun conservo, Catalina no tiene disculpa. Mala mujer.

La Zenaida (Cdo. 56), tiene las caracter3sticas de la mujer emiprudente de nuestra clase proletaria. En nuestro ambiente pasa por una mujer buena.

Modesta Ayala (Cdo.59), como la Zenaida del corrido anterior es una mujer típica de nuestro pueblo, que acepta a un varón por el hecho de que le ofrece palabra de matrimonio, más que por encontrarse enamorada de él.

En la "Mujer paseada" (Cdo. 63), la protagonista es, como el autor dice con gran eufemismo una mujer "paseada" que se redime por el amor de un hombre. ¿Dónde se la puede clasificar?. Si nos atenemos al pasado, tendré que dejarla donde el autor la encontró, y si nos atenemos al futuro, solo nos queda una enorme interrogación. ¿Qué llama más la atención la actitud del varón (que no coincide con el temperamento y carácter de los hombres latinos), que la tardía regeneración de la mujer. Mi confesor dice, que nunca es tarde cuando el bien llega; pero en una ocasión oí decir a su superior que no es bueno dar la carne al diablo y los huesos al Señor.

De Silvia García (Cdo.13), no podemos juzgar nada, ya que las palabras son ambigüas. ¿Qué quiere decir "hacer vida cruel y descompleta"? En términos generales creo que se puede clasificar a Silvia como una víctima más, de nuestra ya larga lista.

A Consuelo Garza (Cdo.65), puede clasificársele entre las mujeres desleales, y por lo tanto es mala.

Ocupándome ya del personaje de los corridos cuando pertenece al sexo masculino, veo que hubiera podido, con facilidad, clasificarlos según el agrupamiento de Vicente T. Mendoza que los divide

en: "esbirros..., caciques..., valientes..., bandoleros..., presos..., raptos..., etc. Sin embargo, creo que los corridos no cantan al "esbirro" por esbirro, ni al "cacique" por cacique, ni al "preso" por preso. Se me ocurre pensar que otra motivación es la que inspira al autor del corrido, y que éste siempre está bajo la influencia de nuestras ideas tradicionales, que aquí puedo llamar profundamente mexicanas: la mujer es buena, y es respetada y amada por buena, o es mala y es execrada por mala. El juicio parece ser definitivo. Al hombre puede vérselo bajo matices favorables si en sus horas supremas tiene un gesto bizarro, gallardo, valeroso, si a pesar de sus faltas conserva huellas de las tradiciones que veneramos. De esta manera, en el corrido de "Benito Canales" (24), bandido peligroso y de cuidado, se canta su gesto generoso al sacrificar su vida en defensa de un religioso. También vemos en el corrido de "Agapito Treviño" (19) — otra buena pieza —, que se canta su desprecio a la vida y del peligro, y su burla altanera a su derrota:

"Se les concedió chatitos / al ver mi cuerpo clavado" (e.XI)

Hay entre los personajes de corridos ciertos conjuntos que realmente componen un cuadro que pinta el autor. Se trata de simples narraciones de hechos escandalosos que interesan por extraordinarios al auditorio que gusta de los corridos. Como ejemplo de esos casos tenemos los corridos: "Hijo que mató a su madre" (52), "Hijo que mató a su padre y madre" (53), o "Madre que mató a sus hijos" (51). Asuntos estos extraordinarios en verdad, aunque no edificantes.

Son típicos ejemplos de protagonistas de corridos, hombres que dentro de la poesía popular forman ya un héroe tradicional, y que

son los bandidos que roban a los ricos para dar el dinero a los pobres. Ejemplos de esta clase de héroes son: "El Sangre Cruzada" (33) y "Chón Robles" (32).

Por último he observado que los corridos de animales, casi siempre se ocupan del caballo, bestia que en nuestros medios rurales difícilmente puede separarse del hombre. Para ser distinguido, hay que designarlo en alguna forma: "El caballo de la Acordada..." (81) "Mi amigo el tordillo..." (83).

Para terminar mis comentarios sobre los personajes de los corridos, y especialmente ocupándome, como antes lo anuncié, del hombre como protagonista de estas composiciones, tengo que llegar a dos conclusiones. La primera de ellas es que, salvo ciertas excepciones el corrido no tiende a glorificar malos procederes según una moral natural. La segunda conclusión es que, cuando el corrido se ocupa de un hombre, desaparece éste, para quedar en la canción sólo el gesto valentón, la actitud gallarda ante el peligro y la muerte y la generosidad en los actos en un momento dado.

P A R T E II

La rima.

El aspecto formal.

Los recursos expresivos.

La rima

de los corridos estudiados.

Según Duvalier, el corrido es un poema épico-lírico que fluctúa entre veinte y treinta cuartetos octosílabos ("Romance y corrido" Rev. Crisol - No. 87 - Septiembre 1937 - pág. 8-16). El corrido antiguo y el de la Revolución de 1910 comúnmente tienen de veinte a treinta estrofas, pero el corrido actual ha disminuido considerablemente de extensión, porque los corridos se conocen hoy en día, principalmente por medio de discos escuchados a través de las radiodifusoras y este medio de difusión influye en la extensión del corrido que no puede ser muy largo. Los discos, cuya duración es de tres minutos, reproducen solamente de siete a diez estrofas, lo que no impide que el corrido — reducido de esta manera — se entienda, pues sólo se prescinde de las estrofas menos importantes. La supresión de estrofas en el corrido ha dado lugar a que este se considere más primitivo en su aspecto formal, y probablemente ésto sea la causa de que el corrido caiga en franca decadencia. Mendoza opina que la forma literaria del corrido es comúnmente, "cuartetos de rima variable, ya asonante o consonante en los versos pares". Puede tener el corrido variantes, en cuanto al número de versos, pues acepta de seis a ocho versos en cada estrofa.

En esta Antología, ochenta y dos de los corridos que estudio son de estrofas de cuatro versos, y en doce se encuentran estrofas con cinco, seis y ocho versos. Hay cinco casos (Cds. 30, 36, 45, 64 y 79), en que la estrofa final es de seis versos. En dos casos, se encuentran más de una estrofa de seis versos (Cds. 77, e.VII y VIII;

78, e.I, IV y VIII); en dos casos también se encuentran estrofas de cinco versos, (Cds. 17, e.VI y VII; 21, e.IV y VII). Un solo corrido (57), está compuesto en estrofas de cinco versos.

El corrido número 87 es el único caso que presenta estrofas con diferente número de versos. Las estrofas I, III, V y VIII son de seis versos; las estrofas II, IV, VI y IX de cinco versos; las estrofas VII, X, y XII de siete versos y la estrofa XI de nueve versos.

En el corrido número 96, todas las estrofas son de seis versos, excepto la III y VI que son de cuatro versos.

Cada cuarteta lleva rima diferente a las demás, usándose la sonancia o consonancia, que unidas pueden llegar a enlazar todos los versos, o únicamente los pares.

Duvalier, al explicar la versificación del corrido dice: "la forma clásica de las cuartetos es dejar sin rima los versos primer y tercero — que normalmente concluyen en dicciones graves — y en cadenan los versos segundo y cuarto por medio de rimas agudas" ("Romance y corrido", pág. 16). Sin embargo, creo que es imposible hablar de una "forma clásica" en cuanto a la rima del corrido, puesto que el autor de esta clase de composiciones, no se rige por una "forma clásica", sino por la inspiración natural que lo lleva a la rima. En lo personal, estoy de acuerdo con Mendoza, que dice que las "cuartetos son de rima asonante o consonante en los versos pares".

Por último, los corridos derivados de las coplas, cantares y jácaras "... se sustentan sobre coplas romanceadas, o sean aquella que tienen los versos primero y tercero libres en tanto que el segundo y cuarto llevan rima consonante". (Mendoza "Corrido mexicano",

fig. XVIII). Como ejemplos de esta clase de composiciones hay en la antología ocho corridos con estas características.

Como único ejemplo de copla lírica está el corrido número 57, que aunque no guarda la rima romanceada, es de carácter lírico por el tema.

Como ejemplos de cantares líricos, (tres casos) en que predominan la interpretación y delectación subjetivas sobre lo narrativo, se encuentran el corrido número 56 — cuyos versos primero y tercero son libres y segundo y cuarto versos a veces tienen rima consonante — el corrido número 58, en donde hay consonancia en los versos pares excepto en la primera estrofa que guarda asonancia en a. Este corrido es lírico en su forma y carácter. El corrido número 59, es el más logrado por su consonancia en los versos pares y por su carácter.

Se derivan de la jácara los corridos 60, 61 y 62, consonantes en los versos pares y el número 63, que es consonante en tres estrofas (III, IV y VI) y asonante en las estrofas (I, II y V).

Aspecto formal

de los corridos estudiados.

Duvalier en su estudio "Romance y Corrido", (Revista Crisol - o.87 - Año IX - Tomo XIV - Pág. 8-16) dice que el corrido está su-
eto a seis fórmulas primarias y a ocho secundarias. Estas fórmulas
on recursos estilísticos que utiliza el trovador para darle mayor
ida a su obra y mantener el interés a lo largo de la narración.

Las fórmulas primarias son: 1) Llamada inicial del corridista
l público. 2) Lugar, fecha y nombre del personaje central. 3) Fó-
ula que precede a los argumentos del personaje central. 4) Mensaje.
) Despedida del personaje. 6) Despedida del corridista.

Las fórmulas secundarias son las siguientes: 1) Frase de in-
istencia del corridista para que el auditorio no olvide algún pasa
e del corrido. 2) Exclamación o reflexión apartes del motivo prin-
ipal que se hace o nos hace el corridista. 3) Biografía y señas
ersonales del personaje principal. 4) Recapitulación y resumen del
otivo. 5) Invitación del corridista al público para que compre el
orrido. 6) Fin del primer corrido e invitación a escuchar la segun
a parte o cualquier otro corrido similar al anterior. 7) Nombre
el autor. 8) Principio de la segunda parte del corrido o de cual-
quier otro similar al anterior.

Naturalmente, no es necesario que las catorce fórmulas se pre-
senten en un solo corrido. Cada poeta escoge de entre todas, aquellas
que sean más idóneas con la presentación de su obra, y así acontece
que en algunos corridos solo se presenten las fórmulas fundamenta-
es.

El orden de las fórmulas secundarias es por lo general, el siguiente:

La primera fórmula secundaria se halla después de la primera, segunda y cuarta fórmulas primarias; la segunda después de la segunda, tercera, cuarta y quinta primarias; la tercera se halla normalmente después de la segunda, y a veces después de la quinta primaria; la quinta después de la quinta o sexta primaria; la sexta después de la sexta primaria invariablemente; la séptima después de la sexta primaria siempre; la octava se encuentra al principio de la segunda parte o de cualquier otro corrido análogo al que se canta.

Al aplicar el formulario de Armand Duvalier al material que recogí en Monterrey, encontré que los trovadores de los corridos se apegan a casi todas las normas que Duvalier sustenta.

Gran parte de las fórmulas se presentan en los corridos en estrofas que puedo llamar "patrones" o "modelos", porque son formas casi estereotipadas de introducción, que presentan pocas variaciones dentro de la fórmula, no solo en su significado sino aun en sus palabras.

Analizo a continuación los corridos estudiados en la Antología adjunta, aplicando las fórmulas de Duvalier:

FORMULAS PRIMARIAS

LLAMADA INICIAL DEL CORRIDISTA AL PUBLICO.

En la aplicación de la primera fórmula a los corridos, he estudiado las estrofas por partes: el primero y segundo versos por separado y los dos últimos juntos, siguiendo el método de la señora Lope en su estudio de "Las despedidas de los corridos y canciones

xicanas" (Filosofía y Letras; ene. - dic. - 1958. pp.245-253).

De los cien corridos estudiados, treinta y dos tienen la primera fórmula primaria, que aparece de la siguiente manera:

Primer Verso

Es en el primer verso en el que con mayor frecuencia el corrido se apega a la pauta clásica, que fundamentalmente consiste en decir "voy a cantar un corrido". Confirma esta aseveración el hecho que en nueve de los corridos estudiados aparece la frase antes citada (Cds. 17, 21, 23, 30, 32, 45, 55, 69 y 97).

A continuación presentaré las otras variaciones en orden de su frecuencia: "Voy a cantarles a ustedes", dos veces (Cds. 22 y 40); "Este es el corrido...", tres veces, (Cds. 33, 80 y 85); "Señores señores presente...", dos veces, (Cds. 73 y 75).

La forma de anunciar el corrido también se apega a un patrón, en términos generales, consiste en decir "Voy a cantar un corrido...". Esta frase sufre ligeras variaciones: "Voy a trovar la tragea..." (Cdo.42); "Voy a dar un pormenor...", (Cdo.38); "Voy a relatar señores...", (Cdo.51).

Con ligeras variantes se encuentra expresada en los siguientes casos frase de cortesía del autor: "Con su permiso señores", 2 veces (Cds. 14 y 100). "Con el permiso de ustedes..." (Cdo.47).

Segundo Verso

Cuando el primer verso se inicia con "Voy a cantar un corrido...", en el segundo se manifiesta en forma resumida lo que en todo el corrido se va a desarrollar más ampliamente. De esta manera queda:

"Voy a cantar un corrido":

"de un hombre desconocido" (Cdo.30); "de un paisano de mi pueblo" (Cdo.32); "de un amigo de mi tierra" (Cdo.21); "del rancho las Amapolas" (Cdo.54); "de lo que me sucedió" (Cdo.30); "de lo que a mi ha pasado" (Cdo.38).

Quando el primer verso empieza con "voy a ...", no es necesario que la frase termine diciendo "Cantar un corrido" para que el segundo verso siga cumpliendo con la misión antes mencionada. Así encuentro que cuatro corridos presentan la variación antes dicha en forma siguiente:

"Voy a relatar señores / lo que en México pasó" (Cdo.51)

"Voy a contarles la historia / de lo que me sucedió" (Cdo.18)

"Voy a trovarles a ustedes / lo que en Monterrey pasó"(Cdo.22)

"Voy a trovar la tragedia / de los Lermas Nuevo León" (Cdo.42)

Por otra parte, cuando el primer verso empieza con "Este es el corrido", el segundo sostiene su función original de presentar en forma breve el tema que se desarrollará: "Este es el corrido / del burro norteño" (Cdo.80); "del caballo prieto" (Cdo.85).

En otras ocasiones en las que el corrido se inicia con las palabras "voy a...", el segundo verso, en términos generales, se emplea para explicar el estado de ánimo del corridista:

"Voy a cantar un corrido / con todo mi corazón" (Cds.40,97)

"Voy a cantar un corrido / pero sin niún compromiso" (Cdo.45)

"Voy a cantar un corrido / sin agravio y sin disgusto"(Cdo.55)

Por último, he encontrado que aun cuando el primer verso no se inicie con las pautas clásicas, el segundo sigue cumpliendo con la función antes citada: esto es, presenta el estado anímico del corridista: "Hoy vengo a cantar / con cariño verdadero" (Cdo.26).

Debo aclarar que con cierta frecuencia, el trovador altera el orden de los primeros versos, poniendo en primer lugar el que por costumbre debería estar en el segundo:

- "Con el permiso de ustedes / señores voy a cantar" (Cdo. 14)
 "Con mi guitarra en la mano / voy a cantar un corrido" (Cdo. 19)
 "Con el permiso señores / aquí me pongo a cantar" (Cdo. 47)
 "Con mucha pena y tristeza / señores voy a cantar" (Cdo. 72)
 "Con su permiso señores / aquí les voy a cantar" (Cdo.100)

El corridista suele también valerse del segundo verso para pedir la atención de sus oyentes: "ustedes tengan presente" (Cdo.23). "y pongan mucho cuidado" (dos veces, Cds. 73 y 75).

El segundo verso suele servir también para especificar el carácter del corrido: "pero un corrido con sangre" (Cdo.17), o la ocasión en que el corridista lo canta: "ora que ando por aquí" (Cdo.69)

Versos finales

En los dos últimos versos el trovador descubre el telón y aclara el motivo por el que se escribió el corrido. Con mucha frecuencia se encuentra en estos versos el nombre del protagonista, el sitio donde ocurren los acontecimientos, o el tiempo en que éstos suceden. De los corridos en que se usa la primera fórmula, pongo los ejemplos que muestran el nombre del protagonista, el lugar donde ocurren los

acontecimientos, y el tiempo en que éstos suceden:

- "Voy a cantarles la historia / del general Almazán" (Cdo.14)
- "El de Agapito Treviño / que fue un famoso bandido" (Cdo.19)
- "Ya murió Emilio Cavazos / la policía lo mató" (Cdo.22)
- "Llamábase Valentín /que fue fusilado y colgado /en la sierra" (Cdo.21)
- "Versos que le compusieron / a don Valente Quintero" (Cdo.26)
- "Recordando la tragedia / del señor Silvestre el Chivo" (Cdo.30)
- "Voy a cantar la tragedia / del mentado Coco Liso" (Cdo.45)
- "El corrido de Mariano / y de Cleofas Alcázar" (Cdo.47)
- "Murió Juan José Rodríguez / dejando tres viudas solas" (Cdo.54)
- "Para recordar un hombre / llamado Jesús Cadenas" (Cdo.67)
- "Relatándoles la muerte / de Santa Ana y Ramón Ruiz" (Cdo.69)
- "Murió Ricardo Rodríguez / que fuera el campeón mundial" (Cdo.72)
- "El corrido de Morones / que acabo de improvisar" (Cdo.100)
- "Que en San Quintín California / mataron a un inocente" (Cdo.23)
- "La tragedia que pasó / en Salinas Nuevo León" (Cdo.40)
- "Lo que sucedió en Tres Palos / municipio de Acapulco" (Cdo.55)
- "La tragedia de Tampico / la que voy a relatar" (Cdo.74)
- "En Monterrey, Nuevo León / esta tragedia ha pasado" (Cdo.75)
- "Versos dedicados / a Monterrey Nuevo León" (Cdo.97)
- "Como a las diez de la noche / cuando un baile terminó" (Cdo.28)
- "Que el día veintiocho de julio / esta tragedia ha pasado"(Cdo.73)
- "Que un martes trece / feliz escapaba" (Cdo.80)
- "Que un día domingo / salió de Ensenada" (Cdo.85)

LUGAR, FECHA Y NOMBRE DEL PERSONAJE CENTRAL.

En esta segunda fórmula, Duvalier clasifica las estrofas en las cuales el corridista señala el nombre del protagonista, el lugar y los hechos de los acontecimientos. Estas estrofas las podemos dividir en tres categorías, porque aunque aparezcan en los corridos y cumplan con su cometido, el corridista puede darle prioridad al lugar o al tiempo — año, mes, día del mes, día de la semana u hora — en que se produce el hecho.

Así tenemos que de los corridos estudiados cuarenta tienen esta segunda fórmula, y de éstos, en treinta y seis casos el corridista da preferencia al tiempo. A su vez, este énfasis en el tiempo se puede subdividir, pues en ocasiones el trovador señala únicamente el año, el mes, o el día, y en otras las tres cosas; esto es, la fecha exacta. Aun más, hay corridos en que, además de la fecha exacta, especifica la hora concreta de los acontecimientos.

La distribución de estas estrofas en el desarrollo del corrido también es variable. En diez y seis casos (Cds. 11, 13, 24, 28, 3, 37, 39, 44, 53, 59, 65, 68, 73, 77, 80 y 85), el corrido comienza con esta segunda fórmula:

En mil novecientos once / un valiente de primero,
fue el que defendió a la patria / se llamó Miguel Guerrero. (11)

Patria México, febrero veintitrés / dejó Carranza pasar americanos,
diez mil caballos doscientos aeroplanos / buscando a Villa por todo
el país. (13)

Año de mil novecientos / en el trece que pasó,
murió Benito Canales / el gobierno lo mató. (24)

- En el plan del Alazán / señores esto pasó,
como a las diez de la noche / cuando un baile terminó. (28)
- Año de cuarenta y uno / diciembre por cierto mes,
hubo una muerte en la osada / un sábado veintitrés. (29)
- Pues el veintiocho de agosto / por cierto fue a medio día
cuando el capitán Fantasma / dejó la penitenciaría. (37)
- El día siete de octubre / a las dos de la mañana,
salió don Julián Cantú / del rancho de La Retama. (39)
- Año de mil novecientos / muy presente tengo yo,
en un barrio de Saltillo / Rosita Alvírez murió. (44)
- El veinticinco de julio / otra tragedia pasó,
Oliverio García Rodríguez / él a sus padres mató. (53)
- Una tarde a Modesta encontré / por las calles lucidas de Iguala,
me imagino que vino en el tren / a pasearse desde Tetecala. (59)
- El día catorce de junio / presente lo tengo yo,
murió Consuelo Garza / pues su esposo la mató. (65)
- Kilómetro mil ciento sesenta / Carretera Nacional,
Arturo Garza Treviño / trágico fue tu final. (68)
- Señores tengan presente / y pongan mucho cuidado,
que el día veintiocho de julio / esta tragedia ha pasado. (73)
- Estado de Tamaulipas / Ciudad de Nuevo Laredo,
yo le llevo ahí la potranca / están en el partidero. (77)

Este es el corrido / del burro norteño,
que un martes trece / feliz escapaba. (80)

Este es el corrido / del caballo Prieto,
que un día domingo / salió de Ensenada. (85)

En cinco casos, (Cds. 3, 34, 49, 64, y 74), el corrido se ini
ia con esta fórmula; pero la estrofa segunda continúa completando
os datos empezados en la primera:

Año de mil ochocientos / ochocientos y dos al contar,
va a comenzar la tragedia / y en ella murió Bernal.
Estado de Sinaloa / gobierno de Mazatlán,
donde daban diez mil pesos / por la vida de Bernal. (3)

El diez y siete de agosto / estábamos desesperados,
nos sacaron desde el paso / para Quionses Mancornado.
Nos sacaron de la Corte / a las ocho de la noche,
nos tomaron para el dipo / nos montaron en un coche. (34)

Año de mil novecientos / dejó recuerdos muy grandes,
Pedro García ha matado / a Leandro y Ramiro Hernández.
El diez y seis de Septiembre / que día tan señalado,
en Lucio Blanco Señores / esta tragedia ha pasado. (49)

Año de mil novecientos / cincuenta y cuatro el presente,
un veinticinco de marzo / la fecha tengo en la mente.
Murió una joven hermosa / en manos de un delincuente,
Ciudad Miguel Alemán / que hoy ha servido de Tiatro. (64)

Año de mil novecientos/cincuenta y cinco al contar,
la tragedia de Tampico / la que voy a relatar.
A las tres de la mañana / un lunes fue por cierto,
desesperados andaban / habitantes de ese puerto. (74)

En seis casos, (Cds. 18, 21, 47, 75, 84 y 99) se desarrolla esta fórmula en la segunda estrofa:

Quisieron hacerme fiero / pero yo les madrugué,
el día de lo sucedido / era un domingo en la tarde. (18)

Ni me quisiera acordar / era una tarde de invierno,
cuando por su mala suerte / cayó Valentín en manos del gobierno. (21)

El veintiuno de octubre / un domingo en la mañana,
Arnulfo mató a Mariano / en la hacienda de "Santa Ana". (47)

Un jueves fue por cierto / que esta tragedia pasó,
se incendió un camión urbano / y mucha gente murió. (75)

Aquella noche nublada / una avanzada me sorprendió,
y tras de ser desarmado / fui sentenciado al paredón. (84)

El día doce de marzo / del año cincuenta y dos,
a la sociedad de ciegos / un subsidio le donó. (99)

En cuatro corridos (38, 71, 72 y 86) la fórmula que estudio se halla en la estrofa cuarta:

A las once de la noche / me aprehendió la polecía,
a las once de la noche / me aprehendió la polecía. (38)

Un lunes por la mañana / bajo ese cielo de Yucatañ,
el ave que lo llevaba / pronto detuvo su caminar. (71)

El primero de noviembre / del año sesenta y dos,
murió Ricardo Rodríguez / y el mundo se estremeció. (72)

Como a las seis de la tarde / en el T. Park lo enterraron,
estaba el Notario Público / y otros más que atestiguaron. (86)

En los corridos 5 y 8 se presenta en la estrofa novena, y en
48 y 79 en la séptima, la fórmula que estudio:

Año de sesenta y dos / que lejos fuiste a dar,
que vino Maximiliano / a imponer la ley Marcial. (5, e.IX)

Para estas amargas horas / que afectan los sentimientos,
se pierden carros seiscientos / y veinte locomotoras. (8)

Recuerdo la noche que lo asesinaron / venía de ver a su amada,
dieciocho descargas de mausser sonaron / sin darle tiempo de nada.
(48, e.VII)

Vamos para la oficina / a depositar 'l dinero,
la carrera la dejamos / para el día dos de febrero. (79)

Por último, en tres corridos (Cds.2, e.XII; 9, e.IX y 98 e.V)
lugar, la fecha o el nombre del protagonista se hallan situados
adistintamente:

A veinticinco de octubre / día de San Pedro por cierto,
a las dos de la mañana / don Macario ha sido muerto. (2)

Memorable día ocho / de Enero del año actual,
al amanecer el día / se hizo combate formal. (9)

El año de mil novecientos / treinta y ocho del actual,
Alfonso Reyes señores / regresó a la Capital. (98)

FORMULA QUE PRECEDE A LOS ARGUMENTOS DEL PERSONAJE.

La forma de diálogo es característica propia de los romances. Con ligeras variantes, también lo encontramos en el corrido. En el romance el diálogo aparece sin ninguna explicación del narrador, v.gf.

Madruga don Alonso
a poco del sol salido,
convidando va a su boda
a los parientes y amigos.
A las puertas de Mariana
sofrenaba su rocino:
-Buenos días Mariana.
-Don Alonso, bien venido. (Duvalier "Romance
y corrido" - pág.40)

Casi siempre en los corridos, el trovador expone la situación e introduce el diálogo, y en esta forma el corrido se convierte en un relato más completo y efectista que el romance.

De los corridos estudiados en cincuenta y dos casos no hay diálogo; treinta y ocho si lo tienen, y once tienen la forma de diálogo similar a la del romance. De las clases de diálogo anoto algunos ejemplos:

Decía Macario Romero: / -Ora nos vamos Jesús,
la Virge nos favorezca, / mi Señora de la Luz. (Cdo.2, e.II)

Tomás Urbina decía / al general Argumedo:
-A mí, el amigo más fiel, / es el caballo Lucero. (Cdo.7,e.III)

Su mamá se lo decía: / -Rosa esta noche no sales.
 -Mamá no tengo la culpa, / que a mi me gustan los bailes.
 (Cdo.44, e.II)

-Ven siéntate en esta silla, / ven siéntate a descansar,
 aquí están los diez mil pesos / por la vida de Bernal.
 (Cdo.3, e.XVI)

Medina como era hombre / de nada les dió razón.
 -Yo soy de los meros hombres / que se han inventado la Revolución,
 (Cdo.21, e.V)

-Pues aura si comerciantes / a trabajar con desvelo,
 ya les maté a Margarito / que les robaba el dinero.(Cdo.25, e.VII)

Mister Hill con su risita / me contesta: -No señor,
 pasaremos de Louisiana / derechito a Liverpool. (Cdo.34, e.IX)

Cuando yo ya la encontré / al momento yo la saludé,
 y me dice la niña Zenaida:/ -Oiga joven de dónde es usted?
 (Cdo.56, e.V)

Yo con l'ansia y el gusto de hablarle / a esa joven de tanto primor,
 un domingo salió a contestarme / y me dijo: -Mañana me voy.
 (Cdo.59, e.II)

A continuación cito los números de los corridos en que aparece el diálogo bajo la fórmula que estudio: 2,3,4,7,8,10,12,14,19,20, 1,24,26,28,29,30,33,34,37,41,43,44,46,47,48,50,53,55,56,59,65,67, 9,80,84,86 y 88.

Los corridos que tienen el diálogo similar al del romance son: , e.XVI; 21, e.V; 25, e.VII; 27, e.I; 31, e.III,IV,V,VI; 37, e.III; 4, e.II,IV; 77, e.VI; 78, e.IV; 82, e.VII; 85, e.VI.

Aún cuando el corrido esté narrado en primera persona y se produzca el diálogo, éste aparece después de una introducción. Los co-

rridos en los que se observa este fenómeno son: 34, e.IX; 56, e.V; 59, e.III,VI,XI,XII,XIII,XIV; 84, e.III y V.

Los corridos narrados en primera persona pero sin diálogo, son 57, 60, 62, 63, 66, 83, 93 y 96.

MENSAJE.

Armand Duvalier dice de los mensajes de los corridos: "el mensaje puede ser del corridista o del personaje central y es de una belleza infantil". Vicente T. Mendoza especifica y aclara más el concepto de este mensaje cuando dice que "suelen aparecer, al principio en medio o al fin del relato". La fórmula más típica de estos mensajes es "vuela, vuela palomita", y Mendoza sitúa su origen en "las canciones de boda del folklore leonés, regiones de Maragatería, la Bañeza y las montañas de Murías", que eran cantadas por los comensales cuando ofrecían sus regalos a los novios. Dos ejemplos de estos mensajes son:

Vole, vole la paloma
por encima del olivo,
el presente que ahí va
es el del señor padrino.

Vole, vole la paloma
por encima de la higuera,
el presente que ahí va
es de tu señora suegra.

Estos ejemplos los obtuve de un estudio hecho por Felisa de la Cueva. ("Rev.de Trad." Cuadernos 3,4,T.I,p.573.- 1945).

También anota Mendoza que esta forma de mensaje no se encuentra en los corridos primitivos, sino que hace su aparición a fines del siglo pasado, y que ahora "este ruego a la palomita es el tópico más frecuentemente usado en todo el país" (Mendoza: "El Corrido

xicano" - p.XX, XXI).

De los corridos estudiados doce tienen esta fórmula, y de éstos, dos (3,12) tienen más de un mensaje en su desarrollo. Solamente un corrido tiene el mensaje al principio de la narración, (56). Los corridos 3,12,15 y 98 dos veces tienen el mensaje hacia la mitad del canto. Hay un solo caso, (Cdo.3), en donde el mensaje sirve para reafirmar más el sentido trágico de la despedida.

Vuela, vuela palomita / a su sepulcro también,
y llora aunque sea un poquito / por el que valiente fue.
Hoy solo queda el recuerdo / pa'todos los de Durango,
de sus hazañas palpables / que le hicieron tan mentado.
(Cdo.3, e.XXVI y XXVII)

En dos corridos (73 y 76) encontré la forma clásica del mensaje, pero puesta al final del corrido, sin ser despedida:

Vuela, vuela palomita / párate en este romero,
anda lleva la noticia / por todo el munto entero. (Cdo.73)

Vuela, vuela palomita / no te canses de volar,
anda a avisarle a mis padres / que me sacaron del mar. (Cdo.76)

La forma clásica de "vuela, vuela palomita", suele usarse por el trovador como despedida, según se podrá ver en los casos siguientes:

Vuela, vuela palomita / vuela por toda la cerca,
aquí termina el corrido / de Chón Robles Mano Negra. (Cdo.32)

Vuela, vuela palomita / vuela por toda la vía,
pues ya murió José López / rival de la policía. (Cdo.20)

Vuela, vuela palomita / y si no vuelas detente,
estas son las mañanitas / del Mayor y de Valente. (Cdo.26)

Vuela, vuela palomita / para serenarte por tí.
Estas son las mañanitas / de un hombre valiente que fue Valentín.
(Cdo.21)

En ocasiones, el "vuela, vuela" de la palomita se cambia, y así encuentro que en dos casos la palomita se ha convertido en maquina:

Corre, corre maquina / corre por esa llanura,
anda y lleva los heridos / al estado de Coahuila. (Cdo.12)

Dále, dále maquina / suelta todo el vapor,
anda deja estos conflictos / hasta el plan de Liverpool.(Cdo.34)

DESPEDIDA DEL PERSONAJE CENTRAL.

En las estrofas en donde el personaje central se despide, el corridista se adhiere a pautas relativamente rígidas. Encontré quince corridos con esta fórmula, y en ocho de ellos (11, 15, 19, 29, 43, 47, 65 y 86) se halla la palabra ritual de las despedidas, "adi

En estos dos corridos, el protagonista es al mismo tiempo el narrador del corrido:

Adios todos mis amigos / dispénseme lo mal trovado,
ya me van a fusilar / por defender mi derecho. (Cdo.11)

Adios, adios mis avecillas / yo también quiero acordarle a mi
que allá en Parral descansa Villa / en el regazo del lugar ^{nación,} que
tanto amó. (Cdo.15)

Los siguientes corridos son ya despedida del personaje central:

Adios Cañón de Huajuco / te llevo en mi corazón,
también cerro de la Silla / donde siempre yo habitaba,
aunque anduviera muy lejos / siempre de tí me acoerdaba.

En la plaza del mercado / ahí fue mi despedida,
-Perdóname Padre Eterno / los males que hice en mi vida. (Cdo.19)

-Adios caballo alazán / ya no te vuelvo a montar,
me llevan para Linares / me llevan a sepultar. (Cdo.29)

-Adios papito y mamita / échenme la bendición,
no nos volvemos a ver / van en nuestro corazón. (Cdo.43)

Otro día por la mañana / que Cleofas agonizaba:
-Adios todos mis hermanos / y a mi madre idolatrada. (Cdo.47)

-Adios mi madre querida / adios todos mis parientes,
y todas mis amiguitas / adios mis cuatro inocentes. (Cdo.65)

-Adios amigos queridos / continuaba Radamés,
hasta el próximo domingo / nos veremos otra vez. (Cdo.86)

En los siguientes casos (7), el protagonista no dice adios, en fórmu
as convencionales pero sí expresivas:

Otro día por la mañana / Alonso se fue pa' Texas,
-yo ya les corté el panal / ahí les dejé las abejas. (Cdo.25)

Tomaba vino aguardiente / tomaba vino mezcal,
y se anduvo despidiendo / de todos por igual. (Cdo.30)

La muerte me está llamando / quisiera hacer testamento,
lo que le robé a los ricos / no llega ni al diez por ciento.
(Cdo.31)

Ahí te mando mamacita / un suspiro y un abrazo,
mañana salgo en las filas / del contrabando del Paso. (Cdo.34)

Despedida no les doy / porque no la tengo aquí,
despedida no les doy / porque no la tengo aquí.
Se la dejé al Santo Niño / y al señor de Mapimí,
se la dejé al Santo Niño / y al señor de Mapimí. (Cdo.38)

Más en fin amigos me despido / confundido y lleno de dolor,
ya no quiero seguir mi corrido / para ya no aumentar mi pasión.
(Cdo.59)

Ahí les va mi despedida / mi caballo relinchó,
es el que pongo de guardia / mientras ratos duermo yo. (Cdo.66)

DESPEDIDA DEL CORRIDISTA.

En las despedidas del corridista, encuentro menos ingenio o mayor tendencia a la imitación, como se demuestra observando que de las cincuenta y tres fórmulas de despedidas del corridista, once se inician con "ya con ésta me despido" (2,7,12,24,27,28,34,39,78,79 y 96). Entre estos corridos, en los 27,34,39 y 79 se agrega la palabra "ahí"; "ya con ésta ahí me despido", sin que se cambie el sentido de la frase. Siete corridos empiezan con "en fin yo ya me despido". (19, 41, 51, 53, 65, 92 y 100).

Hay otras formas menos clásicas en el primer verso, pero siguen teniendo como finalidad la despedida del corridista:

De ustedes yo me despido. (Dos veces, Cds. 50 y 40)
 Por esta vez me despido. (Una vez, Cdo. 5)
 Me comienzo a despedir. (Una vez, Cdo. 92)
 Adiós... (Tres veces, Cds.18,64 y 72)
 Ahí les va la despedida. (Cuatro veces, Cds.68, 66 y 3); con
 as variantes:"Aquí se va la despedida" (Cdo.10); "Ahí va la despe-
 da" (Cdo.68); "Ahí les va mi despedida" (Cdo.66).

En un solo caso el corridista se despide del corrido:

"De mi canto ya me despido" (Cdo.95)

En otros casos se anuncia el final del corrido:

Terminé de relatar(les). (Dos casos, Cds.22 y 74)
 Aquí termina el corrido. (Una vez, Cdo.49)
 Y aquí se acaba el corrido. (Una vez, Cdo.98)
 Aquí se va la despedida. (Una vez, Cdo.1)
 Ya la canción ya se está acabando. (Una vez, Cdo.93)

En el corrido (45) se invierte el orden de los versos y queda:

Señores este corrido / ya terminé de cantarlo.

En los siguientes casos se encuentran frases de cortesía que en-
 elve sutilmente una disculpa:

Dispensen la descripción.	(Cdo. 90)
Si en algo me he equivocado.	(Dos veces, Cds.99 y 53)
Perdonen de mis coplas.	(Cdo. 6)
Dispensen lo mal trovado.	(Cds. 99 y 75)

La siguiente estrofa puede clasificarse en la fórmula sexta primaria, y en la de las despedidas:

Ya les platiqué de Arnulfo / de este gallo criminal,
pero volveré muy pronto / pa' contarles su final. (Cdo.35)

Segundo Verso

La señora de Lope en su estudio sobre las despedidas que ya mencioné, dice acerca del segundo verso: "el segundo verso guarda muy poca relación con el corrido y con los versos restantes de la cuarteta y es en cierta forma más lírico que en las otras.

"En la mayoría de los casos, ese verso viene introducido por una preposición o un gerundio, participio o infinitivo". (pág.248) Solo en cuatro casos encontré este verso introducido por un gerundio:

Devisando para el cerro.	(Cdo. 2)
Demostrando mi cariño.	(Cdo.68)
Cantando por los laureles.	(Cdo.12)
Cantando este corrido.	(Cdo.95)

Encontré un solo caso de infinitivo precedido de al:

Al volar un pavo real. (Cdo. 3)

Con "Al pie de..." encontré tres casos:

Al pie de un verde granado. (Cdo.27)

Al pie de un verde nogal. (Cdo.41)

Al pie de bellos rosales. (Cdo.24)

Precedido de Al... solamente son:

Al rugido de un cañón. (Cdo. 7)

Al compás de mi guitarra. (Cdo.39)

Con la palabra "Con" observé tres casos: uno en que se inicia la ase con esta palabra, y dos casos en donde "Con" está intercalado:

Con todo mi corazón. (Cdo.74)

Compañeros con un vaso. (Cdo.34)

Con tristeza y con pesar. (Cdo.24)

Los versos precedidos de una preposición, son los siguientes:

Por las orillas de un plan. (Cdo. 1)

Bajo de un frondoso fresno. (Cdo.65)

Los versos precedidos de una conjunción que hace que el segundo verso esté ligado al primero, son:

En fin yo ya me despido / porque así el destino forza. (Cdo.100
 Si en algo me he equivocado / pues favor de dispensar. (Cdo. 42
 En fin yo ya me despido / pues de todos en reunión. (Cdo. 92
 Ya la canción ya se está acabando / y hasta se me hace
 que va a empezar. (Cdo. 93
 Y aquí se acaba el corrido / y aquí se acaba el cantar. (Cdo. 98

En dos casos encontré que el segundo verso no tenía relación alguna con los demás versos, y solo servía para que hubiera rima entre éste y el cuarto verso:

Aquí termina el corrido / tan solo quedan recelos,
 Pedro García los mató / nacido en Monte Morelos. (Cdo. 49

Ya con esta me despido / por la Nación Mexicana,
 viva Dios que es el primero / y María Guadalupeana. (Cdo. 12

En la mayoría de los corridos en donde aparece la fórmula que es: *el primero*, el segundo verso sirve para completar la idea que se inició en el primer verso:

Perdonen de mis coplas / la franca narración. (Cdo. 6)
 Terminé de relatar / lo que en Monterrey pasó. (Cdo.22)
 Ya con ésta me despido / de don Benito Canales. (Cdo.24)
 Ya les platiqué de Armulfo / de este gallo criminal. (Cdo.35)
 Adiós puerto fronterizo / estado de Tamaulipas. (Cdo.64)

Ahí les va mi despedida / mi caballo relinchó. (Cdo.66)

Adiós Ricardo Rodríguez / te despide la afición. (Cdo.72)

Ya con ésta me despido / del moro y el alazán. (Cdo.78)

En los siguientes casos, el segundo verso sirve para anunciar el final del corrido:

Señores este corrido / ya terminé de cantarlo. (Cdo.45)

En fin yo ya me despido / terminé de relatar. (Cdo.53)

Ya con ésta me despido / el corrido terminó. (Cdo.28)

De ustedes yo me despido / terminé de relatar.(Cds.40 y 50)

Ya con ésta me despido / ya canté de cerazón. (Cdo.96)

Por último los siguientes casos, presentan la frase de cortesía que envuelve la disculpa:

Por esta vez me despido / ya abusé de la bondad. (Cdo. 5)

Adiós todos mis amigos / dispéñenme lo mal hecho. (Cdo.18)

En fin yo ya me despido / dispensen lo mal servido.(Cdo.19)

Si en algo me he equivocado / me dispensan ustedes.(Cdo.43)

Dispensen lo mal trovado / yo no soy compositor. (Cdo.75)

Ya con ésta me despido / dispensen lo mal trovado. (Cdo.79)

Dispensen la descripción / no traté de criticar.(Cds.90 y 91)

Dispensen lo mal trovado / yo les suplico el perdón.(Cdo.99)

Versos finales

Sobre los versos finales, la señora de Lope nos dice..."los

dos versos de la cuarteta forman una sola pieza y, en general, son la verdadera conclusión del corrido". Los puntos suspensivos equivalen al nombre del héroe del corrido o del propio corrido:

En cinco casos se emplea la misma fórmula con ligeras variantes:

Aquí termina (da fin) el corrido.	(Cds.27,39,79 y 92)
Terminó (terminé aquí la tragedia...	(Cuatro veces, Cds. 19,41,43 y 65)
Con aquí se acaban cantando...	(Dos veces, Cds. 2 y 3)
Y aquí dan fin las mañanitas...	(Una vez, Cdo. 34)

En seis corridos, tres de los cuales son de un mismo autor, en los versos finales el corridista se disculpa:

Y los que nos escuchan / nos han de dispensar.	(Cdo. 100)
Con todo mi corazón / si en algo me equivocado.	(Cdo. 99)

En la siguiente estrofa el cuarto verso está ligado al segundo verso, la idea:

Si en algo me he equivocado / dispéñense por favor.	(Cdo.75)
Si en algo me he equivocado / pues favor de dispensar.	(Cdo.50)

Los ejemplos siguientes son del mismo autor, (El Popo) :

Quiero desearles a ustedes / paz en su dulce hogar.	(Dos veces, Cds. 90 y 91)
Otra tragedia como ésta / que ya no vuelva a pasar.	(Tres veces, Cds.40,42 y 51)

En diez y seis casos, las estrofas no están sujetas a ninguna fórmula, pero todas ellas coinciden en formar la conclusión del corrido: (Cds. 6,7,10,12,18,22,28,45,49,64,66,68,72,74,78 y 79).

En los corridos 45,64, 78, y 79, la estrofa que estudio tiene seis versos en lugar de cuatro:

Señores este corrido / ya terminé de cantarlo,
tres hombres están en presidio / y hasta un teniente ha penado,
y el pobre del Coco Liso / ya se encuentra sepultado. (45)

Adiós puerto fronterizo / Estado de Tamaulipas,
cuidense las jovencitas / de otro cruel alvenedizo,
ustedes son palomitas / que sueñan el paraíso. (64)

Ya con ésta me despido / del Moro y el Alazán,
cuando quieran divertirse / siempre vayan a Terán,
allá hay peleas de gallos / y jugadas de confiar. (78)

Ya con ésta me despido / dispensen lo mal trovado,
aquí termina el corrido / de un charro y un hacendado,
de la yegua colorada / y el potro lobo gateado. (79)

En los siguientes cuatro ejemplos no se sigue ningún orden:

De mi canto yo me despido / cantando este corrido,
que se llama Nuevo León. (95)

Ya les platicué de Arnulfo / de este gallo criminal,
pero volveré muy pronto / pa' contarles su final. (35)

Ya la canción ya se está acabando / y hasta se me hace que
lugar norteño como me acuerdo / de los ^{va a empezar,} placeres que ahí
encontré. (93)

Por ésta vez me despido / ya abusé de la bondad,
 estos no se llaman versos / pero es la pura verdad. (5)

Por último, también es frecuente la forma de "vuela, vuela p lomita" como fórmula de despedida del corridista, que ya estudié a tratar de los "Mensajes".

FORMULAS SECUNDARIAS

FRASE DE INSISTENCIA.

En su formulario, Duvalier, al hablar sobre las frases de insistencia no es muy explícito, pues solo dice: "la primera fórmula se apunta en el romance español, pero es exclusiva del corrido" y da como ejemplo:

Señores tengan presente / lo que en Celaya pasó,
 que el ejército Villista / casi todo se acabó. ("R.y C."-pág.10)

La brevedad de esta explicación, y el hecho de que solo se presente un ejemplo, se presta a confusiones, pues se podrían entender dos cosas distintas: primera, que sea una frase de insistencia porque se repite con gran frecuencia en los corridos, como "vuela, vuela palomita"; "en fin yo ya me despido"; "voy a cantar un corrido"; o porque se repite en un mismo corrido al principio de varias estrofas una misma frase, como sucede en el de "Heraclio Bernal": "que valiente era Bernal". Podría entenderse también que la "frase de insistencia" es aquella con la que se reclama la atención del público o lector sobre lo que se ha dicho o se dirá. Dado el ejemplo que Duvalier presenta, me inclino a creer que por "frase de insis-

encia" debe entenderse aquella que reclama la atención.

De esta manera, tenemos que en los corridos que estudio, hay diez y ocho "frases de insistencia", de las cuales siete las obtuve de corridos escritos por un mismo autor el "Popo", (Cds. 40, 43, 44, 52, 73, 74 y 75).

Un corrido que recuerden los valientes y cobardes. (17)

Ustedes tengan presente / que en San Quintín California,
mataron a un inocente. (23)

Hombres, mujeres y niños / sin distingos ni opiniones,
brinden todos sus cariños / al que merece blasones. (10)

En el Plan del Alazán, / señores esto pasó,
como a las diez de la noche / cuando un baile terminó. (28)

Que por cumplir su palabra / señores en realidad,
cuando se halla uno en la cárcel / se olvidan de la amistad. (34)

Dos meses antes señores / pues lo quiso envenenar. (40)

Dos crímenes muy seguidos / como lo saben ustedes. (43)

Mientras no amemos a Dios / cometeremos errores,
sin tener misericordia / esto es muy cierto señores. (51)

Al relatar este crimen / la verdad que causa horror,
mucha atención le suplico / al padre consentidor.

Mucho cuidado mi amigo / por donde te hagas hay maldad. (52)

Agarren este consejo / que yo les doy con esmero. (62)

Señores tengan presente / y pongan mucho cuidado. (73)

Después de varios años / que dejara de llover,
tengan presente señores / lo que vino a suceder.
Pongan cuidado señores / miren lo que está pasando. (74)

Señores pongan cuidado / y procuren escuchar. (98)

Señores tengan presente / y pongan mucho cuidado.
Pongan cuidado señores / y miren lo que está pasando. (75)

Lo que yo les digo / toménselo en serio. (33)

EXCLAMACION O REFLEXION APARTES DEL MOTIVO PRINCIPAL QUE SE HACE
O NOS HACE EL CORRIDISTA.

Al comentar o reflexionar sobre el asunto del corrido, el corridista le da mayor fuerza y patetismo a la frase. Estas exclamaciones a veces se dirigen al público, y otras solo quedan como monólogos reflexivos. Por ejemplo:

.Que tristeza que dolor! / al ver las gentes llorando,
'nomás mirando cadáveres / pues en las aguas flotando.(Cdo.74)

.También los patrios cuarteles / fueron de las llamas presa!
'También llegó la vileza / a esos sagrados planteles. (Cdo. 8)

.Que cosa tan espantosa / y que afición tan inhumana,
'que despachar a la fosa / a una mujer mexicana! (Cdo.64)

En un corrido se puede presentar solamente la exclamación, o la reflexión, pero hay corridos en donde éstas se alternan. Sin embargo es más frecuente que se presente solamente la reflexión.

Como en un mismo corrido se puede presentar más de una exclamación o reflexión únicamente, voy a citar el número de los corridos en donde aparecen por orden de importancia.

La reflexión (25 casos), se encuentra en los corridos números: 6, 22, 23, 24, 27, 28, 31, 33, 35, 41, 42, 44, 50, 54, 55, 65, 72, 75, 82, 84, 86, 89 y 90.

La exclamación (8 casos), se presenta en los corridos: 1, 8, 30, 36, 37, 43, 69 y 98.

La exclamación y reflexión alternadas (7 casos), se producen en los corridos: 3, 5, 40, 51, 52, 62 y 74.

También en los corridos narrados en primera persona suelen encontrarse exclamaciones y reflexiones, dichas por el protagonista. En este tipo de corridos, los que tienen los números 4, 12 y 97 presentan exclamaciones y en los que tienen los números 13 y 16 reflexiones.

En un solo corrido (20, e.V), el corridista se dirige al público al decir: "como ustedes saben bien".

LOGRAFIA Y SEÑAS GENERALES DEL PROTAGONISTA.

En los corridos que coleccioné, el corridista da a conocer al protagonista mediante rasgos biográficos, más que con una biografía completa.

Los datos biográficos se pueden dividir en tres categorías:

a) Mención del lugar de nacimiento. b) Mención del lugar de nacimiento

to y del nombre del protagonista. c) Mención del nombre del protagonista. A continuación expondré los casos de los corridos en los que ocurre esta modalidad siguiendo el orden de la clasificación, anteriormente mencionada:

a) Mención del lugar de nacimiento:

Nacido en General Bravo / radicado en Monterrey,
era un hombre decidido / no le temía ni a la ley. (Cdo.22)

En Milpas Viejas nacistes / y crecistes al azahar,
y con el tiempo ascendistes / a ser un gran general. (Cdo. 7)

El no tenía casa / ni ciudad ni estado,
era un hombre suelto / pero recelado. (Cdo.33)

Los comandantes dijeron / al hallarlo mal herido:
-Era un hombre de Laredo, / por su ficha conocido. (Cdo.68)

El Norte lo está llorando / vió en Sinaloa su luz primera,
pasó su vida cantando / como las aves de primavera. (Cdo.71)

Yo soy nacido en las tierras de Chihuahua /
soy el soldado más fiel del batallón. (Cdo.13)

b) Mención del lugar del nacimiento y del nombre del protagonista

Voy a tratar de contarles / de un galito criminal,
afamado en Tamaulipas / de Matamoros natal.

Se llama Arnulfo Rodríguez / se encuentra libre y gozando.
(Cdo.35)

Es nacido en Milpas Viejas / su nombre es Concepción Robles,
le dicen el "Mano Negra" / en el rancho de las Flores. (Cdo.32)

Pedro García los mató / nacido en Montemorelos. (Cdo.49)

c) Mención del nombre del protagonista:

Su nombre es Catalina / de esta madre criminal. (Cdo.51)

Clemente Valdés se llama / el que a su madre mató. (Cdo.52)

Me dicen Pancho Veredas / el hijo de don Moisés,
recuerden muy bien mi cara / soy padre de más de seis. (Cdo.60)

Mi nombre es Rafel el Viento. (Cdo.66)

Llevo por nombre y apellido Juan Guerrero /
soy delegado de la Unión de Aserradero. (Cdo.46)

Señas Generales:

Era el Botas Federicas / mentado por dondequiera,
tenía viudas y solteras / por todita la frontera. (Cdo.28)

Ella era Silvia García / bonita y quizá coqueta,
que en su vida hacía / vida cruel y descompleta,
porque amagada vivía / por el cruel analfabeta. (Cdo.64)

Humilde de nacimiento / y llegó a ser licenciado,
por su nobleza y talento / su nombre no está olvidado. (Cdo.99)

Biográficos:

Son corridos biográficos el de Gabino Barrera (48) y el de Agapito Treviño (19).

RECAPITULACION Y RESUMEN DEL MOTIVO.

Como el corrido frecuentemente es muy largo, el corridista poco antes de terminar su narración, hace un resumen para que el público no olvide el tema central de la obra. Veintinueve son los corridos que tienen esta fórmula secundaria, (11,12,13,14,15,18,20,22,25,28,30,31,35,45,48,51,54,55,60,62,65,66,69,79,82,83,86,93 y 97). A continuación pondré únicamente diez ejemplos de estas estrofas, en las que se ve claramente la intención recapitulativa del corridista

Cuatro valientes se han ido / del rancho "Las Amapolas",
un muerto y tres al presidio / adiós famosas pistolas. (Cdo.54)

Que pensarían ahí los americanos / que combatieron baile de
con la cara cubierta de vergüenza / se tuvieron que volver a su ^{carquis} país. (Cdo.13)

Mataron a Simón Blanco / era un gallito de brava,
era un gallito muy fino / que el gobierno respetaba. (Cdo.55)

El tiempo ya ha transcurrido / del tordillo nada queda,
a su nobleza suspiro / al recordar lo que fuera,
y quien era, ya parece / que lo miro galopando por la pradera. (Cdo.83)

Ha de estar arrepentida / sus hijas en el panteón,
y ella por toda su vida / encerrada en la prisión. (Cdo.51)

Enfrente de la cantina / estaba una barbería,
-mataron a Margarito / por muertes que ya debía. (Cdo.25)

Mataron a los Mendoza / la hacienda ha quedado sola.
Los bienes dónde quedaron? / Nadie supo con la bola. (Cdo.31)

Ojala que a este vale / no le vaya a acontecer,
lo que al inglés que enseñaba / a su penco a no comer. (Cdo.86)

Lugar norteño como me acuerdo / tus arbolitos se ven crecer,
muchos recuerdos que llevo dentro / y a tu pocito no olvidaré.
(Cdo.93)

Y así murió nuestro héroe / con las armas en la mano,
sacrificando su sangre / con valor de un mexicano. (Cdo.11)

En los corridos 18, 24, 28, 35, 45, y 79 el corridista, en la
misma estrofa, anuncia el final del corrido y hace a continuación
resumen:

Ya va a terminar la historia / recuerdo de lo que fuiste,
que en vez de darme cariño / puros rivales me diste. (18)

Ya con ésta me despido / de don Benito Canales,
una mujer tapatía / lo entregó a los Federales. (24)

Ya con ésta me despido / el corrido terminó,
muchos lo están esperando / pero el Botas no volvió. (28)

Ya les platicué de Arnulfo / de este gallo criminal,
pero volveré muy pronto / pa' contarles su final. (35)

Señores este corrido / ya terminé de cantarlo,
tres hombres están en presidio / y hasta un teniente ha penado,
y el pobre del Coco Liso / ya se encuentra sepultado. (45)

Aquí termina el corrido / de un charro y un hacendado,
de la yegua colorada / y el potro lobo gateado. (79)

INVITACION DEL CORRIDISTA AL PUBLICO PARA QUE COMPRE EL CORRIDO.

En los corridos que llegué a reunir no se encuentra esta fórmula. Pienso que actualmente no se usa, porque como el radio es ahora la mayor fuente de difusión del corrido, se ha perdido el contacto directo entre el autor o cantante y el público. De los corridos recogidos entre los cantantes ambulantes y los limosneros tampoco la encontré por lo que creo que ya no tiene vigencia.

De un corrido antiguo, es la siguiente invitación:

En este papel señores
deben gastar su dinero. ("Corridos de la Rev.Mex.
1941 - pág.115-117)

En dos corridos, sin embargo, hay dos estrofas en donde no se invita a comprar el corrido, pero si se recomienda un lugar de recreo. Se podría suponer entonces que esta estrofa se ha transformado de una invitación a comprar el corrido, a una invitación a visitar algún lugar de recreo, sin que la estrofa pierda su carácter comercial. Los ejemplos son los siguientes:

Cuando quieran divertirse
siempre vayan a Terán,
allá hay pelea de gallos
y jugadas de confiar. (Cdo.78)

Antes de ser sepultado / peroró más que un perico,
y recomendó a todos / que tomaran "Topo Chico".

-Con esta agua, les decía / se elabora, yo lo ví,
la cerveza de gengibre / "Topo Chico" y "Vin de vi".

También Eva se elabora / Eva la dulce y sabrosa,
Eva la que salva a todos / por el agua sulfurosa. (Cdo.86)

IN DEL PRIMER CORRIDO. INVITACION PARA ESCUCHAR LA SEGUNDA PARTE
U OTRO CORRIDO SEMEJANTE AL ANTERIOR.

Por la falta de contacto directo entre el público y el corridista, creo que esta fórmula tiende a desaparecer. De todos los corridos recogidos en Monterrey, sólo uno la conserva y es el siguiente:

Ya les platicué de Arnulfo
de este gallo criminal,
pero volveré muy pronto
pa' contarles su final. (Cdo.35)

Recopilados en otros trabajos son las siguientes invitaciones:

Ya con ésta me despido
pero pronto doy la vuelta. (El Chivo Encantado.
No.81 - Mendoza "El corrido mexicano" - pág.219).

Despedida no les doy. (La muerte de Francisco
Villa. No.26 op,cit.)

NOMBRE DEL AUTOR.

Los nombres de los corridistas pueden aparecer al final del corrido en forma rimada, como en el de "Alfonso Reyes", o si no, al

pie de plana cuando han sido impresos en hojas sueltas. A continuación pongo algunos ejemplos:

Mil perdones yo les pido
y a Alfonso Reyes le ruego yo,
que recuerde a Miguel Lira
que este corrido escribí. (Cdo.98)

Hay corridos con el nombre escrito al pie de plana:

Corrido del Botas Federicas.

Autor: Félix González.

Tragedia de Rita Villanueva y los Hermanos Mariscal.

Autor: Luis Camacho Treviño -Popo-

Como único caso, en el corrido a "Morones Prieto" (100), el corridista no da su nombre pero si las señas de su domicilio:

En fin aquí me despido
porque así el destino forza,
un ciego de Nuevo León
del ejido Cruz de Lorza.

PRINCIPIO DE LA SEGUNDA PARTE DEL CORRIDO O DE CUALQUIER OTRO SIMILAR AL ANTERIOR.

Con esta fórmula sucede lo mismo que con las fórmulas quinta y sexta secundarias, pues al no existir un diálogo entre el corridista y el oyente, se pierde la oportunidad de narrar varios corridos de un mismo tema o estilo a instancias del que escucha. Tomo dos

ejemplos de corridos recogidos en otros trabajos para poder mostrar como solían ser estas estrofas.

-Vengo una vez más señores
a aumentar mi negra historia. (Del General
Arnulfo R. Gómez. "Corrido de la Rev.Mex." - pág.298-300).

La toma de Zacatecas
que ahora voy a relatar. (De la Toma de Zacatecas.
op.cit., - pág.84-86).

INVOCACIONES.

Pienso que Duvalier no apunta una característica del corrido mexicano, que considero secundaria pero en toda forma importante, y que es la Invocación a la Divinidad, a los Santos y particularmente la Virgen de Guadalupe.

Estas invocaciones aparecen en los momentos más críticos de la narración y casi siempre están dichas por los personajes de los corridos.

Las estrofas de los corridos con estas características (6),son:

-Válgame Santo Nifito / andan buscando a Julián,
dos oficiales y un cabo / yo no sé lo que quedarán.(Cdo.1, e.I)

-Padre Jesús Nazareno / Rey de los cielos y tierra,
tengas piedad de tus hijos / y termina ya esta guerra.
(Cdo.5, e.VIII)

Antes de llegar al cerro / Valentín quiso llorar:
-Madre mía de Guadalupe / por la religión me van a matar.
(Cdo.21, e.VI)

-Santo Niño de Plateros / te pido una maravilla,
dame licencia Niñito / de volver con mi familia. (Cdo.34, e.VII)

-Madre mía de Guadalupe / Reina de los mexicanos,
un gran milagro nos urge / que de tu gracia esperamos,
que no abandonen su tierra / nuestros queridos hermanos.
(Cdo.36, e.IX y X)

Espantado y con dolor / gritaba desesperado:
-¿Será posible mi Dios / que me las hayan matado? (Cdo.49, e.XI)

CONSEJOS MORALES.

Otra característica, no de los corridos en general sino de algunos corridos de esta Antología, es el consejo moral, que se encuentra aun entre los corridos que no pueden clasificarse dentro de los "Religiosos, Bíblicos y de Indole Moral". Esta característica revela la actitud filosófica del corridista ante la vida y, por lo general es ingenua pero orientada al bien social.

En Monterrey encontré como ejemplo típico e interesante de esta modalidad los corridos del "Popo", personaje pintoresco y muy conocido en dicha ciudad, que es ciego y se gana la vida componiendo corridos o como payaso en fiestas de niños.

A continuación presento los consejos morales de este autor:

No nos espanten las cosas / que en el mundo están pasando,
lo que debemos hacer / pues la maldad ir dejando.
(Cdo.40,e.XXI)

Alerta esposos buenazos / que tengan a esas esposas,
no hay que hacerles mucho aprecio / pues hay que huírle a esas
cosas.

Si quieres vivir en paz / medianamente en tu hogar,
no odies al que te ha ofendido / al contrario perdonar.
(Cdo 42,e.XII y XVI)

El que duda lo que está escrito / de corazón digo a voz,
la vida material vive / y es negar que existe Dios.

A nuestro Dios hay que amarlo / con todo nuestro corazón,
y a nuestro prójimo igual / para alcanzar salvación.
(Cdo.50, e.XIII y XV)

No nomás social y carnal / hay que ver el matrimonio,
con todo el amor de Dios / para que no tiente el demonio.

Mientras no amemos a Dios / cometeremos errores,
sin tener misericordia / es muy cierto señores.
(Cdo.51, e.XII y XIII)

Dios nos da a nuestros hijos / y es nuestra obligación,
después de darles el ser / darles buena dirección.

Todos estamos en peligro / de estos errores y más,
si a Dios desobedecemos / pues nos tienta satanás.

Desechar el egoísmo / que haya en nuestro corazón,
para no odiar y ser felices / para alcanzar el perdón.

No hay que odiar a la gente / el mal es el que hay que odiar,
si es que creemos en Dios / buen testimonio hay que dar.
(Cdo.52, e.VIII,XIII,XIX y XX)

Mentiras las que decimos / que a nuestro Dios amamos,
si con mucha vanidad / al prójimo le tratamos. (Cdo.74, e.XXIV)

Lo mejor en este mundo / vale más portarse bien,
sin hacer sufrir a los extraños / y a su familia también.
(Cdo.22, e.XI)

En otros corridos he encontrado no propiamente consejos mora-
s sino frases de carácter sentencioso en cierta forma metafórica,
continuación anoto los ejemplos:

Mirad que es vano sueño / el oro y el poder,
porque torres más altas / se llegan a caer. (Cdo.6, e.XIV)

Y no se crean de los amigos / que son cabezas de puerco.
(Cdo.34, e.XIV)

Pa' que le sumo a una res / si no alboroto el ganado?
(Cdo.30, e.III)

Pero de esto ya no hay cuidado / ya lo que pasó voló,
algún día si han di incontrar / a dondi mi encuentro yo.
(Cdo.34, e.XVII)

Recursos expresivos
de los corridos estudiados.

Además de los aspectos del corrido ya estudiados, creo que se es conveniente tomar en consideración, aunque sea de manera breve, esas expresiones de carácter metafórico que en él aparecen. Considero, sin embargo, que éstas figuras no son muy frecuentes en los corridos, por las razones que a continuación apunto:

El corrido es una narración realista que relata un hecho verdadero o supuestamente verdadero. Cuando los protagonistas llegan a hablar, lo hacen con palabras congruentes con su educación. Ahora bien, los protagonistas habituales de los corridos suelen ser asesinos, asaltantes, bandoleros, mujeres malvivientes, mancornadoras, etc., y cuando ocasionalmente el protagonista es un animal, comúnmente se trata de un caballo. Los temas, por consiguiente, no se alejan mucho a que el autor se valga de un lenguaje simbólico sutil para su desarrollo. Sin embargo, cuando el lenguaje simbólico se presenta en los corridos, se encuentra en la forma que, a falta de mejor nombre, llamo primitivo. Esto es, en este tipo de narraciones se usan expresiones populares a veces vulgares como es identificar: las estolas con "mi vieja", el caballo con "mi cuate", la novia con "mi amiga", matar con "enfriar", timar con "pichonear", engañar con "ancornar", ser correspondido con "amarrar"; etc.

Los casos más notables de este tipo de expresiones de carácter metafórico, a continuación los presento en orden de importancia:

Expresiones metafóricas populares relativas a la muerte.

Pobrecitos inocentes / sin tenerles compasión,
 quien creía que por sus manos / descansan en el panteón.
 Pasaron de un sueño a otro / para ya no despertar.
 (Cdo.51, e.III y X)

Cuatro valientes se han ido / del rancho "Las Amapolas",
 un muerto y tres al presidio / adiós famosas pistolas.
 (Cdo.54, e.VIII)

El que ande en mis veredas / el tren se lo va a llevar.
 (Cdo.60, e.V)

Traicionado y humillado / por quien él amaba tanto,
 no pudo resistir más / la mandó hasta el camposanto.
 (Cdo.65, e.III)

Por una morena perdió como pierden / los gallos en los tapado
 (Cdo.48, e.VIII)

Terminaron sus cantares / el murió en el hospital.
 (Cdo.68, e.VI)

En su caballo de acero / la muerte le sorprendió.
 (Cdo.72, e.III)

Le sirvieron los "martinis" / cayó en las redes del león.
 (Cdo.55, e.)

Se les concedió chatitos / al ver mi cuerpo clavado.
 (Cdo.19, e.XI)

Una vez que lo agarraron / con el cuerpo del delito,
 cargó con cinco rurales / a tiros limpios él solito.
 Alcanzó a llevarse cuatro / antes de que se muriera.
 (Cdo.31, e.II y V)

Le dieron en la pelona / pobre pelón lo mataron.(Cdo.45, e.IV)

Cuando con pistola en mano / Adrián Mailón lo cató.
 Quiso lograr a Martínez / le falló la resistencia.
 (Cdo.55, e.VI y VIII)

Y entre las joyas / falta un diamante. (Cdo. 71, e.I)

Agrupo en esta subdivisión las expresiones metafóricas relativas a la traición porque en algunos casos, la traición conduce al protagonista a la muerte. A continuación presento los ejemplos:

Después ya todos saben / qué cosa le pasó,
 que por Nacho Bornilla / la burra lo tumbó. (Cdo.6, e.XIII)

Te fuiste pa' Sinaloa / y ahí voltiaste chaqueta.
 (Cdo.7, e.II)

Pero Pascual Orozco / ni Judas sin contal. (Cdo.6, e.V)

Quisieron hacerme bueno / pero yo les madrugué.
 (Cdo.18, e.II)

Expresiones metafóricas relativas a la valentía, a la bravuconería y al reto del hombre.

Aquí es la nueva flor / la espuma de los soldados.
 (Cdo.9, e.XIII)

Les ha de dar calentura / para poderlo aprehender.
 Aquí les traigo cerveza / dentro de mi cartuchera.
 (Cdo.12, e.I y III)

A mi me hacen los mandados / la guarnición de Terán.
 (Cdo.14, e.IV)

Para asaltar los caminos / era un gallito jugado. (Cdo.19, e.I'

Yo ya les corté el panal / ahí les dejé las abejas.
(Cdo.25, e.VIII'

El Chivo parece tigre. (Cdo.30, e.I'

Mataron a Simón Blanco / era un gallito de brava,
era un gallito muy fino / que el gobierno respetaba.
(Cdo.55, e..

Veredas que yo haya andado / veredas que yo andaré,
las veredas que me gusten / en ellas me pasearé. (Cdo.60, e.II

Me han puesto cercas / corrales y barreras,
y no hay ninguna / que yo no haya brincado.
Muchos amores / por mi vida han pasado,
y de muchas bocas / las mieles he probado. (Cdo.61, e.III y VI

Expresiones metafóricas relativas a la mujer, al amor y a sentimientos líricos en general.

Soy como la chuparosa / de las flores me mantengo.
(Cdo.24, e.VII

Creyeron que yo había muerto / que nunca iba a regresar,
pisotearon mis veredas / y ahora les va a pesar. (Cdo.60, e.I

Con las muchachas borradas. (Cdo.96, e.

Así te quiero mujer / no le hace que seas paseada. (Cdo.63, e.

Y si acaso te pregunta / que si me has visto llorar,
dile de lo que lloro / se está rebasando el mar.(Cdo.58, e.III)

Pancho Villa lo llevo clavado / en mi mente y en mi corazón.
(Cdo.16, e.VI)

Llegó a México lindo / en una locomotora,
que al rodar iba cantando / el despertar de la aurora.
(Cdo.98, e.VI)

El aire más transparente / verde azul de la región,
llenó su sangre y sus ojos / y cantó en su corazón.
El corazón de rodillas / volvió a cruzar los caminos.
(Cdo.98, e.VIII y IX)

También en este grupo de expresiones metafóricas se podría hablar de ciertas palabras familiares con otro sentido diferente del original pero que cualquiera puede llegar a comprender. Los casos de palabras familiares con otro sentido del original, son los siguientes:

Monterrey no tiene fama / de valentía ni de amor,
pero tiene la gran honra / pues de ser mantenedor.
(Cdo.92, e.XXIII)

En dos corridos (31 y 26), la palabra "bola" la utiliza el comediógrafo para designar dos ideas diferentes: aglomeración y confusión: "nadie supo con la bola" (31); "se apartaron de la bola" (26).

Refiriéndose a la velocidad del tren, se dice: "el tren saltó la vía / porque venía muy chillado" (Cdo.27, e.XII).

Creo importante mencionar también los apodos de que se vale el corridista para hacer resaltar las características principales de sus protagonistas. Estos apodos casi siempre aluden a la valentía, a la fiereza o al rasgo físico más sobresaliente. Trece son los corridos donde se acentúa la característica física o espiritual del protagonista por medio de un apodo:

La valentía de Miguel Guerrero (Cdo.11), la consigna el corridista al denominarlo, el "Tigre de Tijuana", al igual que a la guardia de corps de Francisco Villa al llamar a estos hombres "Los bravos" (Cdo.16).

En tres corridos (37, 66 y 67) el corridista alude al estado refugio de sus protagonistas al llamarlos "Capitan Fantasma", "Rafel el Viento" y "Jesús Cadenas".

Los bandoleros (cuatro casos) son denominados de diferentes formas: "Silvestre el Chivo o el Chivo Alzado", (Cdo.30); "El San-cre Cruzada" (Cdo.32); "Chón Robles, el Mano Negra" (Cdo.33); el "Gallo Criminal" (Cdo.35).

"Pancho Veredas", (Cdo.60) y el "Solitario" (Cdo.61), pertenecen a la rama de los "despreocupados" como una vez los llamó Mendoza

Por último el "Coco Liso", único peyorativo que encontré, tiene el apodo que apunta su rasgo físico más sobresaliente, (Cdo 45). El "Botas Federicas", tiene el apodo que sobresalta lo característico de su indumentaria, (Cdo. 28)

P A R T E III

Antología del corrido.

EL CORRIDO DE JULIAN DEL RIAL

Cdo. 1

I

Válgame Santo Niñito
andan buscando a Julián,
dos oficiales y un cabo
yo no sé lo que quedarán.

II

Estaba Julián del Rial
platicando con Herrera,
estaban los dos tomando
en la cantina por fuera.

III

Cuando llegó un oficial:
-Usted es don Julián del Rial?
-Si señor, soy a la orden
y usted no me ha de arrestar.

IV

Ahí le contesta Julián:
-Anda usted muy ofrecido,
por la maldad no me saca
primero quedo tendido.

V

Le dice el oficial:
-Julián yo vengo a llevarte,
entrégame la pistola
que yo no quiero matarte.

VI

Lo agarraron mano a mano
cuando llegó el general,
diciéndole a los soldados:
-Apúntenle a Julián.

VII

Se agarraron a balazos
quedando varios heridos,
después con Julián cargaron
después de darle dos tiros.

VIII

Ahora si gallos juilones
que corrían dndequiera,
ya mataron a Julián
valiente lion de la sierra.

IX

Aquí se va la despedida
por las orillas de un plan,
tristes recuerdos nos deja
el valiente don Julián.

DE MACARIO ROMERO
1879

Cdo. 2

I

Salió Macario Romero
del pueblo de la Piedad,
no quiso estar con sus padres
por andar en libertad.

II

Decía Macario Romero:
-Ora nos vamos Jesús,
la Virgen nos favorezca
mi Señora de la Luz.

III

Le decía su general
en la puerta del cuartel:
-Macario te han de matar
por esa ingrata mujer.

IV

Decía Macario Romero
parándose en los estribos:
-Señor, si no me hacen nada,
si todos son mis amigos.

V

Decía Macario Romero:
al general Abraham Plata:
-Concédame una licencia
para ir a ver a mi chata.

VI

Le respondió el general:
-Sin mi licencia no vas,
pero si tú quieres ir,
en tu salud lo hallarás.

VII

Decía don Ignacio Llamas
-Jesús qué plan le pondremos?
Le pondremos un buen baile,
la pistola le escondemos.

VIII

Decía don Vicente Llamas:
-Al cabo no trae despacho.
Dijo don Jesús Aceves:
-Ora lo mato borracho.

IX

Ese don Jesús Aceves
se mostró muy asesino,
pero no lo iba a matar
si estaba ahogado de vino.

X

Lloraba su pobre madre
cuando le llegó el aviso,
que ese don Jesús Aceves
le había fusilado a su hijo.

XI

Decía doña Jesusita:
-Papá yo mucho lo quiero
-Ora si quedaron bien
ya mataron a Romero.

XII

A veintinueve de junio
día de San Pedro por cierto,
a las dos de la mañana
don Macario Ha sido muerto.

XIII

Le dieron los seis balazos
se los dieron de a montón,
puso el parte don Vicente
que había matado a un ladrón.

XIV

Decía Macario Romero
-Ya me van a sepultar,
ahí queda Pepe mi hermano
es el que me ha de vengar.

XV

Ya con esta me despido
divisando para el cerro,
aquí se acaban cantando
los versitos de Romero.

I

Año de mil ochocientos
ochocientos y dos al contar,
va a comenzar la tragedia
y en ella murió Bernal.

II

Estado de Sinaloa
Gobierno de Mazatlán,
donde daban diez mil pesos
por la vida de Bernal.

III

Lo que es vivir la de malas
la desgracia nada más,
porque antes ni quién pensara
en el pobre de Bernal.

IV

Pero así sucede todo
cuando menos se lo espera,
y todo se echa a perder
por un amigo cualquiera.

V

¡Que valiente era Bernal!
en su caballo retinto,
con su pistola en la mano
en medio de la Acordada.

VI

¡Que buen charro era Bernal!
peleando con treinta y cinco,
se ponía a fumar un puro
en su caballito oscuro.

VII

A ninguno le temía
ni en la tierra ni en el mar,
era un hombre a toda prueba
sin ponerle ni quitar.

VIII

Siempre con calma y sereno
los peligros afrontaba,
sin espantarle pistolas
ni puñales, ¡que caramba!

IX

Heraclio Bernal decía
que era hombre y no se rajaba,
que él montado en su caballo
solo Dios lo perdonaba.

X

¡Que valiente era Bernal!
en su caballo melado,
peleó con tres Acordadas
no era cualquier pelado.

XI

Que valiente era Bernal
en su caballo Jovero,
Bernal no robaba a pobres
antes les daba dinero.

XII

Una familia en la Sierra
se hallaba muy arruinada,
les dió cuatrocientos pesos
para que se remendaran.

XIII

Estas palabras les dijo
cuando iba pa' Sonora:
-Este cuero que yo cargo
no lo quiero pa' tambora.

XIV

En la Sierra de Durango
él mató a diez gachupines,
y mandó curtir los cueros
para hacerse sus botines.

XV

El ingrato fué Crispín
cuando ya lo fué a entregar,
pidiendo los diez mil pesos
por la vida de Bernal.

XVI

-Ven siéntate en esta silla
ven, siéntate a descansar,
aquí están los diez mil pesos
por la vida de Bernal.

XVII

¡Ah! que Crispín tan traidor
nadie lo hubiera creído,
cuando él se manifestaba
como un amigo querido.

XVIII

Por la ambición del dinero,
cometió la felonía,
¡ah! que Crispín tan maleta
ah que grande picardía.

XIX

Agarró los diez mil pesos
los envolvió en su mascada,
y le dijo al comandante:
-Prepárese a la Acordada.

XX

-Prepárese a la Acordada
y al escuadrón militar,
remóntelos a la Sierra
pa' que aprehendan a Bernal.

XXI

Le respondió el Comandante:
con gusto en el corazón:
-Le formaremos un sitio
en el cerro del Peñón.

XXII

Vuela, vuela palomita
a las cumbres del nogal,
que están los caminos solos
ya mataron a Bernal.

XXIII

-Adios sierra de Durango
mentada por dondequiera,
ya mataron a Bernal
el mero León de la Sierra.

XXIV

Adios gringos de la costa
ya no morirán de susto,
ya mataron a Bernal
ya se pasearán agosto.

XXV

Vuela, vuela palomita
a las cumbres de un olivo,
porque don Porfirio Díaz
lo quería conocer vivo.

XXVI

Vuela, vuela palomita
a su sepulcro también,
y llora aunque sea un poquito
por el que valiente fue.

XXVII

Hoy solo queda el recuerdo
pa' todos los de Durango,
de sus hazañas palpable
que le hicieron tan mentado.

XXVIII

Ahí va la despedida
al volar un pavo real,
aquí se acaba cantando
la tragedia de Bernal.

I

Ya vienen pues los eléctricos:
-¡ay Tomacita que horror!
cuántos disloques tendremos
con este carro motor.

II

Me dijo siña Gregoria:
-Que algazara se ha formado,
que hasta la Tlapalería
por su causa la han tumbado.

III

Los árabes que tenían
su comercio lo han quitado
y llorando dicen todos:
-A que Eléctrico malvado!

IV

Toda la cuadra han tumbado
para ensanchar esa calle,
donde vendrán a pasearse
las de la plaza La Llave.

V

Las de la calle la Presa
están guapas y muy listas,
por que ahí van a pasar
los carros y motoristas.

VI

Dijo una niña: que haremos
para salir a la calle,
pues que nos van a llevar
en eléctrico hasta el valle.

VII

Y Antoñita que la oía
le dijo: - que tonta eres,
los motoristas son listos
y respetan a las mujeres.

VIII

Los de Colón están alegres
porque allí está la subida
del Eléctrico, en que todos
piensan darse la gran vida.

IX

Dice una recamarera
a su novio del parían:
-Como te veré en eléctrico
paseándote mi Don Juan.

X

Las niñas de la Purísima
dicen con mucha alegría:
-Ahora iremos en Eléctrico
no como antes en tranvía.

XI

La otra vez fufí a Topo Chico
y hasta el ala se me arruga,
al recordar que el tranvía
corría como tortuga.

XII

Me dicen que los eléctricos
son lujosos y arreglados,
pero más serán la causa
de que haya mil machacados.

XIII

Y como aquí no hemos visto
Eléctricos, ¡Oh grandeza!
verán como más de cuatro
se voltearán de cabeza.

XIV

Me dijo mi chata Irene
ya no iremos al Topito,
pues le tengo mucho miedo
al eléctrico carrito.

XV

La Juana está enferma
y le recetó el doctor,
el baño de Topo Chico
para calmar el dolor.

XVI

Y tan luego como supo
él que ya no había tranvía,
dijo: -En eléctrico no voy
porque nos machaca, tía.

XVII

A que astutos son los yanquis
que hacen andar el carrito,
sin mulas y sin vapor
rueda sólo, solitito!

XVIII

Ya está lista la línea
desde el Centro hasta el Topito,
voy a llevar a mi chata
a pasearse en el carrito.

XIX

Y ella me dice: !Que hermoso
cómo iremos en motor,
abrazaditos los dos
hablando de puro amor!

XX

Vamos compadre Ramón
a pedirle a Dios la gracia,
de que vuelvan los tranvías
y cese tanta desgracia.

XVII

asen los señores gringos
que mojen su semita,
-s levantaremos alto
-n pólvora dinamita.

XVIII

palanca que estas curva
-acísate los rieles,
ra darle que penetre
toditos los infieles.

XIX

-ño de sesenta y dos
é lejos fuiste a dar,
e vino Maximiliano
imponer la ley marcial.

XX

-uchas infamias se vieron
el reinado francés,
s daban ocho con dos
se volteaban al revés.

XXI

-h Pueblo ciudad hermosa
naranjos circundada,
general Zaragoza
defendió a mano armada!

XXII

lli' fue donde el francés
conoció al mexicano,
e con rifles de pólvora común
silamos a su rey Maximiliano.

XXIII

-n la eterna gloria está
nde su alma se goza,
l general Mexicano
n Ignacio Zaragoza.

XXIV

Gloria eterna, coronas inmortales
los indios mexicanos te rendimos,
solo al oír tu nombre ,Oh Juárez!
a quien con toda el alma bendecimos.

XXV

Gloria al ilustre general
que hizo la colosal toma,
en las Cruces de la Loma
el señor Ramón Corona.

XXVI

Odio eterno a los traidores
que hubo en aquella ocasión,
lo cegaron sus errores
al general Miramón.

XXVII

Dijo lanzando un suspiro:
-No toda la suerte es mía,
vamos a hacer el gran ruido
yo, y el general Mejía.

XXVIII

Y después, ya tiraban las mochilas
las cruces, las medallas,
buscando cuantos mallas
para poder pelear.

XXIX

Doce millones de espadas
por la presente ocasión,
se verán tintas y rojas
si viene la Intervención.

XXX

Por esta vez me despido
ya abusé de la bondad,
estos no se llaman versos
pero es la pura verdad.

HISTORIA DE LA REVOLUCION

Cdo. 6

I

e revolucionario
me las quiero echar,
ro la mera neta
s vengo aquí a cantar.

II

Estaba don Porfirio
parado en su balcón,
con grillos y cadenas
rigiendo a la Nación.

III

Queriendo hacernos libres
a todos por igual,
se le enfrentó Madero
a Díaz y a Corral.

IV

Por defender el voto
y la no reelección,
con Blanco y Maitorena
se fue a la rebelión.

V

Pero Pascual Orozco
ni Judas sin contal
a esos grandes patriotas
hicieron fracasar.

VI

Pues Victoriano Huerta
con toda la Reacción,
al mártir de Madero
le hicieron su traición.

VII

Entonces Villa y Angeles
patriotas de verdad,
se fueron a la guerra
en pos de libertad.

VIII

Los sinceros Maderistas
lucharon con valor,
venciendo en todas partes
al Huerta usurpador.

IX

Pero en Aguascalientes
la pérfida ambición,
logró que fracasara
la gran Revolución.

X

Al gobierno formado
por una convención,
contra esta se rebelaron
Carranza y Obregón.

XI

De ahí según la historia
sus bastos -----
nació la gran familia
de tanto carranclán.

XII

Queriendo perpetuarse
Carranza en la Nación,
nombró hijos herederos
a Calles y a Obregón.

XIII

Después ya todos saben
que cosa le pasó,
que por Nacho Bornillas
la burra lo tumbó.

XIV

Mirad que es vano sueño
el oro y el poder,
porque torres más altas
se llegan a caer.

XV

Así cayó el gran César
y el mismo Napoleón,
como cayó Elías Calles
y Alvaro Obregón.

XVI

Perdonen de mis coplas
la franca narración,
pero es la historia neta
de la Revolución.

I

En Casas Grandes nacistes
y crecistes al azahar,
y con el tiempo ascendistes
a ser un gran general.

II

En Chihuahua te pasiastes
de Levita y etiqueta,
te fuiste pa' Sinaloa
y ahí voltiaste chaqueta.

III

Tomás Urbina decía
al general Argumedo:
-A mí el amigo más fiel
es el caballo Lucero.

IV

Pancho Villa les decía
cuando estaban en reunión:
-Mañana por la mañana
tomaremos a Torreón.

V

"Alístense generales
con toda la artillería,
y también los oficiales
de a caballo y infantería.

VI

"Ensillen el Siete Leguas
para partir a Torreón,
no lí hace que sean muy diablos
tomaremos posesión.

VII

Decía el Teniente Pizarra:
-A Villa yo lo conozco,
anda con compañero
de la familia de Orozco.

VIII

Cuando Villa entró a Torreón
les dió una fiera batalla,
y con sus fieles Dorados
echó a correr a Pizarra.

IX

Ya con esta me despido
al rugido de un cañón,
así fueron los sucesos
de la toma de Torreón.

LA DERROTA DE JESUS CARRANZA
1914

Cdo. 8

I

Desde el santo Baltazar
histórico por su lanza,
nadie como este Carranza
se dejó pulverizar.

II

De sueños haciendo gorra
a esta tierra se acercó,
creyéndose de la Porra
que fue la que lo mató.

III

Le habían dicho:- No temas
aquí hay comercios y bancos,
tirotea por los flancos
y si no puedes los quemas.

IV

Don Jesús que es poco listo
en achaques de pelea,
tremoleando su presea
pronto en Monterrey fue visto.

V

Sus bríos se acrecentaban
al verse en la Fundición,
y desde ahí dispararon
sus gentes en confusión.

VI

Pero al ver la resistencia
que presentó la ciudad,
perdió la serenidad
de su tranquila conciencia.

VII

Y ya presa del terror
de su torcida aventura,
gritó lleno de furor:
-O el triunfo o la sepultura!

VIII

Y así mandando y mandando
en descabellado tono,
poco a poco fue incendiando
con extraordinario encono.

IX

A la gran cervecería
tocó la primera tea,
y en menos de media día
dejó de ser gigantea.

X

Pues todos los almacenes
que al Norte daban su orgullo,
del fuego ardiente al murmullo
se convirtieron andenes.

XI

Las erguidas chimeneas
cuyos penachos humeantes,
nos hablaron de peleas
en buenos tiempos triunfantes.

XII

De silencio se cubrieron
como hablando a la ciudad,
de tiempos que ya se fueron
llenos de prosperidad.

XIII

También los patrios cuarteles
fueron de las llamas presa.
,También llegó la vileza
'a esos sagrados planteles!

XIV

Y lo que es peor, a las tiendas
de sacrosantas comidas,
sin ser nada en las contiendas
a fuego fueron vencidas...

XV

De los molinos de harina
no quedó más que el escombro:
,A todos causa asombro
intenciones tan dañinas!

XVI

La tienda de "La Ribera"
de Jesús Montemayor,
al fuego exterminador
se convirtió en una hoguera.

XVII

Edificios elegantes
en la calzada la Unión,
son hoy en cruel confusión
hacinamientos humeantes.

XVIII

Las gallardas estaciones
consumió el incendio impío,
se evaporaron millones
reunidos con fé y con brío.

XIX

Para estas amargas horas
que afectan los sentimientos,
se pierden carros seiscientos
y veinte locomotoras.

XX

Así las cosas estaban
cuando repentinamente,
las huestes se apresuraban
a combatir a esa gente.

XXI

Entre fuerzas federales
y vecinos de esta tierra,
se lanzaron a la guerra
para evitar tantos males.

XXII

Vino la fiera pelea
entre lo justo y el crimen,
las nobles armas se esgrimen
y el malhechor titubea.

XXIII

Carranza se destantea
creyéndose ya triunfante,
y en su caballo rumiante
aleja su cara fea.

XXIV

Con él se van los ilusos
que glorias alimentaron,
con él se van los abusos
que en mala hora consumaron.

XXV

Los siguen las maldiciones
de las familiar honradas,
y si las generaciones
no los condenan airadas.

XXVI

Será porque Nuevo León
tierra de héroes y patriotas,
se ha convertido en ...ilotas
escasos de fé y unión.

XXVII

No vuelvas Jesús Carranza
un nuevo ataque no intentes.
.No te pase por las mientes
que eres un hombre de lanza!

XXVIII

A pueblos sin armas llegas
hablando de democracia.
.Ve que aquí no haces gracia
puesto que aquí nunca pegas!

LA DERROTA DE JESUS CARRANZA EN RAMOS ARIZPE

I

Ya se les afiguraba
a esa pobrecita gente,
que tomaban el Saltillo
como tomar aguardiente.

II

Siete mil hombres llegaron
de las fuerzas carrancistas,
y de aquí las apararon
los invencibles villistas.

III

Sobre Gutiérrez y Herrera
y el pobre Villarreal al fin,
estaba el padre de todos
que era el general Servín.

IV

Pobrecitos Carrancistas
se quedaron casi en cueros,
perdieron todos sus trenes
y sus hombres prisioneros.

V

Con esta grande derrota
ya perdieron la ilusión,
de medrar y hacer dinero
a costa de la Nación.

VI

Murió el general Servín
pero esto no les asombre,
porque murió como un héroe
como patriota y como hombre

VII

No se usó la artillería
aunque la gente lo crea,
porque ellos para estas armas
no son hombres de pelea.

VIII

Si Felipe Angeles muere
sus trenes y sus cañones,
no sabrá ni el cantador
y se acaban los ...señores.

IX

Memorable día ocho
de Enero del año actual,
al amanecer el día
se hizo combate formal.

X

Se agarraron cara a cara
sin rodeos ni ventajas,
y no se podían contar
del enemigo las bajas.

XI

Caían como borregas
de Carranza las legiones,
perdieron sus Regimientos
perdieron sus batallones.

XII

Ya no debían de entrar
esos hombres al combate,
pues sus ataques parecen
llamaradas de petate.

XIII

Aquí es la nueva flor
la espuma de los soldados,
en la División del Norte
hay hombres no desdichados.

XIV

Para ese Maclovio Herrera
que ningún combate gana,
tenemos aquí en el Norte
al general Martín Triana.

XV

Y del general Ramírez
¿que me dices, no te acuerdas?
ese es hombre deberitas
que se bate con Juan Cuerdas.

XVI

Huyeron los carrancistas
el diablo que los soporte,
se irán para la China
o tal vez al Polo Norte.

XVII

Aquí está Orestes Pereira
general ameritado,
que habrá pocos que le igualen
como hombre y como soldado.

XVIII

Y que lo diga Torreón
y Chihuahua y la Laguna,
donde es la gente villista
valiente como ninguna.

XIX

¡Que de engaño tan grande
sufrieron por su torpeza!
Ellos solitos cayeron
y cayeron de cabeza.

XX

No puedes Maclovio Herrera
no puedes Gutiérrez Luis,
no puedes Villarreal Antonio.
.Dejen en paz al paí!

XXI

Desengáñense que nunca
podrán alcanzar la breva,
don Venustiano no sirve
y hoy queremos gente nueva.

XXII

Don Venustiano no puede
por más tiempo gobernar,
que gobierne el "Espiranga"
sobre las olas del mar.

Cdo.10

DE LA LLEGADA TRIUNFAL DE DON FRANCISCO I. MADERO

I

A Monterrey ha llegado
el gran Francisco I. Madero,
el que a la patria ha librado
de tanto convencionero.

II

A recibirlo gustoso
fue el pueblo de Monterrey,
porque vé en él victorioso
la encarnación de la Ley.

III

Con cornetas y tambores
y repiques de campanas,
recibe al que dió honores
a la patria mexicana.

IV

Por calles y por plazuelas
avenidas y estaciones,
van los gremios, las escuelas
gritando en diversos sonos.

V

¡Que viva el hombre sin pero
que nos quitó al Dictador!
¡Viva Francisco I. Madero
que es el gran libertador!

VI

Y el pueblo todo decía
con el alma alborozada:
-Por fin le llegó su día
a la camarilla odiada.

VII

Que vengan a ver, taimados!
cómo la alegría brota,
de pueblos entusiasmados
en presencia de un patriota.

VIII

No hay banquetes oficiales
en que el oro se gastaba,
de los públicos caudales
que el pueblo obrero pagaba.

IX

Hoy las cosas han cambiado
el pueblo va libremente,
a recibir con agrado
al futuro presidente.

X

Ya no sólo habrá en Palacio
festejos y recepciones,
donde solo hallan espacio
los sorbetes y faldones.

XI

Se acabaron las gabelas
y trust de los potentados,
donde contaban las muelas
a pobres asalariados.

XII

De Madero la llegada
hará época en Monterrey,
y por eso entusiasmada
va a recibirlo la grey.

XIII

Que suenen pues los clarines
y campanas y tambores,
y pelados y catrines
tribútenle sus honores.

XIV

Que desde el primer magnate
hasta el último ranchero,
enronquezan el gaznate
gritando:- ¡Viva Madero!

XV

Es honor bien merecido
y se lo tiene ganado,
pues con valor decidido
un tirano ha derrocado.

XVI

Hombres, mujeres y niños
sin distingos, ni opiniones,
brinden todos sus cariños
al que merece blasones.

XVII

Que atruenen con los petardos
y la música y silbatos,
y que le canten los bardos
todos sus recuerdos gratos.

XVIII

Que el eco de los festejos
y espontáneas alegrías,
lleguen hacia allá, muy lejos
donde está Porfirio Díaz.

XIX

A gozar pueblo valiente
y en las lides el primero,
que ya va a ser presidente
el gran Francisco I. Madero.

XX

Salúdalo presuroso
que hoy Monterrey se engalana,
por recibir al Coloso
de la Patria Mexicana.

DE MIGUEL GUERRERO
1911

Cdo.11

I

En mil novecientos once
un valiente de primero,
fue el que defendió a la
se llamó Miguel Guerrero.
patria

III

En la Baja California
nuestra frontera cruzaron,
las tropas filibusteras
nuestro suelo destrozaron.

II

Por su bravura y arrojo
de su sangre mexicana,
le pusieron el apodo
como el "Tigre de Tijuana"

IV

Pero el teniente Guerrero
con sus valientes soldados,
con el invasor pelearon
hasta que lo derrotaron.

V

Guerrero anduvo en Sonora
cuando la Revolución,
contra rebeldes peleaba
por la paz de la Nación.

VI

Luego pasó a Sinaloa
y de ahí se fue a Jalisco,
derrotando al enemigo
demostrando al enemigo.

VII

Pero en San Miguel el Alto
un espía cobárdemente,
con un certero balazo
a traición le dió la muerte.

VIII

Y así murió nuestro héroe
con las armas en la mano,
sacrificando su sangre
con valor de un mexicano.

Cdo.12 MAÑANITAS AL GENERAL FRANCISCO VILLA

I

Aquí está Francisco Villa
a quién quieren conocer,
les ha de dar calentura
para poderlo aprehender.

II

.Ay! soldados de Carranza
no se vayan retirando,
vengan a tomar vinito
que les estoy esperando.

III

Empleaditos de Carranza
esos de banda pírmera,
aquí les traigo cerveza
dentro de mi cartuchera.

IV

La pólvora es la cerveza
que les voy a regalar,
los casquillos son los vasos
en que se la han de tomar.

V

Así eran todos los empleados
hoy lo dicen con esmero,
que le daban la justicia
sólo al que tenía dinero.

VI

En la Ciudad de Torreón
Francisco Villa gritó:
-.Viva Francisco I. Madero!
y'luego el fuego rompió.

VII

Vuela, vuela palomita
párate en esos nogales,
anda y dile a Carranza
que nos mande "materiales".

VIII

Entrando la Primavera
todito el campo enverdece,
.Viva Francisco I. Madero!
que doquiera respandece.

IX

Ya el cohete se prendió
por toditos los estados,
.Viva don Francisco Villa
con todos sus pronunciados!

X

Mataron a un Coronel
también a unos soldados,
luego el tren se fue a parar
a la Hacienda de "El Laurel".

XI

Pues de Chihuahua salió
trayendo ametralladoras,
y el primer golpe lo dió
en el Cerro del Parral.

XII

Corre, corre maquina
corre por esa llanura,
anda y lleva los heridos
al Estado de Coahuila.

XIII

En el puerto del horcado
nada más un clamor se oyó,
ese General González
hasta el caballo soltó.

XIV

Apenas hizo lo justo
porque así le convenía,
no fuera a ser que del susto
le pegara pulmonía.

XV

Los vecinos de Linares
son los que siento yo,
porque el General Herrera
también ahí los vejó.

XVI

El General Felipe Angeles
es hombre muy afamado,
pues en la Villa de Apodaca
allí quedó experimentado.

XVII

En la Hacienda del Canadá
donde fue el tercer ataque,
de González, los soldados
salieron a todo escape.

XVIII

Decía el General Triana
ahora no hay que desmayar,
pues adentro pelotones,
ya es la hora de guerrear.

XIX

Decía Raúl Madero:
-Vayáanse pues alistando,
adentro, adentro muchados
sigan, sigan tiroteando.

XX

Vuela, vuela palomita
que te alcanza el gavián,
corrieron los Carrancistas
con ansia y con afán.

XXI

Corrieron los Carrancistas
por una pura friolera,
porque les faltó parque
dentro de la cartuchera.

XXII

Don Venustiano Carranza
le dice a su compañera,
-"Le voy a pedir auxilio
a la nación extranjera".

XXIII

México nunca ha perdido
con naciones extranjeras,
eso que ya está probado
y cortado con tijeras.

XXIV

Don Venustiano Carranza
va y le dice a sus Ministros:
-"Ta más pesada esta Cruz
que la que cargó Jesús".

XXV

Junto a una hermosa Capilla
varias calandrias cantaban,
pobres de los Carrancistas
no pudieron con los Villa.

XXVI

Ya con esta me despido
cantando por los laureles,
ahora sí Pablo González
se quemaron tus papeles.

XXVII

Ya con esta me despido
por la nación mexicana,
¡Viva Dios que es lo primero
y María Guadaluana!

I

México febrero veintitres
Carranza dejó pasar americanos,
diez mil caballos doscientos airopianos
buscando a Villa por todo el país.

II

Y comenzaron a salir expediciones
los airoplanos comenzaron a volar,
por distintas y varias direcciones
buscando a Villa queriéndolo tronar.

III

Francisco Villa por todos los caminos
ponía una tumba diciendo: Aquí está ya
el valiente, el valiente Pancho Villa
por eso nunca lo podían encontrar.

IV

Que pensarían ahí los americanos
que nuestro suelo pretenden conquistar,
si ellos tienen muchísimos cañones
los mexicanos tienen lo principal.

V

Los de a caballo no se podían sentar
y los de pié no podían caminar,
Pancho Villa les pasa en airoplano
y desde arriba les dice:-Good-by.

VI

Cuando llegaron los vecinos a Chihuahua
en las afueras del pueblo de Parral,
Pancho Villa les puso una emboscada
de la que ni uno se pudo escapar.

VII

Se los llevaron al desierto de Chihuahua
los enterraron allá en el carrizal,
a los vecinos les puso Pancho Villa
la paliza más fenomenal.

VIII

Que pensarían ahí los americanos
que combatieron baile de carquís,
con la cara cubierta de vergüenza
se tuvieron que volver a su país.

IX

Yo soy nacido en las tierras de Chihuahua
soy el soldado más fiel del batallón,
Viva Villa que vivan sus dorados
y que siga la revolución.

Cdo.14

DE ALMAZAN

I

Con el permiso de ustedes
señores voy a cantar,
voy a cantarles la historia
del General Almazán.

II

Una de tantas batallas
que más gloria le dará,
fue cuando entró a fuego y sangr
a la Plaza de Terán.

III

Almazán pidió la Plaza
en nombre de los rebeldes,
contestó Carlos Osuna:
-Ven a tomarla si puedes.

V

Almazán y sus soldados
en lucha desesperada,
capturaron las trincheras
a bayoneta calada.

IV

Gritaba el Coronel Moya
en su caballo alazán:
-A mí me hacen los mandados
la guarnición de Terán.

VI

El General Almazán
hombre digno a la Nación,
por donde quiera lo aclaman
Estado de Nuevo León.

DE LA TUMBA DE VILLA

Cdo.15

I

Cuántos jilgueros y zenzontles veo pasar
pero que triste cantan esasavecillas,
van a Chihuahua y a llorar sobre Parral
donde descansa el general Francisco Villa.

II

Lloran al ver aquella tumba
donde descansa para siempre el General,
sin un clavel sin flor ninguna
solo hojas secas que le ofrenda el vendabal.

III

De sus Dorados nadie quiere recordar
que Villa duerme bajo el cielo de Chihuahua,
solo las aves que gorjean sobre Parral
van a llorar sobre la tumba abandonada.

IV

Solo no fue que no olvidado
a sus sepulcros su oración a murmurar,
amigo fiel cual buen Dorado
grabé en su tumba: Estoy presente General.

V

Canten jilgueros y zenzontles sin parar
y que sus trinos se oigan en la Serranía,
y cuando vuelen sobre el cielo de Parral
lloren conmigo por aquel Francisco Villa.

VI

Adios, adios misavecillas
yo también quiero recordarle a mi nación,
que allá en Parral descansa Villa
en el regazo del lugar que tanto amó.

Cdo.16

LOS DORADOS DE VILLA

I

Fuí soldado de Francisco Villa
de aquél hombre de fama mundial,
que aunque estuvo sentado en la silla
no enviaba la Presidencial.

II

Ahura vive allá por la Villa
recordando aquel tiempo inmortal. Ay! Ay!
Ahura vive recordando a Villa
recordando a Villa allá por Parral.

III

Yo fui miembro de aquellos Dorados
que por suerte llegué a ser mayor,
por la lucha quedamos lisiados
defendiendo a la Patria y honor.

IV

Hoy recuerdo los tiempos pasados
que peleamos contra el invasor. Ay! Ay!
Hoy recuerdo los tiempos pasados
de aquellos Dorados que yo fui mayor.

V

Mi caballo que tanto montaba
en Jiménez la muerte encontró,
una bala que a mí me tocaba
a su cuerpo se lo atrevesó.

VI

Al morir de dolor relinchaba
por la patria su vida entregó. Ay! Ay!
Al morir de dolor relinchaba
como le lloraba cuando se murió.

VII

Pancho Villa lo llevó clavado
en mi mente y en el corazón,
que aunque a veces me ví derrotado
por las tropas del grande Obregón.

VIII

Siempre anduve como fiel soldado
hasta el fin de la revolución. Ay! Ay!
siempre anduve como fiel soldado
que tanto ha luchado al fin del cañón.

Cdo.17

HOMENAJE A PANCHO VILLA

I

Voy a cantar un corrido
pero un corrido con sangre,
un corrido que recuerden
los valientes y cobardes.

II

En el corazón del pueblo
vive hasta hoy todavía,
el general Pancho Villa
porque de veras valía.

III

Aunque unos piensen contrario
y nunca sea homenajeado,
el nombre de Pancho Villa
por todo el mundo es sonado.

IV

Y como era sangre azteca
se nos trata con cuidado,
hoy te rendimos homenaje
general Francisco Villa.

V

En la tumba donde estás
en la gloria donde estés,
recibe estas mañanitas.

VI

General fuiste valiente
y lograste justo ideal,
las leyes te respetaron
y los puestos los ocuparon,
los hombres libres de males.

VII

...también homenajeado
el nombre de Pancho Villa,
por todo el mundo es sonado
y como era sangre azteca,
se nos trata con cuidado.

LLEVENME AL PAREDON

Cdo.18

I

Voy a contarles la historia
de lo que me sucedió,
que me tienen prisionero
nomás por dos que maté.

II

Quisieron hacerme bueno
pero yo les madrugué,
el día de lo sucedido
era un domingo en la tarde.

III

Andaban los dos juntitos
él decía que era mi padre,
pero los mandé al panteón
porque yo no soy cobarde.

IV

No se agüiten compañeros
se los digo a todos juntos,
la carcel es pa' los hombres
y el panteón pa' los difuntos.

V

Ya va a terminar la historia
recuerdo de lo que fuiste,
que en vez de darme cariño
puros rivales me diste.

VI

Pero nada te valió
porque todo lo perdiste,
ya estoy sentenciado a muerte
por el juez de la sección.

VII

Yo les digo que no tarden
en llevarme al paredón,
que hombres como yo no hay dos
en todita la región.

VIII

Adios todos mis amigos
dispénsenme lo mal hecho,
ya me van a fusilar
por defender mi derecho.

Cdo.19

DE AGAPITO TREVIÑO
(Caballo Blanco)

Quien fue fusilado muy joven el año de 1854
en la plaza del Mercado, hoy Hidalgo.

I

Con mi guitarra en la mano
voy a cantar un Corrido,
el de Agapito Treviño
que fue un famoso bandido.

II

En el cañón de Huajuco
Estado de Nuevo León,
ahí habitaba Agapito
un hombre de corazón.

III

Como se hizo respetar
en todita esa Región,
hasta los hacía temblar
porque era un hombre de acción.

IV

Su Carabina en la mano
y en su caballo montado,
para asaltar los caminos
era un gallito jugado.

V

Al que llegaba a asaltar
pues él nunca lo mataba,
nomás les hacía bailar
y el dinero les quitaba.

VI

El a nadie le temía
ni a las Fuerzas Federales,
pues se paseaba contento
por esos caminos reales.

VII

Le aprehendieron en Saltillo
lo traían a Monterrey,
y en la Cuesta de los Muertos
el se burló de la Ley.

VIII

Para el que no tiene miedo
dondequiera es Camposanto,
decía Agapito Treviño
sobre su caballo Blanco.

IX

Lo aprehendieron varias veces
y todas se les fugó,
pero le cambió su suerte
y el día se le llegó.

X

-Ya me van a fusilar
terminó aquí mi jornada.
Fuí padre de los malcriados,
pero ahora no valgo nada.

XI

"Les di mucho trabajito
pa ver mi cuadro formado,
se les concedió Chatitos
al ver mi cuerpo clavado.

XII

"Fues así me lo esperaba
morir con resignación.
Adios Cañón de Huajuco,
te llevo en mi corazón.

XIII

"También Cerro de la Silla
donde siempre yo habitaba,
aunque anduviera muy lejos
siempre de tí me acordaba.

XIV

En la Plaza del Mercado
ahí fue su despedida:
-Perdóname Padre Eterno los ma
que hice en mi vida.

XV

En fin yo ya me despido
dispensen lo mal servido,
terminó aquí la tragedia
la de Agapito Treviño.

DE JOSE LOPEZ

Cdo.20

I

Salió de Montemorelos
para el pueblo de Linares,
iba a la Sierra del Carmen
a ver a sus familiares.

II

Al café donde llegaron
los cataron de bandidos.
-Avísenle a los empleados
que estos son desconocidos.

III

El señor Pedro Ledesma
no hablaba ni que pensar,
no hallaba si perseguirlos
o devolverse a avisar.

IV

Llegaba la policía
llamándole a rendición.
-Yo no me rindo a nadie
soy del Carmen Nuevo León.

V

Le agarraron a balazos
como ya lo saben bien,
quedando López herido
y el comandante también.

VI

Ay! les decía José López
soy de puro Nuevo León,
mejor prefiero la muerte
que encontrarme en la prisión.

VII

Su pobre madre lloraba
lloraba su gran pesar,
que de dos hombres valientes
la tragedia ha de quedar.

VIII

Vuela, vuela palomita
vuela por toda la vía,
pues ya murió José López
rival de la policía.

DE VALENTIN

Cdo.21

I

Voy a cantar un corrido
de un amigo de mi tierra,
llamábase Valentín
que fué fusilado y
colgado en la sierra.

II

Ni me quisiera acordar
era una tarde de invierno,
cuando por su mala suerte
cayó Valentín en manos del
gobierno.

III

El capitán le decía:
-Cuál es la gente que manda?
-Son ochocientos soldados
que tienen sitiados,
la hacienda de Aranda.

IV

El capitán les decía:
cuál es la gente que guía:
-son ochocientos soldados,
que trai por la sierra Medina
Mariano Medina.

V

Medina como era hombre
de nada les dió razón:
-Yo soy de los meros hombres
que se han inventado la Revolución.

VI

Antes de llegar al cerro
Valentín quiso llorar:
-Madre mía de Guadalupe
por la religión me van a matar.

VII

Vuela, vuela palomita
para serenarte por tí,
estas son las mañanitas
de un hombre valiente
que fué Valentín.

Cdo.22

TRAGEDIA DE EMILIO CAVAZOS GARZA

Quién fue muerto a balazos la noche del día 10. de Octubre de 1956 por tres agentes de la policía del Servicio Secreto Pablo Abdosed Canuto Silva y José Armendariz. Frente a la casa del Jefe de las Comisiones de Seguridad, señor Ignacio Pérez Jiménez, quién según él trataba de asesinarlo. El finado señor Cavazos en su domicilio de Huejutla 2854 Col.Las Mitras, en Monterrey, N. L.

I

Voy a trovarles a ustedes lo que en Monterrey pasó, ya murió Emilio Cavazos la policía lo mató.

II

Nacido en General Bravo radicado en Monterrey, era un hombre decidido no le temía ni a la Ley.

III

Tres días antes de morir él se trató de amparar, según él ya presentía que lo fueran a matar.

IV

Debía algunas cabecitas y algunas más fechorías, con muchísimo valor le tiró a la policía.

V

Un carro estaba parado pues ahí se afortinó, le llamaron la atención desde ahí les disparó.

VI

Los tres valientes agentes sus pistolas dispararon a Cavazos al momento pues bien muerto lo dejaron.

VII

Según los tres policías ellos tienen la razón, para aprehender a Cavazos traían orden de aprehensión.

VIII

-Casi todas las gané por fin me tocó perder, se les acabó su cirio no me volverán a ver.

IX

Cuando andaba en la parranda pues a él nada le importaba ni siquiera se acordaba que su vida peligraba.

X

Aquí terminó su vida conforme a la Ley Divina, casi todo el que anda mal en esta forma termina.

XI

Lo mejor en este mundo vale más portarse bien, si no hace sufrir a los extraños y a su familia también.

XII

Terminé de relatar lo que pasó en Monterrey, la tragedia de Cavazos que dió trabajo a la Ley.

DE CARYL CHESSMAN

I

Voy a cantar un corrido
ustedes tengan presente,
que en San Quintín, California
mataron a un inocente.

II

Se acumularon delitos
para poderlo matar,
se le esquivaba a la muerte
lo volvían a procesar.

III

Caryl Chessman demostró
ser hombre buen ciudadano,
pero la ley lo acusó
de bandido pa' matarlo.

IV

Del mundo entero pidieron
que se anulara el proceso,
pero el gobierno sentía
que le era un contrapeso.

V

Hombres que saben luchar
por la causa y por la vida,
siempre los mata el gobierno
pa' no arriesgar sus movidas.

VI

Celda donde lo tenían
siempre he de recordar,
que tu guardaste a un hombre
de esos de carta cabal.

VII

Jurado de California
del libro rompe esa hoja,
donde acusaron a un hombre
el "bandido de luz roja".

VIII

Del mundo entero pidieron
que se anulara el proceso,
pero el gobierno sentía
que le era un contrapeso.

DE BENITO CANALES
1913

Cdo.24

I

Año de mil novecientos
en el trece que pasó,
murió Benito Canales
el gobierno lo mató.

II

Andaba tienda por tienda
buscando tinta y papel,
para escribir una carta
a su querida Isabel.

III

Decía Benito Canales
saliendo de Villachuato,
-Voy a ver a mi querida,
que se quedó en Surumutato.

IV

Contesta Jesús Ibarra:
-Vete con mucho cuidado,
mañana a las diez nos vemos
en Ojo de Agua mentado.

V

Cuando llegó a Surumutato
su querida le avisó:
-Benito te andan buscando
eso es lo que supe yo.

VI

Don Bentio contestó
con sin igual arrogancia:
-Aunque fueran cien rurales,
yo los espero con ansia.

VII

Regresó para su casa
con mucha resolución,
preparó muy bien sus armas
y esperó la comisión.

VIII

Quando el gobierno llegó
todos venían preguntando:
-Dónde se encuentra Canales
que lo venimos buscando.

IX

Una mujer tapatía
fue la que les dió razón:
-Orita acaba de entrar
váyanse sin dilación.

X

Marcaron el alto
gritando los Federales:
-Viva el Supremo Gobierno,
muera Benito Canales.

XI

Les respondió don Benito:
-Salgan diablos del infierno,
Viva Benito Canales
muera el Supremo Gobierno.

XII

Salió Benito Canales
en su caballo retinto,
con las armas en sus manos
peleando con treinta y cinco.

XIII

Pues les estaba ganando
a él le sobraba valor,
cuando lo llegó el auxilio
de ese Quiseo de Avasolo.

XIV

Decía Benito Canales:
-Entren pelones malvados,
no crean que les tengo miedo
aunque los vea bien armados.

XV

Ahí donde fue la batalla
de don Benito Canales,
na más se veía el tiradero
de caballos y rurales.

XVI

Al ver tal carnicería
salió el padre capellán,
desde su humilde capilla
a hablar con el capitán.

XVII

Al pobrecito del padre
le contestó el coronel:
-Si no le quitas las armas
hoy mueres junto con él.

XVIII

Decía el padre capellán:
- Yo lo voy a apaciguar,
ya no peleen con Canales
pues lo voy a confesar.

XIX

Se fue andando de rodillas
a encontrar a don Benito.
- Hijo de mi corazón,
apacíguate tantito.

XX

Decía Benito Canales:
-Padrecito de mi vida
cómo es posible que venga,
a encontrarme de rodillas.

XXI

Decía el padre capellán:
- Yo te vengo a confesar,
quiero que dejes las armas
al fin que te han de matar.

XXII

"También deberás hacer
un acto de contrición,
a ver si por medio de eso
de Dios alcanzas perdón.

XXIII

Se bajó de su caballo
todo muy arrepentido,
no más se puso a pensar
en tanto muerto y herido.

XXIV

Decía Benito Canales:
ya despues de confesado:
-Quiero pelear otro rato,
ora que estoy descansado.

XXV

Pedro el padre capellán
no le dejó más decir:
- Hojo si tomas las armas
yo también debo morir.

XXVI

Decía Benito Canales:
- Por mí no se ha de perder
por rescatarle su vida,
ya no haré yo mi deber.

XXVII

Luego Benito Canales
dijo al cercano soldado:
- Hagan de mí lo que gusten
ahora que estoy desarmado.

XXVIII

Se atuzaba y se sonreía
y le decía a la cordada:
-Soy de puro Guanajuato,
pero ora no valgo nada.

XXIX

Los rurales lo apresaron
llevándolo a Surumato,
al despedirse del padre
envió a Isabel su retrato.

XXX

Luego formaron el cuadro
sin dejarse ser vendado,
a la derecha del padre
ahí cayó fusilado.

XXXI

Fue don Benito Canales
hombre de capacidad,
dió su vida por el padre
de muy buena voluntad.

XXXII

Dicen que cargaba el diablo
en una caja de bronce,
el diablo que les traía
era carabina de once.

XXXIII

Quando sus fuerzas llegaron
al Ojo de Agua mentado,
a don Benito Canales
lo encontraron sepultado.

XXXIV

Ya con esta me despido
de don Benito Canales,
una mujer tapatía
lo entregó a los federales.

XXXV

Ya con esta ahí me despido
al pié de bellos rosales,
aquí da fin el corrido
de don Benito Canales.

XXXVI

Ya con esta ahí me despido
con tresteza y con pesar,
y si no fué bien cantado
pues favor de dispensar.

I

Alonso se fue pa Texas
en compañía de su madre,
luego regresa a su patria
para vengar a su padre.

II

Alonso vino de Texas
de pistola y carrillera,
ahora si se compondrán
pelados de tierra afuera.

III

El general Margarito
a Alonso mandó llamar,
a la cantina de Santiago
para ahí conferenciar.

IV

Luego que se saludaron
le dió un puntapié en el pecho:
-Así se matan los hombres,
hablándole al por derecho.

V

Alonso sacó pistola
forcejearon un ratito,
de dos balazos mató
al general Margarito.

VI

Enfrente de la cantina
estaba una barbería,
mataron a Margarito
por muertes que ya debía.

VII

-Pues aura sí comerciantes
a trabajar con desvelo,
ya les maté a Margarito
que les robaba el dinero.

VIII

Otro día por la mañana
Alonso se fue pa' Texas,
yo ya les corté el panal
ahí les dejé las abejas.

Cdo.26

DE VALENTE QUINTERO

I

Hoy vengo a cantar
con cariño verdadero,
versos que le compusieron
a don Valente Quintero.

II

Valente se fue a Santiago
a ver a sus nuevos amores,
cargaba su carrillera
con sus cuatro cargadores.

III

La querida le decía:
-Valente qué vas a hacer,
el mayor anda tomado
algo te ha de suceder.

IV

Valente le contestó:
-De eso no tengas pendiente,
al cabo si él es mayor
yo también soy subteniente.

V

Valente llegó al fandango
les mandó tocar "el Toro",
-Si el mayor paga con plata,
yo se los pago con oro.

VI

Los músicos le contestan:
-No lo sabemos tocar
Valente tu andas borracho,
lo que quieres es pelear.

VII

El mayor le contestó:
-Yo soy hombre de cuidado
Valente tú no eres hombre,
eres un ocasionado.

VIII

Valente le contestó:
-No soy hombre ocasionado
con esta cuarenta y cinco,
no respeto ningún grado.

IX

Se salieron para fuera
se apartaron de la bola,
a los poquitos momentos
se oyen tiros de pistola.

X

Vuela, vuela palomita
y si no vuelas detente,
estas son las mañanitas
del Mayor y de Valente.

I
Está Porfirio sentado
en la puerta de un zaguán,
cuando llegó Petronilo:
-Amigo vamos a andar.

II
Le contesta don Porfirio:
-No traigo ganas de andar,
porque no traigo dinero
para empezar a tomar.

III
Le contesta el Petronilo:
- Tú no eres hombre cabal,
pues si no tienes dinero
porqué no vas a robar.

IV
Le contesta don Porfirio:
- Pues yo si soy hombre cabal,
vamos a donde tú quieras
tu me vas a acompañar.

V
Montaron a sus caballos,
agarraron el camino,
entraron a una cantina
tomaron copas de vino.

VI
....(de rato) dice Porfirio:
- Aquí encontré mi desgracia.
Le contesta Petronilo:
- De aquí te vas a tu casa.

VII
-De aquí te vas a tu casa,
vete con mucho cuidado.
.... Natividad
y a don Porfirio Machado.

VIII
Les decía Porfirio Machado:
-Traigo mucho en que pensar,
mañana vamos al campo
yo los enseño a robar.

IX
Otro día por la mañana
salieron de mañanita,
bajaron por (Lagos?) verde
y a la estación de Rosita.

X
Cuando llegaron al fondo
se pusieron a pensar:
-Asaltaremos el tren
para poderlo robar.

XI
Se subieron a la vía,
empezaron a regar,
levantaron quince tallas
para poderlo voltiar.

XII
Ahí viene tren pasajero
todos se hicieron a un lado,
el tren saltó de la vía
porque venía muy chillado.

XIII
Muchachos asaltadores
hombres de mal corazón,
de ver a muertos y herido
no les daba compasión.

XIV
Decía Porfirio Machado:
-Hoy me van a obedecer,
ahí viene ya la cordada
ninguno vaya a correr.

XV
"Vámonos para la falda
allá los esperamos,
dando purebas de valor
que no digan que corremos.

XVI
Ya con esta ahí me despido
al pié de un verde granado,
aquí da fin el corrido
de don Porfirio Machado.

Cdo.28

DEL BOTAS FEDERICAS

I

En el plan del Alazán
señores esto pasó,
como a las diez de la noche
cuando un baile terminó.

II

En ese baile mentado
de una boda se trataba,
donde el Botas Federicas
con Margarita bailaba.

III

Era el Botas Federicas
mentado por donde quiera,
tenía viudas y solteras
por todita la frontera.

IV

Pero se le llegó el día
que con su vida pagara,
seis puñaladas le dió
una de las que él trataba.

V

Después de seis puñaladas
ahí terminó su andanza,
pues como se le hizo poco
le dió su tiro de gracia.

VI

Luego lo echó en un costal
y salió en la madrugada,
gritándole a los rancheros:
- Quién quiere más carne fiada.

VII

La mujer se fue hasta el puebl
por la calle iba gritando:
- Maté al Botas Federicas,
ya no se andará burlando.

VIII

Ya con ésta me despido
el corrido terminó,
muchas lo están esperando
pero el Botas no volvió.

Cdo.29

DE EZEQUIEL RODRIGUEZ

I

Año del cuarenta y uno
diciembre por cierto mes,
hubo una muerte en la osada
un sábado veintitres.

II

Cuando Ezequiel llegó al baile
y les echó unas habladas:
-Respétenme soy su padre,
hagan lista de la osada.

III

"Dios me encargó una cabeza
y aquí la traigo en mi lista,
esta noche se la mando
ha de ser de un agrarista.

IV

Anselmo sacó pistola
Ezequiel sacó la dél,
porque se le figuraba
que todo el mundo era dél.

V

Luego que Ezequiel cayó
que ni las manos metía,
toda la gente gritaba:
- Que viva Anselmo García.

VI

Se fueron todo el camino
iban con rumbo a Linares,
con Ezequiel mal herido
sin saber sus familiares.

VII

-Adios caballo alazán
yo no te vuelvo a montar,
me llevan para Linares
me llevan a sepultar.

VIII

-Me voy a la sepultura
y mi pistola deseo.
Mataron a un pistolero,
de la gente de Atadeo.

DE SILVESTRE EL CHIVO

Cdo. 30

I

Voy a cantar un corrido
de un hombre desconocido,
recordando la tragedia
del señor Silvestre el Chivo.

II

Que le han quitado la vida
sin darle a nadie motivo,
decía don Silvestre el Chivo:
-Soy un león encarnizado.

III

"Pa' que le sumo a una res
si no alboroto al ganado?
En la montaña onde vivo,
me dicen el Chivo Alzado.

IV

El Chivo parece tigre
y así aguanta el cuero vivo,
se les paraba formal
y no les erraba brinco.

V

Usaba rifle de ...
pistola cuarenta y cinco.

VI

Soy... señores
que vengo a ver mis querencias,
me pasé entre dos chinampas
prestándome Dios licencia.

VII

Ahí me amarán cuando quieran
que al cabo no traigo urgencia,
soy como la Chuparosa
de las flores me mantengo.

VIII

Decía don Silvestre el Chivo:
-A mi pistola me atengo,
al cabo no soy de aquí
no más a pasiar me vengo.

IX

Tómaba vino aguardiente
tomaba vino mezcal,
y se anduvo despidiendo
de todos en general,
y lo mataron por terco
en martes de Carnaval.

DE JOSE FRANCISCO

Cdo. 31

I

José Francisco era el nombre
de aquel rico potentado,
igual robaba un caballo
que una punta de ganado.

II

Una vez que lo agarraron
con el cuerpo del delito,
cargó con cinco rurales
a tiros limpio él solito.

III

Con un balazo en el pecho
era imposible escapar,
-Hijo sálvate si puedes
la sangre me quiere ahogar.

IV

-Imposible abandonarte
aquí quedamos los dos,
no se puede vivir tanto
contra las leyes de Dios.

V

- Me sobran cinco en la carga
y dos en la carrillera,
alcanzó a llevarse cuatro
antes de que se muriera.

VI

- La muerte me está llamando
quisiera hacer testamento,
lo que robé a los risos
no llega ni al diez por ciento.

VII

Mataron a los Mendoza
la hacienda ha quedado sola,
¿los bienes dónde quedaron?
Nadie supo con la bola.

Cdo.32

DE CHON ROBLES

I

Voy a cantar un corrido
de un paisano de mi pueblo,
él pelea con sus rivales
buen amigo del gobierno.

II

Es nacido en Milpas Viejas
su nombre es Concepción Robles
le dicen el "Mano negra"
en el rancho de las Flores.

III

Se disfraza de texano
para echarle a los rumores,
porque cargaba sus dos Super
con sus ocho cargadores.

IV

Cuando Chon llega a los bailes
siempre Efrén viene a su lado,
viene cuidando la espalda
por si quieren traicionarlo.

V

Los que entregaron a "Yoyo"
él los mató por cobardes,
y dicen que anda buscando
al que dió muerte a su padre.

VI

Yo no soy amigo déél
pero me gusta su acción,
porque no es hombre bandido
ni tampoco portador.

VII

Este Dimas y mujeres
aprecian mucho a Chon Robles,
desde el rancho de "Mil espigas"
hasta el rancho de "Los dioses".

VIII

Vuela, vuela palomita
vuela por toda la cerca,
aquí termina el corrido
de Chón Robles Mano Negra.

Cdo.33

DEL SANGRE CRUZADA

I

Este es el corrido de aquél muy valiente
el Sangre Cruzada le decían los hombres,
era un asesino pero de conciencia
porque si robaba era pa' los pobres.

II

El no tenía casa ni ciudad ni estado
el un hombre suelto pero recelado,
si robaba un banco ni notas dejaba
siempre le tiraban ahí se cargado.

III

Una vez robaba cuatrocientas reses
y por la cordada fue muy perseguido,
pero con su rifle de ochocientos metros,
al que no mataba lo dejaba herido.

IV

Sólo su caballo era el compañero
el que lo salvaba de muchos peligros,
el formaba guerras como de a deveras
una vez andubo robando a los gringos.

V

Robó en San Antonio pasó por Laredo,
se pasó a Linares llegó a Poza Rica
robó varios bancos en ese condado
porque hasta el periódico así lo platica.

VI

-El Sangre Cruzada gritaba la gente.
-Por ahí viene ya vamos a escondernos.
Todas las mujeres corrían pa' sus casas
los hombres quedaban como en el infierno.

VII

Tal vez por su capa que traía de acero
no entraban las balas de aquella cordada,
al matar su cuaco que volaba cerros
ya perdió la vida el Sangre Cruzada.

VIII

Había un voladero como de seiscientos metros
lo que yo les digo tómenselo en serio,
en la mera cumbre recibió un balazo
a faldas de cerro quedó -----

DEL CONTRABANDO DEL PASO

Cdo.34

I

El diez y siete de agosto
estábamos desesperados,
nos sacaron desde el Paso
para Quionse Mancornado.

II

Nos sacaron de la corte
a las ocho de la noche,
nos tomaron para el dipo
nos montaron en un coche.

III

Yo dirigía mi mirada
por todita la estación,
a mi madre idolatrada
me diera su bendición.

IV

Ni mi madre me esperaba
ni siquiera mi mujer,
adiós todos mis amigos
¿cuándo los volveré a ver?

V

Ahí viene silbando el tren
ya no tardará en llegar:
-Compañeros de mi vida,
vámonos a caminar.

VI

Al ir a tomar el tren
me encomiendo a un Santo fuerte,
compañeros de mi vida
nos tocó la mala suerte.

VII

-Santo niño de Plateros
te pido una maravilla,
dame licencia Niñito
de volver con mi familia.

VIII

Ahí viene silbando el tren
ya repica la campana.
Le pregunto a Mr. Hill
si vamos para Louisiana.

IX

Mr. Hill con su risita
me contesta:-no señor,
pasaremos de Louisiana
derechito a Liverpool.

X

Dale, dale maquinista
suéltale todo el vapor,
anda deja estos conflictos
hasta el plan de Liverpool.

XI

Es bonito el contrabando
se gana mucho dinero,
pero lo que más me puede
las penas de un prisionero.

XII

Yo le digo a mis amigos
que salgan a experimentar,
que le entren al contrabando
a ver donde van a dar.

XIII

Yo les digo a mis paisanos
que brinquen el Charco Serco,
y no se crean de los amigos
que son cabezas de puerco.

XIV

Yo lo digo con razón
por algunos compañeros,
que en la calle son amigos
porque son convenencieros.

XV

Que por cumplir la palabra
señores en realidad,
cuando se halla uno en la cárce-
se olvidan de la amistad.

XVI

Pero de esto no hay cuidado
ya lo que pasó voló,
algún día se han di encontrar
a dondi me encuentro yo.

XVII

Víspera de San Lorenzo
como a las once del día,
devisamos los umbrales
de la penitenciaría.

XVIII

Unos vienen con un año
otros con un año un día,
otros con diez y ocho días
a la penitenciaría.

XIX

Ahí te mando mamacita
un suspiro y un abrazo,
mañana salgo en las filas
del contrabando del Paso.

XX

Ya con esta ahí me despido
compañeros con un vaso,
aquí dan fin las mañanas
del contrabando del Paso.

I

Voy a tratar de contarles
de un gallito criminal,
afamado en Tamaylipas
de Matamoros natal.

II

Se llama Arnulfo Rodríguez
se encuentra libre y gozando,
cuando lo ve la Justicia
parece que mira al diablo.

III

Este hombre llama a su ...
pero es vivo y muy astuto,
porque nunca le hacen nada
y hasta le reza al difunto.

IV

Ya la Ley lo confirmó,
lo aprehendió por contrabando,
quien sabe cómo le hará
que hasta resulta contrario.

V

Arnulfo se encuentra libre,
después de tantas hazañas,
burlándose de la Ley
nadie conoce sus mañas.

VII

Ya les platicué de Arnulfo
de este gallo criminal,
pero volveré muy pronto
pa' contarles su final.

VI

Pero la ley del destino
la raya le ha de pintar,
aunque sea amigo del diablo
todo de li ha de acabar.

DE LOS QUE CRUZARON.

Cdo.36

I

Los que cruzaron el puente
cerca de la madrugada,
para enfrentarse a la muerte
traían pistolas cargadas.

V

Y con peligro arriesgado
cruzaron pa'l otro lado,
cuando tocaron la orilla
los guardias les dispararon.

II

Eran rancheros valientes
eran espaldas mojadas,
don Emetrio Benites
Domingo y Jesús Zavala.

VI

Y se rifaron la vida
contra los americanos,
ahí quedaron regados
como si fueran gusanos.

III

Y don Maclovio Ramírez
Francisco y Javier Taboada,
por su ambición al dinero
se fueron al extranjero.

VII

Madre mía de Guadalupe
Reina de los mexicanos,
un gran milagro nos urge
que de tu gracia esperamos,
que no abandone su tierra
nuestros queridos hermanos.

IV

Se decidieron de plano
quería probar su fortuna,
para cruzar el Río Bravo
bajo la luz de la luna.

DEL CAPITAL FANTASMA

Cdo.37

El capifan Fantasma se fugó del Penal de Monterrey, N.L.
Santiago Reyes Quezada, el Jimmy o Capifan Fantasma, cu
en ta con cuarenta años de edad y desde la edad de diez años
comenzó su carrera en el hampa. Ingresó a la penal de Mon
terrey el 4 de Noviembre de 1959.

I

Pues el veintiocho de Agosto
por cierto fue a medio día,
cuando el Capifan Fantasma
dejó la penitenciaría.

II

Por homicidio, asalto y robo
allí estaba recluido,
igual que en otras prisiones
pues también se había evadido.

III

Intentó robar un carro
en Monterrey, Nuevo León
al momento un detective
lo llevó hasta la prisión.

IV

Ya se los había dicho:
-En prisión no duro yo,
me les tengo que fugar
y su palabra cumplió.

V

Escritorio de madera
que hasta él mismo fabricó,
con astucia y con valor
en el mismo se escondió.

VI

Llegaron por unos muebles
y el escritorio subieron,
a un camión de redillas
del Jimmy nada supieron.

VII

Hasta la hora después
una señora llegó,
denunciando que a su esposo
un reo lo secuestró.

VIII

Cuando bajaron los muebles
del escritorio salió,
y al chofer junto con su hijo
a los dos los amagó.

IX

Con su pistola en la mano
les hizo que le llevaran,
al Río Santa Catarina
y que hasta ahí le dejaran.

X

La policía en el momento
toda se movilizó,
pero el Capitán Fantasma
a la justicia burló.

Cdo.38

DE CANANEA

I

Voy a dar un pormenor
de lo que a mí me ha pasado,
voy a dar un pormenor
de lo que a mí me ha pasado.

XI

Para colmo el Capitán
como sin ninguna preocupación,
él su secuestrado
pasaron por la inspección.

XII

También de otras prisiones
también se les ha fugado,
y en Monterrey, Nuevo León
a muerte fue sentenciado.

XIII

Le leyeron su sentencia
que tendría que morir,
él no demostró temor
lo que hizo fue reír.

XIV

Con audacia y con valor
se fugó de esta prisión,
ese Capitán Fantasma
es causa de admiración.

XV

Del penal de Lecumberri
de ahí también se fugó,
con astucia y con valor
también su esposa ayudó.

XVI

De la prisión de Torreón
al hospital se llevó,
y a los que lo custodiaban
también a ellos se burló.

XVII

Del Capitán otra hazaña
como todo hombre de bien,
él y un agente secreto.
.....

II

Que me han agarrado preso
siendo un gallo tan jugado,
que me han agarrado preso
siendo un gallo tan jugado.

III

Me fuí para Agua Prieta
a ver si me conocían,
me fuí para Agua Prieta
a ver si me conocían.

IV

Y a las once de la noche
me aprehendió la polecía,
a las once de la noche
me aprehendió la polecía.

V

Me aprehendieron los gendar-
al estilo americano, mes
me aprehendieron los gendar-
al estilo americano. mes

VI

Como era hombre de delito
todos con pistola en mano,
como era hombre de delito
todos con pistola en mano.

VII

La cárcel de Cananea
está situada en una mesa,
la cárcel de Cananea
está situada en una mesa.

VIII

Donde yo fuí procesado
por culpa de mis torpezas,
donde yo fuí procesado
por culpa de mis torpezas.

IX

Despedida no les doy
porque no la tengo aquí,
despedida no les doy
porque no la tengo aquí.

X

Se la dejé al Santo Niño
y al Señor de Mapimí,
de la dejé al Santo Niño
y al Señor de Mapimí.

DE INDALECIO PIZAÑO

Cdo.39

I

En el año cincuenta y dos
.....
aprehendieron a Indalecio
no se nos puede olvidar.

II

El día siete de octubre
a las dos de la mañana,
salió don Julián Cantú
al rancho de la Retama.

III

Salió de la comandancia
ese gendarme afamado,
para aprehender a Indalecio
así lo tenía pensado.

IV

Cuando sitiaron la casa
ya no tenía que pensar,
más que aprehender a Inda-
a como diera lugar. lecio

V

Don Julián le dice a Hilario:
-Hay que ponernos alertas,
anda dile al comandante
que la puerta está entreabier

VI

Hilario se decidió
y la puerta empujó,
con su pistola en la mano
con Pizaña se encontró.

VII

Decía Indalecio Pizaño
decía muy decidido:
-De esta manera me aprehenden
por que yo estaba dormido.

VIII

Lo agarraron con un lazo
con las manos por detrás:
-Pizaño no forcejees,
que al cabo es por demás.

IX

Ya con esta ahí me despido
al compás de mi guitarra,
aquí termina el corrido
de la aprehensión de Pizaño.

La madrugada del martes 11 de Julio de 1961, Fernando Ibarra fué muerto a tubazos por el vaquero Rentería recibiendo órdenes de Amparo Mireles de Ibarra, esposa del finado, dejando a su único niño en la orfandad. El vaquero era trabajador del padre de Amparo.

I

Voy a trovarles a ustedes con todo mi corazón, la tragedia que pasó en Sabinas, Nuevo León.

II

Pues un niño de diez años un cadafer encontró, y asustado en el momento a la autoridad avisó.

III

De ese pueblo de Sabinas activa la autoridad, y muy pronto descubrió pues todita la verdad.

IV

Aprehendieron a un vaquero y todo lo confesó, que había matado a Fernando su misma esposa ordenó.

V

Al vaquero le había dicho ya no quería a su marido, y pensó que era oportuno que le matara dormido.

VI

Con bastante sangre fría el cráneo le destrozó, pues con un tubo de fierro la existencia le quitó.

VII

Ya con el tubo en la mano él se quiso arrepentir, ella le dijo cobarde y no hizo más que cumplir.

VIII

Le sobró valor a ella se encontraba apasionada, y traía en su pensamiento su marido le estorbaba.

IX

Dos meses antes, señores pues lo quiso envenenar, ella al vaquero ordenó que se lo fuera a comprar.

X

Que cerebro de los dos de lo que fueron a hacer, uno porque lo mandó y otro por obedecer.

XI

Luego que ya lo mató cual animal fue a tirar, en el rancho "Cochinitos" para el crimen ocultar.

XII

Luego que ya regresó de donde lo había dejado, se acordó que el mismo tubo pues ahí lo había olvidado.

XIII

Regresó ya con el tubo de donde lo había olvidado, luego se acostó a dormir como si nada ha pasado.

XIV

Lavó pisos y paredes la sábana la quemó, pero de nada sirvió el crimen se descubrió.

XV

Luego se encerró en su casa pues tal vez ya arrepentida, y no se dió a ver con nadie hasta que no fue aprehendida.

XVI

Cuando fueron a aprehenderla un gran desmayo le dió, pero muy bien custodiada a Monterrey se llevó.

XVII

Juraba ser inocente
luego que se recobró,
le llevaron a Villaldama
y ahí bien presa quedó.

XVIII

Su pobre padre decía
por el decir de la gente,
con vergüenza y con dolor:
-Tal vez mi hija es inocente.

XIX

Qué crimen tan espantoso
ya no quiero recordar,
quién creía su misma esposa
lo mandara a matar.

XX

No nos espanten las cosas
que el mundo están pasando,
lo que debemos de hacer
pues la maldad ir dejando.

XXI

Se acerca el punto final
total de la iniquidad,
porque Dios hizo el mundo
para la eternidad.

XXII

De ustedes yo me despido
terminé de relatar,
otra tragedia como ésta
que ya no vuelva a pasar.

Cdo.41

TRAGEDIA DE RITA VILLANUEVA Y LOS HERMANOS MARISCAL

El martes 3 de Mayo de 1960. Muchacha de dieciseis años quien salió de su casa del Rancho "El Rodeo", Jurisdicción de Aramberri, N. L., como a las cuatro de la tarde, se la llevaron los hermanos Mariscal y como a las dos de la mañana les tiro a matar después de amargarla y ultrajarla. Murió uno y Guillermo mal herido, iban los dos hermanos, uno en una mula y el otro a caballo.

I

Rita dice a sus hermanos
igualmente a su madre:
-Voy a dejar estas flores,
a la tumba de mi padre.

II

Se fue con unas amigas
por ese camino real,
y de pronto les salieron
los hermanos Mariscal.

III

Con pistola y carabina
a ella amenazaron,
y por la fuerza, a tirones
a Rita se la llevaron.

IV

Un Juez Auxiliar de un ran-
cho en su defensa salió,
y como iba desarmado
el pobre nada logró.

V

Se fueron rumbo a la sierra
muchas horas caminaro,
y se les hizo de noche
y su intento no lograron.

VI

Con lágrimas en sus ojos
suplicaba le soltaran,
y a carcajadas los dos
pues de ella se burlaban.

VII

Con la pistola en el pecho
la llevaban amagada,
que si no condescendía
le juraban la mataban.

VIII

Llegaron a unas lomitas
en un lugar partado,
hicieron el último intento
y todo les ha fallado.

IX

A ver cual era primero
con recelo se miraban,
pues los dos al mismo tiempo
a Rita se disputaban.

X

La muchacha muy valiente
la pistola arrebató,
y en un segundo a los dos
a matarles les tiró.

XI

Bien muerto uno cayó
y Guillermo mal herido,
regresó Rita a su casa
y relata lo ocurrido.

XII

Con las armas en la mano
y la ropa desgarrada,
entre espinas y las piedras
camina desesperada.

XIII

Autoridad de Aramberri
al fin Rita declaró,
con Guillermo como novia
nomás tres meses duró.

XIV

Tal vez él la quería mucho
que andaba desesperado,
todo esto estaba planeado
porque lo había despreciado.

XV

En fin yo ya me despido
al pié de un verde nogal,
terminé aquí la tragedia
de los hermanos Mariscal.

DE LOS CHISMES DE MUJERES,

Cdo.42

TRAGEDIA EN LOS LERMAS, N. L.

Por chismes de mujeres tres muertos y un herido y catorce huérfanos, en los Lermas, N. L., el 15 de Abril de 1962; las causantes: Esther Saldaña, Eulalia Huerta y Dora Barrientos. Los tres muertos: Agapito Hernández Acosta, Ignacio Hernández Ramírez y Gonzalo Garza y Garza; y herido Modesto Hernández Ramírez.

I

Voy a trovar la tragedia
de los Lermas, Nuevo León,
por causa de tres mujeres
se fueron tres al panteón.

II

Estaban enfurecidas
gritándose groserías,
el esposo de una de ellas
salió a ver lo que sucedía.

III

El trató de poner en orden
y al mismo tiempo llegó,
pues el suegro de una de ellas
y la tragedia empezó.

IV

Gonzalo Garza al momento
pues un cuchillo sacó,
sin compasión a Agapito
varias puñaladas le dió.

V

Don Agapito mal herido
pues todo bañado en sangre,
pues salió su hijo al momento
en defensa de su padre.

VI

Con una pistola en la mano
a Gonzalo disparó,
pero con muy mala suerte
pues ni un tiro le pegó.

VII

Al ver Gonzalo que a Ignacio
su intento le había fallado,
pues de varias puñaladas
ahí lo dejó tirado.

VIII

No obstante muy mal herido
Ignacio desesperado,
con suerte y tino disparó
que vio caer a Gonzalo.

IX

A tres ya los había herido
pues él pensaba en huir,
sin pensar que en esa hora
él también iba a morir.

X

A Agapito y a sus dos hijos
son los que ya habían matado,
los crímenes que había hecho
ahí quedaron pagados.

XI

Los causantes de todo esto
hacía días se habían peleado,
se volvieron a pelear
su odio no había terminado.

XII

Alerta esposos buenazos
que tengan de esas esposas,
no hay que hacerles mucho
pues hay que huírle a esas
cosas.

XIII

También las vecinas buenas
no se dejen engañar,
que a las que les gusta el
pues lo malo hay que evitar.

XIV

A donde va y a que hora llega
hay quien lo esté criticando,
que le hace falta en su hogar
si no tengo que comer no hay
quien se esté fijando.

XV

Si quieres vivir en paz
medianamente en tu hogar,
no odies al que te ha ofendido
al contrario, perdonar.

XVI

No nos espanten las cosas
que en mundo están pasando,
lo que debemos hacer
pues la maldad ir dejando.

XVII

Si es que creemos en Dios
tenemos que demostrar,
que su Ley no nos ordena
que tengamos que matar.

XVIII

Si en algo me he equivocado
pues favor de dispensar,
otra tragedia como ésta
que ya no vuelva a pasar.

TRAGEDIA DE LOS HERMANOS PEREZ VILLAGOMEZ Cdo.43

En la carretera Nacional, cerca de Sabinas Hidalgo, N. L.,
la noche del día lunes 12 de Octubre de 1959, acribillados a
balazos por un norte-americano: Marta, el joven Juan Manuel
e Hilda Pérez Villagómez.
Radicaron en Monterrey, N. ., en Treviño 1353 Poniente.

I

Dos crímenes muy seguidos
como lo saben ustedes,
pues el del doctor Ballí
y el de los hermanos Pérez.

II

Los que la noticia vieron
la verdad que se asombraron,
al ver dos criminales
en la forma que mataron.

III

Al regreso de Laredo
muy contentos de pasear,
pues nunca se imaginaban
lo que les iba a pasar.

IV

Casi llegando a Sabinas
se les descompuso el coche,
para el colmo de sus males
todo esto ocurrió de noche.

V

Su hermano mayor se fue
a buscar quién remolcara,
sin pensar que al regresar
la tragedia ahí encontraría.

VI

Con la grúa a llevar el carro
don Panchito y el doctor,
pero al llegar al lugar
puros ayes de dolor.

VII

El doctor se sorprendió
al ver a los dos sin vida,
y a su hermanita Hilda
pues también muy mal herida.

VIII

Los tres bañados en sangre
sin poderlo remediar,
su hermano quiso salvarlos
pues nada pudo lograr.

IX

Con todo valor civil
hizo todo su deber,
pero los dos ya bien muertos
él ya nada pudo hacer.

X

A todo automovilista
a gritos pedían parada,
todo el esfuerzo era inútil
porque nadie escuchaba.

XI

Espantado y con dolor
gritaba desesperado:
-¿Será posible mi Dios
que me los hayan matado?

XII

Trataron de defenderse
para que no les matara,
pero el salvaje asesino
sus súplicas no escuchaba.

XIII

Tal vez éste las vió solas
y las trató de ultrajar,
como ellas se defendieran
pues él les tiró a matar.

XIV

¿Qué podían hacer los tres
con ese hombre decidido,
con la pistola en la mano?
pues el caso era perdido.

XV

Los cadáveres a Sabinas
para su autopsia de Ley,
y en un carro a Hilda
trajeron a Monterrey.

XVI

Regresamos al hogar
de nuestros padres queridos,
nos llevamos el dolor
de no haber llegado vivos.

XVII

Que dolor para sus padres
llevarán toda su vida,
Juan y Martha en el panteón
e Hilda muy mal herida.

XVIII

Hilda así declaró:
-¿Quién mató a Martha y mi
hermano
y por quién yo mal herida?
pues por un americano.

XIX

La policía muy activa
al criminal descubrir,
pues aprehendieron a Simmons
ya ni una pista seguir.

XX

De México y americana
afanosas trabajaron,
según dicen que fue Simmons
y procesado ha quedado.

XXI

El señor Simmons según
es un enfermo demente,
del que más se sospechó
ha dicho ser inocente.

XXII

Licenciado Salvador Garza
Salinas
a Simmons lo consignó,
al juez primero penal
por causas que él encontró.

XXIII

-Adios papito y mamita
échenme la bendición,
no nos volvimos a ver
van en nuestro corazón.

XXIV

Si en algo me he equivocado
me dispensarán ustedes,
terminé aquí la tragedia
de los hermanitos Pérez.

ROSITA ALVIREZ

Cdo.44

I

Año de mil novecientos
muy presente tengo yo,
en un barrio de Saltillo
Rosita Alvírez murió.

II

Su mamá se lo decía:
-Rosa esta noche no sales.
-Mamá no tengo la culpa,
que a mí me gusten los bailes.

III

Cuando Hipólito llegó
Rosita estaba bailando,
le dijo a sus compañeros:
-A esa prieta yo la mando.

IV

Entonces voltió Rosita
y tira una carcajada,
y dijo a sus compañeras:
-Ya conocí mi cuetiada.

V

Metió mano a su bolsillo
y su pañuelo sacó,
para dárselo a Rosita
y ella no lo recibió.

VI

-Rosita no me desaires,
la gente lo va a notar.
-Pos que digan lo que quieran,
contigo no he de bailar.

VII

Metió mano a su cintura
y una pistola sacó,
y a la pobre de Rosita
nomás tres tiros le dió.

VIII

La noche que la mataron
Rosita andaba de suerte,
de tres tiros que le dieron
nomás uno era de muerte.

IX

Rosita ya está en el cielo
dándole cuenta al Criador,
Hipólito está en la cárcel
dandosú declaración.

DEL COCO LISO

Cdo.45

I

Voy a cantar un corrido
pero sin niun compromiso,
voy a cantar el corrido
del mentado Coco Liso

II

Que lo mataron a palos
por una jugada qui hizo,
era ya un hombre casado
pero seguía en las andadas.

III

Siempre rondaba las viudas
y a las mujeres casadas,
y como tenía dinerito
salían las interesadas.

IV

El día en que lo agarraron
estaba bajo di un puente,
como no tenía cabello
brillaba mucho su frente.

Le dieron en la pelona,
pobre pelón lo mataron.

V

El hombre muy ofendido
... un palo,
lo siguieron por el río
hasta lograr alcanzarlo.

Le dieron en la pelona,
pobre pelón lo mataron.

VI

Señores este corrido
ya terminé de cantarlo,
tres hombres están en presidio
y hasta un teniente ha penado,
y el pobre del Coco Liso
ya se encuentra sepultado.

I

Por esta esquina yo le dije a mi chatita
que si me amaba que me diera su retrato,
y ella me dijo:- Para qué si te amo tanto,
solo la muerte nos puede separar.

II

Nos abrazamos al llegar a los portales
cuando de pronto se escucharon tres balazos,
sus familiares la mataron en mis brazos
porque juraron nuestro amor desbaratar.

III

Como de rayo contesté con mi pistola
matando a cuatro y al cuñado de mi novia,
cuando llegaron policías de la montada
ni echando balas me pudieron desarmar.

IV

Cuando a la buena presenté declaraciones
me preguntaron cuáles armas yo portaba,
yo contesté que nada más reglamentaria
dos cinturones con diez y ocho cargadores.

V

Me preguntaron:-Cuáles son tus credenciales,
ocupaciones y tu nombre verdadero.
-Llevo por nombre y apellido Juan Guerrero,
soy delegado de la Unión de Aserradero.

VI

Comisionado de la Hacienda de la Mina
llevo expropiadas cuatro haciendas gachupinas,
me preguntaron:-Cuántas veces has matado,
y les dije:-Cuántas veces me han buscado.

VII

Me dieron libre por ligítima defensa
ya mi pistola la respetan por influencia,
es el corrido de un amor tan verdadero
lleva por nombre y apellido Juan Guerrero.

DE MARIANO

Cdo.47

I

Con el permiso señores
aquí me pongo a cantar,
el corrido de Mariano
y de Cleofas Alcázar.

II

El veintiuno de Octubre
un domingo en la mañana,
Arnulfo mató a Mariano
en la hacienda de "Santa Ana".

III

Cuando Cleofas llegó al bai-
le
con sus amigos del brazo,
a un primo hermano de Arnulfo
le pegaron un pistolazo.

IV

Arnulfo Gómez le dijo
que por qué le había pegado,
y Cleofas le contestó:
-Soy hombre desengañado.

V

Cuando Mariano llegó
a Cleofas tomó del brazo,
Arnulfo Gómez dispara
y le ha pegado un balazo.

VI

Cayó Mariano en el suelo
sin ninguna dilación,
la bala le había pegado
partiéndole el corazón.

VII

Arnulfo siguió tirando
al que lo había ofendido,
cayendo Cleofas también
quedando muy mal herido.

VIII

Otro día por la mañana
que Cleofas agonizaba:
-adios todos mis hermanos
y a mi madre idolatrada.

DE GABINO BARRERA

Cdo.48

I

Gabino Barrera no entendía razones
andando en la borrachera,
cargaba pistola con seis cargadores
le daba gusto a cualquiera.

II

Usaba el bigote en cuadro abultado
su paño al cuello enredado,
calzones de manta, chamarra de cuero
traía punteado el sombrero.

III

Sus pies campesinos usaban güaraches
y a veces a raíz andaba,
pero le gustaba pagar a los mariachis,
la plata no le importaba.

IV

Con una botella de caña en la mano
gritaba:- Viva Zapata ...
porque era ranchero el indio Suriano
un hijo de buena mata.

V

Era alto y bien dado muy ancho de espaldas
su rostro muy encachado,
su negra mirada un aire le daba
al buitre de las montañas.

VI

Gabino Barrera dejaba a las mujeres
con hijos por donequiera,
por eso en los pueblos por donde paseaba
se la tenían sentenciada.

VII

Recuerdo la noche que lo asesinaron
venía de ver a su amada,
dieciocho descargas de Mausser sonaron
sin darle tiempo de nada.

VIII

Gabino Barrera murió como mueren
los hombres que son bragados,
por una morena perdió como pierden
los gallos en los tapados.

Cdo.49

DE PEDRO GARCIA

I

Año de cincuenta y tres
dejó recuerdos muy grandes,
Pedro García ha matado
a Leandro y Ramiro Hernández.

II

El diez y seis de septiembre
que día tan señalado,
en Lucio Blanco señores
ésta tragedia ha pasado.

III

Leandro se fue a la cantina
a Ramiro iba buscando,
la hora se le acercaba
la sangre lo andaba ahogando.

IV

Quando llegó a la cantina
la puerta estaba cerrada,
insultaba al cantinero
porque a Ramiro negaba.

V

Entonces Pedro García
a la puerta se acercó,
y Leandro muy disgustado
en la cara le pegó.

VI

Ramiro que estaba adentro
al ver lo que sucedía,
echó mano a su pistola
pues a Leandro defendía.

VII

Entonces Pedro García
su pistola disparó,
varios certeros balazos
sus cuerpos atravesó.

VIII

Aquí termina el corrido
tan solo quedan recelos,
Pedro García los mató
nacido en Monte Morelos.

DE LA MADRE DE DIECIOCHO AÑOS QUE MATO A SU HIJA Y LUEGO LA
ECHO AL AGUA HIRVIENDO
1956

Amable lector, sabemos que desde los primeros cristianos que habitaron la tierra ha habido bueno y malo, pero hoy en este siglo más que nunca una ola creciente de miseria y nerviosidad por la que estamos pasando toda la humanidad, el mundo está en angustia.

Las profecías se están cumpliendo, arrepiéntete mortal que ya se está llegando el día del juicio final de la destrucción de la iniquidad porque Dios hizo el mundo para la eternidad, no hay más que pura ambición y maldad día con día todo aumentan de precio despiadadamente, sin misericordia para nadie.

I

Arselia se llama la madre la que a su hija mató, creyendo ocultar su crimen al agua hirviendo la echó.

II

Su declaración que dió pues no lo pudo negar, que ya con dos criaturas ya no podía trabajar.

III

El niño tenía tres años la niña recién nacida, seis días apenas tenía cuando le quitó la vida.

IV

Unas mujeres le dijeron: -Ahora ¿qué vas a hacer? ya con dos inocentes, no te puedes mantener.

V

El niño recién nacido su padre lo abandonó, al presidio a los tres años él con su madre entró.

VI

Le ponían condiciones donde la podían ocupar, siempre y cuando el niño la dejara trabajar.

VII

Después de tanto afanar con su criatura a su lado, un hombre sin compasión pues de ella se ha burlado.

VIII

Un día estuvo con él juró formarle un hogar, para que ya no sufriera quitarla de trabajar.

IX

Más fue todo lo contrario pues ya no lo volvió a ver, se complicó el sufrimiento por lo que iba a nacer.

X

Padres de familia a sus hijas aconsejen, miren lo que está pasando y no lo cree la humanidad.

XI

Al paso que vamos no nos vamos a entender, así está pronosticado que tiene que suceder.

XII

Por lo que estamos viendo la injusticia va a triunfar, pero al final vendrá Cristo al bueno o malo a juzgar.

XIII

El que duda lo que está es- de corazón digo a voz, crito la vida material vive y es negar que existe Dios.

XIV

A los que más nos engañan son los que más veneramos, y directamente a Dios de El nunca nos acordamos.

XV

A nuestro Dios hay que amarlo
con todo nuestro corazón,
y a nuestro prójimo igual
para alcanzar salvación.

XVI

Y predicar su palabra
al que la quiera escuchar,
en esta forma cumplimos
si nos queremos salvar.

XVII

De El nomás nos acordamos
y le tenemos amor,
en un apuro o prisión
y en el lecho del dolor.

XVIII

Misericordia por todo el mundo
epidemias por igual,
el agua se está escaseando
y queremos más señal.

XIX

El que ama a Dios
ama la paz,
el que provoca la guerra
ama a Satanás.

XX

De ustedes yo me despido
terminé de relatar,
si en algo me he equivocado
pues favor de dispensar.

Cdo.51

DE LA MADRE QUE MATO A SUS HIJOS

Catalina Sánchez Arellano, la madre desnaturalizada que mató
sus dos hijos, la niña Edith de dos años y medio y Ponchito de
diez meses de edad, en México, D. F., el día 11 de Julio de 191

I

Voy a relatar señores
lo que en México, pasó,
una mujer desalmada
a sus dos hijos mató.

II

Su nombre es Catalina
de esta madre criminal,
que crimen tan espantoso
esa es peor que un animal.

III

Pobrecitos inocentes
sin tenerles compasión,
quien creía que por sus manos
descansen en el panteón.

IV

El papá de las criaturas
pues se las quería quitar,
pensando en el mal ejemplo
que ella les pudiera dar.

V

Pero ella nunca quiso
que estuvieran a su lado,
por su maldito capricho
por cierto fue mal fundado.

VI

Embriagada con licores
a su casa llegó,
donde estaban dormiditos
allí mismo los mató.

VII

Con un filoso puñal
que al decirlo causo horror,
pues el diablo la tentó
por el maldito licor.

VIII

La niña vió a su hermanito
con cara y ropa ensangrentada,
hizo el intento de correr
para que no la matara.

IX

La inocente palomita
gritaba desesperada,
pero todo le fue en vano
porque nadie la escuchaba.

X

Pasaron de un sueño a otro
para ya no despertar,
que cuadro tan doloroso
ganas me dan de llorar.

XI

Ha de estar arrepentida
sus hijos en el panteón,
y ella por toda su vida
encerrada en la prisión.

XII

No nomás social y carnal
hay que ver el matrimonio,
con todo el amor de Dios
para que no tiente el de-
monio.

XIII

Mientras no amemos a Dios
cometeremos errores,
sin tener misericordia
esto es muy cierto señores.

XIV

En fin yo ya me despido
terminé de relatar,
otra tragedia como ésta
que ya no vuelva a pasar.

DEL HIJO QUE MATO A SU MADRE A HACHAZOS

Cdo.52

Señora Herminia de los Santos en San Buenaventura, Coah. ; el día 21 de Septiembre de 1958. Los crímenes al día; se acerca el fin de la destrucción total de la iniquidad. Hay que arrepentirnos a tiempo apartándonos de todo lo malo si es que creemos en Dios, porque en agonía o después de muertos todo es inútil, no hay quien nos salve el alma para vivir en paz en el nuevo mundo de justicia.

I

Clemente Valdez se llama
el que a su madre mató,
con una filosa hacha
su cuerpo le destrozó.

II

De repente agarró el hacha
ella no se lo esperaba,
que por las manos de su hijo
su vida ahí terminara.

III

Al relatar este crimen
la verdad que causa horror,
mucha atención les suplico
al padre consentidor.

IV

Espantada ella gritaba:
-Pero hijo ¿qué vas a hacer?
recuerda que soy tu madre,
quien te quiere y te dió el
ser.

V

Sobre su madre se fue
como fiera enfurecida,
y no dejó de pegarle
hasta quitarle la vida.

VI

-¿Será posible mi hijito,
pedazo del corazón,
que por tus propias manos
me mates sin compasión?

VII

Según relató la prensa
que es un enfermo demente,
y al ver lo que había hecho
lincharlo quería la gente.

VIII

Dios nos da a nuestros hijos
y es nuestra obligación,
después de darles el ser
darles buena dirección.

IX

A tiempo hay que corregirles
más tarde no hay salvación,
señores, ellos a uno
a la cárcel o al panteón.

X

Es un crimen ante Dios
la Ley y la Sociedad,
dejarles a su elección
se hundan en la maldad.

XI

No nos espanten las cosas
que en el mundo están pasando,
¿ lo que debemos hacer ?
pues la maldad ir dejando.

XII

Mucho cuidado mi amigo
para donde te hagas hay maldad,
es un ser que nos induce
a toda la humanidad.

XIII

Todos estamos en peligro
de estos errores y más,
si a Dios desobedecemos
pues nos tienta Satanás.

XIV

Al oír estas palabras
pues muchos se han de burlar,
créanlo o no lo crean
todo esto va a terminar.

XV

Se nos va en puro pelear
por una u otras razones,
la verdad que ha trastornado
a toditas las Naciones.

XVI

Según la verdad de muchos
nomás nacer y morir,
pero la palabra de Dios
nunca han querido oír.

XVII

Cristo habló para estos tiem-
que habría gran tribulación^{pos}
adelanto de la ciencia
mucho maldad y ambición.

XVIII

Ni el más sabio de este mundo
ha podido hacer la paz,
es invisible este ser
pues se llama Satanás.

XIX

Desechar el egoísmo
que haya en nuestro corazón,
para no odiar y ser felices
para alcanzar el perdón.

XX

No hay que odiar a la gente
el mal es el que hay que odiar.
si es que creemos en Dios
buen testimonio hay que dar.

XXI

De educación material
siempre los preparamos,
¿ y de estudio espiritual?
de él nunca nos acordamos.

XXII

Para alcanzar bendiciones
tenámoslo muy presente:
-Los padres a dirigir,
y el hijo ser obediente.

Cdo.53 DEL HIJO QUE MATO A SU PADRE Y A SU MADRE,
EN MONTERREY, N. L.

El 25 de Julio de 1961.

El comerciante en pequeño Oliverio García Rodríguez mató a su padre Eustolio García Ocañas y a su madre la señora Juana Rodríguez de García, dejando mal herido a un hermano menor de nombre Alberto García Rodríguez, en Quintana Roo y Tepic, en la Colonia Ancira. Según versiones, culpan a una señora curandera de nombre Petra Galván Ruiz, con domicilio en Primera Avenida No. 925 de la Colonia Industrial.

I

El veinticinco de Julio
esta tragedia pasó,
Oliverio García Rodríguez
él a sus padres mató.

II

Pues enfermo de los nervios
diez años de padecer,
el pobre desesperado
a curandera fue a ver.

III

Un amigo lo animó
para que ya no sufriendo:
-Ya no pierdas más el tiempo
es muy buena curandera.

IV

Al domicilio de Petra
él sólo se presentó,
y con mucha fé Oliverio
el tratamiento aceptó.

V

Con su esposa y con sus pa-
él muy contento llegó: dres
-Desde hoy en adelante,
muy feliz voy a ser yo.

VI

Muy lejos de la tragedia
las gracias fueron a dar,
a Petra la curandera
porque lo iba a sanar.

VII

Le volvió a dar tratamiento
la enfermedad retentó:
-Efectos de la medicina,
me hago responsable yo.

VIII

Esto pasó en la mañana
la tragedia el mismo día,
no pensaban que su hijo
la vida les quitaría.

IX

El estaba muy contento
con sus padres en su hogar,
de repente la locura
y a todos tiró a matar.

X

Con un filoso cuchillo
seis puñaladas le dió,
a su pobre anciano padre
que con las cuales murió.

XI

Su esposa al ver a su esposo
pues todo bañado en sangre,
gritaba:- Qué es lo que has
ya mataste a tu padre. hecho?

XII

Las súplicas no escuchaba
pues estaba enfurecido,
sobre su madre se fué
con su filoso cuchillo.

XIII

Horrorizada gritaba
al cielo pedía clemencia,
¿Será posible mi hijito
que me quites la existencia?

XIV

A la autora de sus días
diez puñaladas le dió,
y a su hermanito menor
mal herido lo dejó.

XV

Porque él entró a la defensa
pues lo quiso desarmar,
pero de nada sirvió
también le tiró a matar.

XVI

Cuando vió llegar la gente
la fuga él emprendió,
y él mismo con el cuchillo
contra su vida atentó.

XVII

Con el cuchillo en la mano
a muchos él amagó,
la policía muy activa
con trabajos lo aprehendió.

XVIII

Al hospital le llevaron
con mecates amarrado,
para que fueran curadas
heridas que se había dado.

XIX

Al manicomio o prisión
la sentencia va a cumplir,
su esposa y sus tres hijitos
se quedaron a sufrir.

XX

En fin yo ya me despido
terminé de relatar,
si en algo me he equivocado
pues favor de dispensar.

Cdo.54

DE LAS TRES VIUDAS SOLAS

I

Voy a contarles la historia
del Rancho "Las Amapolas,"
murió Juan José Rodríguez
dejando tres viudas solas.

II

-No salgas hijo de mi alma
porque te van a matar,
tres hermanos ofendidos
no te pueden perdonar.

III

-Madre no les tengo miedo
porque también se pelear,
al único que le temo
a Dios que me ha de juzgar.

IV

No tuvo tiempo siquiera
de disparar su pistola,
sintiendo tres balas solas
como si fuera una sola.

V

Cayó con la cara al cielo
con tres balas en la frente,
llegaron las tres llorando
para asombro de la gente.

VI

Las tres en el mismo tiempo
gritaban:- Yo soy su esposa
una llegó del "Rosario,"
las otras de "Santa Rosa."

VII

Que tristes se ven las torres
del Rancho "Las Amapolas,"
ya le cambiaron de nombre
se llama "Tres viudas solas."

VIII

Cuatro valientes se han ido
del Rancho "Las Amapolas,"
un muerto y tres al presidio
adios famosas pistolas.

Cdo.55

DE SIMON BLANCO

I

Voy a cantar un corrido
sin agravio y sin disgusto,
lo que sucedió en Tres Palos
municipio de Acapulco.

II

Mataron a Simón Blanco
mala ----- re fue su insul-
su madre se lo decía: to,
-Simón no vayas al baile.

III

Y Simón le contestó:
-Madre no seas tan cobarde
para que cuidarme tanto,
dí una vez lo que se agarre.

IV

Cuando Simón llegó al baile
se dirigió a la reunión,
toditos lo saludaron
porque era gente de honor.

V

Le sirvieron los Martínez
cayó en las redes del león,
como a las tres de la tarde
dió principio la cuestión.

VI

Cuando con pistola en mano
Adrián Mailón lo cató,
Onésimo su compadre
vilmente lo asesinó.

VII

Con los primeros balazos
Simón habló con violencia:
-Adrián dame mi pistola,
no ves que esa es mi defensa.

VIII

Quiso lograr a Martínez
le falló la resistencia,
a los tres días de muerto
los Martínez fallecieron.

IX

Decían en su Novenario
que se encerraba un misterio,
porque matar a un compadre
era ofender al Eterno.

X

Mataron a Simón Blanco
era un gallito de brava,
era un gallito muy fino
que el gobierno respetaba.

DE LA ZENAIDA

Cdo.56

I

Cuatrocientos kilómetros tiene
la ciudad donde vive Zenaida,
voy a ver si la puedo encontrar
para ver si me da su palabra.

II

Allá viene el tren pasajero
desde que horas lo estoy esperando,
ya parece que voy caminando
y Zenaida se queda llorando.

III

Cuando luego llegué a la estación
tuve señas muy particulares,
que la casa donde ella vivía
diez ventanas con diez barandales.

IV

Con las ganas que tenía de verla
y lo mucho que yo la quería,
no esperé que se hiciera de noche
para mí fue mejor en el día.

V

Cuando yo ya la encontré
al momento yo la saludé,
y me dice la niña Zenaida:
- Oiga joven de donde es usted.

VI

- Oiga niña yo vengo de lejos
caminando en un tren pasajero,
un favor yo le vengo a pedir
que acompañe a este pobre soltero.

VII

- Oiga joven, si esto fuera cierto
y de veras me quiere también,
a pasearme con usted me fuera
si me diera el pasaje del tren.

VIII

Tres meses duré sin mirarla
trabajando con afán y esmero,
voy a ver si la puedo encontrar
y ofrecerle todo mi dinero.

IX

Hoy me dice la niña Zenaida:
No es dinero el que usted me propone,
si en un antes le dije que sí
se lo dije por ver si era hombre.

X

-Por lo que veo usted sí me quiere
y si son sus palabras formales,
debería pasar a mi casa
y pedirle mi mano a mis padres.

XI

Allá viene Zenaida corriendo
el permiso sus padres lo han dado,
para nada sirvió mi dinero
yo me llevo a Zenaida a mi lado.

I

Mi vida te hubiera dado
de haberlo querido así,
la vida hubiera pasado
contento y enamorado,
viviendo juntito a tí.

II

Los dos fuéramos dichosos
viviendo nuestro querer,
pasando siempre amorosos
eternidades de gozos,
entre caricias mi bién.

Pero yo no sé, no puedo en-
estuviste entre mis brazos ^{tender}
y me niegas tu querer.

Pero yo no sé, lo que te pasó
fue tu amor un cerillazo
que de pronto se apagó.

III

Amor con amor se paga
y el mío le pagaron mal,
regrésate amor a mi alma
no pierdas por Dios la calma,
y vuelve a comenzar.

IV

Amor si tú la quisiste
la debes de perdonar,
mejor es que vivas triste
comprende que la perdiste,
no la vayas a buscar.

Pero yo no sé lo que te pasó
fue tu amor un cerillazo,
que de pronto se apagó.

DEL PAJARILLO MENSAJERO

I

Vuela vuela pajarillo
y no dejes de volar,
a las fronteras del norte
donde mi amorcito está.

IV

Si te sigue preguntando
le vuelves a contestar,
dile que se venga pronto
para dejar de llorar.

II

No te vengas luego luego
en un sobre te ha de dar,
los chinitos de su frente
pa' poderme consolar.

V

No te vengas luego luego
en un sobre te ha de dar,
los chinitos de su frente
pa' poderme consolar.

III

Y si acaso te pregunta
que si me has visto llorar,
dile que de lo que lloro
se está rebasando el mar.

DE MODESTA AYALA

I

Un domingo a Modesta encontré
por las calles lucidas de Iguala,
y me dijo:- Me vine a pasear
en un tren desde Tetecala.

II

Por las señas que te voy a dar
a mi casa debes encontrarla,
en el frente un varandal de acero
y un letrero de Modesta Ayala.

III

A que Modesta tan linda y hermosa
ella a mí me robó el corazón,
ayer tarde platiqué con ella
y me dijo: - Mañana me voy.

IV

Otro día por tierra me fui
muy temprano me llegué a Tetecala,
lo primero que voy encontrando
un letrero de Modesta Ayala.

V

En las marcos que tenía la puerta
allí estaba Modesta sentada:
-Rancherito para dónde vas?
soy la misma que viste en Iguala.

VI

Ella misma pronuncia a su padre
con muchísima amabilidad:
- Hay un hombre que busca trabajo,
usted dice papá si le da.

VII

- Anda y dile que pase pa' dentro
sus fajsiones quiero conocer,
es preciso saber yo su nombre
y su vida de buen proceder.

VIII

- Soy un hombre que viene de lejos
vivo herrante como un pasajero,
mi camisa de manta rayada
mis güaraches de tres agujeros.

IX

Con tres días que estuve en su casa
ella a mí robó la existencia,
y Modesta ha de ser mi mujer
mientras Dios me conceda licencia.

X

En los días en que yo había llegado
esa joven perdió la existencia,
para que hubiera sido mi esposa
Dios inmenso no dió la licencia.

XI

Más en fin amigos me despido
confundido y lleno de dolor,
ya no quiero seguir mi corrido
para ya no aumentar mi pasión.

I

Me dicen Pancho Veredas
el hijo de don Moisés,
recuerden muy bien mi cara
soy padre de más de seis.

II

Creyeron que ya había muerto
que nunca iba a regresar,
pisotearon mis veredas
y ahora les va a pesar.

III

Veredas que ya haya andado
veredas que ya andaré,
las veredas que me gusten
en ellas me pasearé.

IV

En este rancho de bravos
treinta mujeres dejé,
y las treinta fueron más
y más siempre han de ser.

V

Ya conocen mis hazafias
 esto no les va a extrañar,
 el que ande por mis veredas
 el tren se lo va a llevar.

DEL SOLITARIO

I

Soy solitario que voy por los caminos
 soy solitario que vive a mi manera,
 he visto valles, montañas y fronteras
 ya no me asusta ni el rugir de las fieras.
 Si, si, si, no les pido parecer.

II

Soy como un potro salvaje de la sierra,
 que corre libre y relincha donde quiera
 soy solitario porque así me conviene
 de nadie quiero yo ser aconsejado.

III

La vida es dura y solito le hago frente
 más vale solo que mal acompañado,
 soy como un potro salvaje de la sierra
 que corre libre y relincha donde quiera.

IV

Muchos amores por mi vida han pasado
 de muchas bocas las mieles he probado,
 me han puesto cercas, corrales y barreras
 y no hay ninguna que no haya yo brincado.
 Si, si, si, no les pido parecer.

V

Soy como un potro salvaje de la sierra
 que corre libre y relincha donde quiera,
 me han puesto cercas, corrales y barreras
 y no hay alguna que yo no haya brincado.

Cdo.62

DE UNA VIUDA CON DINERO

I

Ya me voy a Monterrey
a ver si encontrarme puedo,
una muchacha bonita
o una viuda con dinero.

II

De una muchacha bonita
o una viuda con dinero,
siendo las dos muy bonitas
¿con cuál te casas primero?

III

Me casaría con la viuda
como al mes la mataría,
y después la muchachita
por interés me quedaría,
por los pesos de la viuda
que en mi poder dejaría.

IV

Agarren este consejo
que yo les doy con esmero,
si te casas con una viuda
tienes mujer y dinero.

V

La que se case conmigo
trabajos no ha de pasar,
conmigo tendrá dinero
y automóvil pa' pasear.

VI

Qué gente tan habladora
qué falso me han levantado,
que ando en busca de una viuda
porque soy interesado,
a los bienes del difunto
que de herencia le ha dejado.

Cdo.63

DE LA MUJER PASEADA

I

Así te quiero mujer
no le hace que seas "paseada",
te quiero porque te quiero
porque me nace del alma.

II

Tú no sabes querer
porque eres "mujer paseada",
y te burlabas de mí
cuando de amores te hablaba.

III

Pero llegaste a saber
que con mi amor no jugabas,
y con el tiempo supiste
lo mucho que tú me amabas.

IV

Tú despreciabas mi amor
cuando en tus brazos lloraba,
pero llegaste a quererme
así como yo deseaba.

V

Tú no sabías querer
porque eras "mujer paseada",
y te burlabas de mí
cuando en tus brazos lloraba.

VI

Pero llegaste a saber
que con mi amor no jugabas,
y con el tiempo supiste
lo mucho que tú me amabas.

Cdo.64

DE SILVIA GARCIA

I

Año de mil novecientos
cincuenta y cuatro el presente,
un veinticuatro de marzo
la fecha tengo en la mente.

II

Murió una joven hermosa
en manos de un delincuente,
Ciudad Miguel Alemán
que hoy ha servido de tiatro.

III

Donde aparece un rufián
haciendo un asesinato,
siempre lo recordarás
a este verdugo insensato.

IV

Norberto Márquez se llama
que mató a su propia esposa,
que cosa tan espantosa
y que aición tan inhumana.

V

Que despachara a la fosa
a una mujer mexicana,
ella era Silvia García
bonita y quizá coqueta.

VI

Que en su matrimonio hacía
vida cruel y descompleta,
porque amagada vivía
por el cruel analfabeta.

VII

Su madre de ella dormía
y él mismo le fue a avisar,
que Silvia sin vacilar
se fue de su compañía.

VIII

Después que la fue a tirar
a un arroyo de la orilla,
salierompues a buscarla
no supo disimular.

IX

El mismo la fue a encontrar
para enseguida llorarla,
su inocencia aparentar
y a la ley desconcertarla.

X

Adios puerto fronterizo
Estado de Tamaulipas,
cuidense las jovencitas
de otro cruel alvenedizo,
ustedes son palomitas
que sueñan el paraíso.

TRAGEDIA DE CONSUELO GARZA

Cdo.65

Quien fue muerta a balazos por su esposo Guillermo Rodríguez
frente a la puerta de la Fundición de Fierro y Acero, de Monte-
rrey, N. L., a las once y cuarto de la mañana el lunes 14 de Ju-
nio de 1943 dejando cuatro niños huérfanos.

I

El día 14 de junio
presente lo tengo yo,
murió Consuelo Garza
pues su esposo la mató.

II

Su esposo quien la mató
que dicen que es inhumano,
para él nunca hubo justicia
y se vengó con su propia ma-
no.

III

Traicionado y humillado
por quien él amaba tanto,
no pudo resistir más
la mandó hasta el Camposanto.

IV

El despecho lo cegó
para cometer el crimen
cuidado con el amor
cualesquiera se decide.

V

Pues ya hacía vario tiempo
que su mujer lo engañaba,
y se la había sentenciado
pues que de él no se burlaba.

VI

Seguía burlándose de él
juzgándolo como a un niño,
le importaba a ella muy poco
le había perdido el cariño.

VII

De su casa ella salió
pues a traer su dinero,
que le dejaba su esposo
en la Fundición de Acero.

VIII

En compañía de otro hombre
iba ella en un camión,
según relató la prensa
iban a la Fundición.

IX

Al bajarse del camión
ella no se lo esperaba,
que su marido indignado
la muerte le sentenciaba.

X

Le preguntó su marido:
- Y el hombre que te acompaña,
te burlas siempre de mí
y hasta en mi vista me enga-
ñas.

XI

Le contestó su mujer
en un tono muy burlesco:
-De mí no te importa nada,
pues yo ya ni te apetezco.

XII

Y mis hijos dónde están?
pues por ley los recogiste,
te hicieron justicia a tí
después de que me ofendiste.

XIII

Sin pronunciar más palabras
su pistola descargó,
sobre su querida esposa
que su vida allí acabó.

XIV

Su pobre madre lloraba
cuando la miró tendida,
nunca pensó que Guillermo
le fuera a quitar la vida.

Cdo.66

DE RAFEL EL VIENTO

I

Por laderas y valles
voy cruzando ríos grandes,
voy internarme a la sierra

XV

-Adios mi madre querida
adios todos mis parientes,
y todas mis amiguitas
adios mis cuatro inocentes.

XVI

Los llevo en el corazón
miren lo que ha pasado,
por engañar a mi esposo
pues la vida me ha costado.

XVII

A las mujeres casadas
miren que me ha sucedido,
sean mujeres honradas
traten bien a su marido.

XVIII

Pues el hombre es el que manda
pues Dios impuso esa ley,
confórmense con su suerte
y nunca le sean infiel.

XIX

Pobrecita de Consuelo
terminó con mala suerte,
que por mano de su esposo
allí encontró su muerte.

XX

Pues los celos lo cegaron
cuando los miró a los dos,
le descargó su pistola
pues calibre treinta y dos.

XXI

Hasta parecía una virgen
tendida llena de flores,
en lo que vino a quedar
la causa de los amores.

XXII

En fin yo me despido
bajo de un frondoso fresno,
terminó aquí la tragedia
de Consuelito y Guillermo.

II

Vengo huyendo de un delito
ya ahorita estuviera preso,
porque maté a mi Chonita
y también al viejo Celso.

III

Cuando llegué a mi jacal
un caballo relinchó,
;Chonita en brazos de otro
que al momento maté yo.

IV

Al llegar de mi trabajo
cual sería ya mi sorpresa,
les descargué mi pistola
pa' descansar mi fiereza.

V

Mandaron quince soldados
con orden de fusilarme,
pero les jugué un torito
no pudieron alcanzarme.

VI

Ya no podré regresar
es lo único que yo siento,
me acompaña mi alazán
mi nombre es Rafel el Viento.

VII

Ranchito Rincón del Oso
ya no te volveré a ver,
donde me hice criminal
por culpa de una mujer.

VIII

Ahí les va mi despedida
mi caballo relinchó,
es el que pongo de guardia
mientras ratos duermo yo.

DE JESUS CADENAS

Cdo.67

I

Para empezar a cantar
los versos de una quincena,
para recordar un hombre
llamado Jesús Cadenas.

II

Jesús le dice a José
abrochándose una espuela:
-Esta noche voy al pueblo,
a bailar con mi Chabela.

III

Cuando Jesús llegó al baile
con mucho compás corrido,
Chabela se hallaba en brazos
de un hombre desconocido.

IV

Jesús sacó su pistola
para darle de balazos,
Chabela le contestó:
-Véngase prieto a mis brazos.

V

Chabela lo tomó en brazos
metiéndolo para dentro,
sirviéndole una cerveza
para borrarle el intento.

VI

Jesús sacó su pistola
su pistola le disparó,
dos se fueron por el viento
y el último le pegó.

VII

Ya la güera Chabela
ya cuando estaba herida:
-Eso de querer a dos,
comadre cuesta la vida.

VIII

Decía la güera Chabela
cuando estaba agonizando:
-Mucho cuidado muchachas
con andándolos mancornando.

DE RAMON RUIZ

Cdo.68

I

Voy a cantar un corrido
ora que ando por aquí,
relatándoles la muerte
de Santa Ana y Ramón Ruiz.

II

Ramón estaba en su carro
alguien le llegó a decir:
-Que dos se andaban peleando,
que se fuera a intervenir.

III

Que desgracia pa' Ramón
no pudo entrar en acción,
con un balazo en el hígado
y otro en el corazón.

IV

Santa Ana corre a auxiliarlo
y no se le concedió,
con un balazo en el vientre
también la vida perdió.

V

Ramón fue agente secreto
distinguido en sus labores,
era amigo del amigo
y enemigo de traidores.

VI

Y verde está la montaña
como brilla aquel
así les conté la historia
de Santa Ana y Ramón Ruiz.

VII

Pido a Dios que los perdone
y que los tenga en el cielo,
Ramón cumpliendo un deber
Santa Ana por defenderlo.

VIII

En el penal Topo Chico
donde se cobran las deudas,
ahí te quedas Federico
para que pagues tu pena.

Cdo.69

DE ARTURO GARZA TREVIÑO

I

Kilómetro mil ciento sesenta
carretera nacional,
Arturo Garza Treviño
trágico fue tu final.

II

Depositó su confianza
en su carro por ligero,
en su alma llevaba el ansia
de estar en Nuevo Laredo.

III

Era amigo del amigo
otras veces fue convicto,
pero en el mil ciento sesenta
pagó todos sus delitos.

IV

Solo Dios presenció el cuadro
esa es la verdad sincera,
voló más de ochenta kilómetros
fuera de la carretera.

V

Los comandantes dijeron
al hallarlo mal herido:
-Era de Nuevo Laredo,
por su ficha conocido.

VI

Terminaron sus cantares
él murió en el hospital,
ante las autoridades
ya no pudo declarar.

VII

Ahí les va la despedida
demostrando mi cariño,
así terminó sus días
Arturo Garza Treviño.

Cdo.70

DE PEDRO INFANTE

I

De allá del monte del sufrimiento
llorando viene llorando el viento,
va cabalgando sobre la pena de ir
anunciando que Pedro ha muerto.

II

El suave viento su amigo eterno
que ayer cantaba con sus canciones,
hoy solo tiene dolor de infierno
y entre sus alas mil crespones.

III

Mariachi que acompañaste
a mi hermano Pedro Infante,
une tu voz a la mía
pa' que yo también le cante.

IV

Y si acaso mi garganta
se quebrara sollozante,
sigue tocando mariachi
no te quedés vacilante.

DE PEDRO INFANTE

Cdo.71

I

Mi México está de luto
el sol se opaca por un ins-
tante,
el cóndor cayó del cielo
y entre las joyas falta un
diamante.

IV

Un lunes por la mañana
bajo ese cielo de Yucatán,
el ave que lo llevaba
pronto detuvo su caminar.

II

El Norte lo está llorando
vió en Sinaloa su luz primera,
pasó su vida cantando
como las aves en primavera.

III

Ay, ay, ay, ay, palomita
detén tu vuelo por un instante,
pon este ramo de flores
sobre la tumba de Pedro Infan-
te.

DE RICARDO RODRIGUEZ

Cdo.72

I

Con mucha pena y tristeza
señores voy a cantar,
murió Ricardo Rodríguez
que fuera el campeón mundial.

II

En el autódromo nuevo
la Magdalena Mixuca,
en una curva traidora
la vida había de dejar.

III

En su caballo de acero
la muerte lo sorprendió,
quedó su nombre grabado
pa' no sufrir...

IV

El primero de noviembre
del año sesenta y dos,
murió Ricardo Rodríguez
y el mundo se estremeció.

V

Su hermano Pedro Rodríguez
que siempre lo acompañaba,
ahura se encuentra muy solo
no quiere saber de nada.

VI

Pues el padre no cesaba
llorándole sin consuelo,
una palomita blanca
lo coronaba en el cielo.

VII

La marca de los Ferrari
han perdidoun gran campeón,
se encuentran inconsolables
no hallarán otro mejor.

VIII

Adios Ricardo Rodríguez
te despide la afición,
adios gloria mexicana
orgullo de mi nación.

Cdo.73

FUERTE TERREMOTO EN MEXICO

Fuerte terremoto en México, D. F.; a las dos horas cuarenta y cinco minutos de la mañana del día 28 de Julio de 1957, derrumban do varios edificios y dejando otros en peligro de derrumbarse. Más de ciento sesenta temblores, dejando cantidad de muertos y heridos, calculándose las pérdidas materiales por más de mil millones de pesos.

Amable lector, dispénsenme la descripción pero estos acontecimientos que están pasando en el mundo entero, son los principios de la destrucción total de la iniquidad. Hay que arrepentirnos a tiempo, apartándonos de todo lo malo, si es que creemos en Dios. Hay que amar a nuestro prójimo como El lo desea, porque en agonía o después de muerto todo es inutil, no hay quien nos salve el alma.

I

Señores tengan presente
y pongan mucho cuidado,
que el día veintiocho de Ju-
lio esta tragedia ha pasado.

II

Entre las dos y las tres
toda la gente corría,
aclamando al Dios Supremo
por ver lo que sucedía.

III

Era un desastre espantoso
al mirar daba temor,
en esas horas se oía
puro llanto de dolor.

IV

Auxilios llegaron muchos
en aquella hora fatal,
porque en aquellos momentos
parecía el juicio final.

V

Don Adolfo Ruiz Cortines
con todo su corazón,
al momento él ordenó
rescates de salvación.

VI

La ciudad estaba oscura
la cosa estaba alarmante,
de autoridades y civiles
auxilio llegó al instante.

VII

Pues andaba mucha gente
por esas calles llorando,
unos buscando a sus hijos
y otros también sus hermanos.

VIII

Sin descansar trabajaban
brigadas de salvamento,
buscando entre los escombros
supervivientes y muertos.

IX

Escenas desgarradoras
allí en la Avenida Eugenia,
siguiendo por Doctor Vértiz
hasta el Paseo de la Reforma.

X

Daba compasión ver
sus cuerpos hechos pedazos,
sus dolientes con dolor
estrechaban en sus brazos.

XI

El precioso monumento
Angel de la Libertad,
pues también se derrumbó
embellecía la ciudad.

XII

El Latino Americano
pues también se derrumbó,
allí en San Juan de Letrán
pues también ruinas dejó.

XIII

Todos los ingenieros
cooperan con sus cuadrillas,
unos retirando escombros
y otros trozando varillas.

XIV

Edificios en construcción
del "cómico del detalle",
pues también se vino abajo
pero él no quedó en la calle.

XV

Muchos semi o desnudos
sus familiares buscaban,
pues no les interesaba
que los demás los miraran.

XVI

En la Escuela Politécnico
escenas escalofriantes,
donde murieron soldados
y jóvenes estudiantes.

XVII

También en el edificio
de Frontera y Alvaro Obregón,
pues cantidad de familias
a Dios le pedían perdón.

XVIII

Del Politécnico cuatro escue-
las horribilmente destruidas,
no estoy seguro si ahí
hayan perecido vidas.

XIX

Dispénsenme por favor
ya no quiero recordar,
porque si sigo adelante
es cuestión de no acabar.

XX

Vuela, vuela palomita
párate en este romero,
anda lleva la noticia
por todo el mundo entero.

TAMPICO INUNDADO

Cdo.74

Tristes versos compuestos a la tragedia ocurrida en Tampico, Tams. Desde el 19 de Septiembre de 1955 quedando padres sin hijos y hijos sin padres, a causa de los ciclones llamados "Hilda" y "Janet".

I

Año de mil novecientos
cincuenta y cinco al contar,
la tragedia de Tampico
la que voy a relatar.

II

A las tres de la mañana
un lunes fué por cierto,
desesperados andaban
habitantes de ese puerto.

III

Dos furiosos ciclones
pues a México llegaron,
a Tampico y otros pueblos
en puras ruinas dejaron.

IV

Después de varios años
que dejara de llover,
tengan presente señores
lo que vino a suceder.

V

Como ríos estaban las calles
de toda la población,
se pidieron los auxilios
a todita la nación.

VI

Auxilios llegaron muchos
pues de todos los Estados,
comida ropa y medicinas
a miles de damnificados.

VII

También de Estados Unidos
llegaron americanos,
en barcos y porta-aviones
salvando damnificados.

VIII

Trayéndoles medicinas
ropa, también que comer,
trayéndoles desde Bronnsville
el agua para beber.

IX

De luto la población
de sus dolientes el llanto,
hombres, niños y mujeres
pues no tienen más quebranto.

X

En las azoteas estaba
pues casi toda la gente,
orando y llorando
por temor de la creciente.

XI

El Pánuco y el Tamesí
pues los dos se desbordaron,
y las calles de Tampico
por completo se inundaron.

XII

Sin teléfonos ni luz
ni agua para beber,
semi-desnudas las gentes
sin tener ni que comer.

XIII

De hambre y de sed se morían
y otros apachurrados,
de las casas que se caían
en los escombros quedaron.

XIV

Daba compasión ver
los cuerpos hechos pedazos,
sus dolientes con dolor
estrechaban en sus brazos.

XV

Refugiados en los árboles
que escenas tan dolorosas
ni siquiera recordar
esas horas tenebrosas.

XVI

Varios metros subió el agua
en toda la población,
quedando incomunicada
todita esa región.

XVII

Qué tristeza, qué dolor.
al ver las gentes llorando
nomás mirando cadáveres
pues en las aguas flotando.

XVIII

Pongan cuidado señores
miren lo que está pasando,
Dios nos dá y quita la vida
sin saber cómo ni cuando.

XIX

Las profecías se están cumpli
arrepíentete mortal, ^{endo}
que ya se está llegando
el día del juicio final.

XX

La ciencia va adelantada
igualmente la maldad,
vemos lo que está pasando
y no lo cree la humanidad.

XXI

La cantidad de cadáveres
no la puedo precisar,
y si más se me pasó
pues favor de dispensar.

XXII

Primera vez en la historia
de este México querido,
catástrofes como éstas
verdad no habían sucedido.

XXIII

La belleza de Tampico
en puras ruinas quedó,
si acaso no me equivoco
por completo terminó.

XXIV

Mentiras los que decimos
que a nuestro Dios amamos,
si con mucha vanidad
al prójimo le tratamos.

XXV

Todos hijos de Dios
extranjero o mexicano,
debemos de vernos bien
ante Dios somos hermanos.

XXVI

Terminé de relatarles
con todo mi corazón,
tragedia que conmovió
a toda nuestra nación.

TRAGEDIA EN MONTERREY N. L.

Cdo.75

El día dieciseis de Junio de 1955 por la calle de Zaragoza, en tre Allende y Matamoros, se incendió un camión el cual caminaba con Gas Butano tripulado por el chofer José Espetación G. S., y los sucesos ocurrieron entre las seis y las siete de la tarde, dicho camión de la ruta Villa de Guadalupe - Mercado Colón, con veinticinco pasajeros, ocho muertos y catorce heridos graves.

I

Señores tengan presente
y pongan mucho cuidado,
en Monterrey Nuevo León
esta tragedia ha pasado.

II

Un jueves fue por cierto
que esta tragedia pasó,
se incendió un camión urbano
y mucha gente murió.

III

Entre las seis y las siete
toda la gente corría,
aclamando al Dios supremo
por ver lo que sucedía.

IV

La vida es una ilusión
en el mundo somos nada,
quién creía que en ése día
esa tragedia pasara.

V

Pues en el camión viajaban
muy alegres y contentos,
la tristeza y el dolor
pues fue a los pocos momentos.

VI

En llamas estaba el camión
al mirar daba temor,
en esas horas se oía
puro llanto de dolor.

VII

Auxilios llegaron muchos
en aquella hora fatal,
porque en aquellos momentos
parecía el juicio final.

VIII

Hombres niños y mujeres
lloraban sin descansar,
qué cuadro tan doloroso
ni me quisiera acordar.

IX

Abrazadas por las llamas
 todos pensaban salir,
 el destino lo traían
 que allí tenían que morir.

X

Gritaban desesperados
 con todo su corazón,
 a puñetas quebraron
 los cristales del camión.

XI

Pues andaba mucha gente
 por esas calles llorando,
 unas buscando a sus hijos
 y otras a sus hermanos.

XII

Una señora gritaba:
 -Válgame el Señor bendito
 después de estar yo quemada,
 también se murió mi hijito.

XIII

De luto la población
 de sus dolientes el llanto,
 hombres niños y mujeres
 pues no tienen más quebranto.

XIV

Rebolcándose en el suelo
 víctimas desesperadas,
 pues todo les era inútil
 quedaron carbonizadas.

XV

La cruz roja y la cruz verde
 al momento se presentaron,
 a los heridos y muertos
 al hospital los llevaron.

XVI

Hay a todos los dolientes
 reciban de corazón,
 el pésame más sincero
 de este humilde servidor.

XVII

Pongan cuidado señores
 miren lo que está pasando,
 sucesos día con día
 el mundo está terminando.

XVIII

Dispensen lo mal trovado
 yo no soy compositor,
 si en algo me he equivocado
 dispéñense por favor.

I

El barco se balanciaba
 no podía navegar,
 que se van se van...
 sobre las olas del mar,
 sobre las olas del mar.

II

Los marineros gritaban
 con muchísimo valor:

 que se los hunda el vapor,
 que se los hunda el vapor.

III

Los músicos no se ogaron
 porque bien sabían nadar,
 que se van ...
 soy sirena de la mar,
 soy sirena de la mar.

IV

La madre del capitán
 que diez mil pesos ofreció,
 porque sacaran a su hijo
 que en el barco se quedó,
 que en el barco se quedó.

V

Luego tiraron un buzo
 donde el barco s' emergió,
 por ganarse diez mil pesos
 que la mujer ofreció,
 que la mujer ofreció.

VI

Vuela, vuela palomita
 no te canses de volar,
 anda a visarle a mis padres
 que me sacaron del mar,
 que me sacaron del mar.

DE LA POTRANCA

Cdo.77

I

Estado de Tamaulipas
cuidad de Nuevo Laredo,
ya la llevo ahí la potranca
están en el partidero.

II

Vamos a verlas correr
a ver cuál llega primero,
de allá del Rancho del Gato
la llevo a la Sala Clara.

III

Que le ganó a la potranca
----- que topara,
que de este fino ganado
no había quién se rajara.

IV

Eran las nueve del día
cuando principió la fiesta,
con el ranchero de casa
depositaron la apuesta.

V

Pero nadien esperaba
una carrera como ésta,
la yegua en el partidero
no se podía dominar.

VI

-No tengan miedo muchachos
los que quieran apostar,
al cabo Francisco Lugo
sabe perder y ganar.

VII

La potranca se arrancó
antes que el tiempo marcara,
nadie espero de momento
que la yegua li alcanzara,
y que la dejara atrás
corriendo contra la vara.

VIII

La yegua ganó por ley
porque así lo prometió,
pero se la hicieron tablas
para volver otro día,
la potranca no volvió
quién sabe porque sería.

DEL MORO Y EL ALAZAN

Cdo.78

I

Era un día muy señalado
la fecha ya lo sabrán,
en los llanitos corrieron
y el moro y el alazán.

II

Allá en un rancho escondido
municipio de Terán,
año de cincuenta y siete
el veintiocho de enero.

III

El lobo ya está en la jaula
salidito del pesebre,
dando valor a su gente
hasta los d'en Charco verde.

IV

El corredor de ligero
confiado en que iba a ganar:
-No tengan miedo muchachos
los que quieran apostar,
porque esta vez va segura,
que la tengo que ganar.

V

Los partidarios del Moro
esque atráían pa' ganar,
toditos se platicaban
por el caballo Alazán.

VI

Pero no más ellos solos
sin que oyeran los demás,
cuando se dieron voz de arran-
que
el Alazán se cuartió.

VII

Pero en muy pronto segundos
el Moro lo despidió,
con un correr tan profundo
el corredor ni cuartió.

VIII

Ya con ésta me despido
del Moro y el Alazán,
cuando quieran divertirse
siempre vaya a Terán,
allá hay peleas de gallos
y jugadas de confiar.

Cdo.79

DEL POTRO LOBO GATEADO

I

En una manada vide
un potro que me gustaba,
me fui a ver a el hacendado:
-Señor traigo una catada.

VI

-Vamos para la oficina
a depositar 'l dinero,
la carrera la dejamos
para el día dos de febrero.

II

Quiero que me dé un caballo
por mi yegua colorada,
me contestó el hacendado:
- Qué caballo quieres tú.

VII

Llegó el día señalado
de la carrera mentada,
jugaban pesos ponchados
a la yegua colorada.

III

- Un potro Lobo Gateado
que ví ayer en el corral,
que charros y caporales
no lo han podido amansar.

VIII

Al potro Lobo Gateado
ni quién le apostara nada,
les dieron la voz de arranque
la yegua se adelantó.

IV

Luego que hicieron el trato
el charro le echó una hablada:
- Si quiere ganar dinero,
échele algo a la coleada.

IX

El potro Lobo Gateado
al disparo se quedó,
pero al salir al cabresto
por tres cuerpos le ganó.

V

Le juego con diez mil pesos
a su yegua colorada,
me contestó el hacendado:
- Dirás que te tengo miedo.

X

Ya con ésta me despido
dispensen lo mal trovato,
aquí termina el corrido
de un charro y un hacendado,
de la yegua colorada
y el potro Lobo Gateado.

Cdo.80

DEL BURRO NORTEÑO

I

Este es el corrido del burro norteño
que un martes trece feliz escapaba,
aventó su carga y salió de volada
a ver a su burra de Guadalajara.

II

Pegó un rebuznido al salir de Ensenada
y hasta Rosarito llegó esa mañana,
sin saber el pobre que la mala suerte
lo estaba esperando al llegar a Tijuana.

III

Ahí lo agarraron los tipos avaros
le pintaron rayas y ante una carreta,
sacaban retratos todos los turistas
en el pobre burro por una peseta.

IV

Después de tres meses logró él escaparse
y hacia Mexicali se fue muy temprano,
no quiso subirse por la Rumorosa
y cruzó la frontera al lado americano.

V

Siguió su camino pensando en su burra
rebuzne y rebuzne respinga y respinga,
cuando de repente en una cañada
se le atraviesa una burrita gringa.

VI

Sus ojos azules coquetos bailaban
y al burro le dijo:- Come on prury baby.
Y él le contesta: -I'm sorry chiquita,
ya tengo a mi burra and I don't a baby.

VII

Llegó a Mexicali siguió pa' Taborca,
y allá en Hermosillo comió unas mazorcas,
en el Bacatete le dieron aigruras
y a pesar de todo siguió su aventura.

VIII

Siguió hasta Guamuchil pasó Sinaloa
y ahí en Nayarit ya se andaba quedando,
cuentan que un arriero lo cargó de leña
y hasta el espinazo le andaba quebrando.

IX

Llegó hasta Jalisco y a todos los burros
por su burra prieta llegó preguntando,
y le contestaron tu burra querida
pa'l Norte se fué con un caballo blanco.

DEL CABALLO DE LA CORDADA

Cdo.81

I

A que bonito caballo
ese de la crin dorada,
el que en vida lo montó
era de la cordada.

II

Cuando Antonio se enlistó
no lo querían aceptar,
le pusieron muchas trabas
porque le faltaba edad.

III

Antonio López García
a sus jefes demostró,
que la edad no forma al hom-
bre
se forma por su valor.

IV

En Reynosa lo pusieron
al frente de la cordada,
fueron más de cien bandidos
a los que Antonio colgara.

V

De su propio chocolate
el destino le guardó,
y en un cambio de gobierno
un General lo colgó.

VI

Caballo de la cordada
que traes adentro el demonio,
hoy relinchas de tristeza
cuando te acuerdas de Antonio.

Cdo.82

DEL CABALLO ALAZAN LUCERO

I

Caballo alazán lucero
que por ligero que bueno fuig
te,
ganaste muchas carreras
yo bien recuerdo, nunca perdis
te.

II

Jamás tuviste derrotas
de costa a costa no fue men-
tira,
hasta que llegó esa yegua
por quien perdieras hasta la
vida.

III

Sus ojos también oscuros
clavó en los tuyos como di-
ciendo,
que en esas quinientas varas
tu la dejarás llegar primero.

IV

Lo tengo muy bien presente
toda la gente por tí apostaba,
y tu dueño muy seguro
su gran fortuna se la jugaba.

V

Al salir del partidero
ví que la yegua casi volaba,
y tú sin correr violento
dándole tiempo a que te ganara.

VI

Caballo Alazán Lucero
cual caballero con una dama
la fortuna de su dueño con
cuerpo
y medio quedó en la nada.

VII

Tu dueño desesperado
echando mano de su pistola:
- Si todo me lo han ganado,
este caballo solo me estorba.

VIII

Y no dando tiempo a nada
tú que por ella habías perdido,
caiste junto a la yegua
con cinco balas rodaste herido.

IX

Moriste viendo a la yegua
como diciendo está usted ser-
vida,
caballo Alazán Lucero
hoy tu recuerdo no se me olvi-
da.

DE MI AMIGO EL TORDILLO

I

Le conocí de potrillo
galopando en la pradera,
y yo le puse el tordillo
porque su pelo así era.

II

Y cuando ví que era hora
le compré su buena silla,
mi treinta, treinta canana
y pistola y a mi tordillo decía:

III

-Ya se nos vino la bola
y nos vamos con Pancho Villa,
mi tordillo era entendido
y por nada lo cambiaba.

IV

Cuando nos vimos perdidos
por Obregón en Celaya,
nomás lanzó un relincho
y nos fuimos pa' Chihuahua.

V

Cuando sabía que me herían
en el día o en la noche,
él me cuidaba, entendía
y me llevaba a galope.

VI

Al galope con rumbo
a la serranía porque
yo me escondía en el monte.

VII

Me demostró ser amigo
cerca de Torreón, Coahuila,
no obstante estar mal herido
me llevó a la serranía.

VIII

Sacándome del peligro
pero dando por mi la vida,
el tiempo ya ha transcurrido
del toráillo nada queda.

IX

A su nobleza suspiro
al recordar lo que fuera,
ya parece que lo miro
galo pando en la pradera.

Cdo.84

DEL PRIETO AZABACHE

I

Caballo prieto azabache
 cómo olvidarte, te debo la vida
 cuando iban a fusilarme
 las fuerzas leales de Pancho
 Villa.

II

Aquella noche nublada
 una avanzada me sorprendió,
 y tras de ser desarmado
 fuí sentenciado al paredón.

III

Y cuando estaba en capilla
 le dijo Villa a su asistente:
 - Me apartan ese caballo
 por educado y por obediente.

IV

Sabía que no me escapaba
 pero pensaba en la salvación,
 y tú mi prieto azabache
 también pensaste igual que yo.

V

Recuerdo que me dijeron:
 - Pide un deseo para ajusti-
 ciarte,
 yo quiero ser fusilado en mi
 caballo prieto azabache.

VI

Y cuando en tí me montaron
 y prepararon la ejecución,
 mi voz de mando esperaste
 y avanzaste contra el pelotón.

VII

Con tres balazos de Mausser
 corríste herido salvando mi
 vida,
 lo que tú hiciste conmigo
 caballo amigo no se me olvida.

VIII

No pude salvar tu vida
 y la amargura me hace llorar,
 por eso prieto azabache
 no he de olvidarte jamás.

Cdo.85

DEL CABALLO PRIETO

I

Este es el corrido del caballo Prieto
 que un día domingo salió de Ensenada,
 pues venía en contra del caballo Blanco
 que venía saliendo de Guadalajara.

II

En el mismo día pasó Rosarito
 pasó por Tijuana también Mexicali,
 cruzando el desierto llegando a ...
 llegando a Hermosillo y también a Guaymas.

III

Al Prieto le decía el diablo pues éste no se veía
 en vez de correr volaba y el jinete no sentía.
 - No te me rajes mi Prieto el Blanco no te hace nada
 ya que él salió de Jalisco tú salistes de Ensenada.

IV

Al oscurecer del mismo domingo
 pasó por Cajeme también Navojoa,
 cruzó Sinaloa sin ser advertido
 y por Nayarit sin soltar un quejido.

V

Pasó por Jalisco por Guadalajara
sin que este caballo siquiera sudara,
siguió a Michoacán pasó por Morelia
pero allá en Mil Cumbres extrañó su tierra.

VI

Al Prieto le decía el diablo pues éste no se veía
en vez de correr volaba y el jinete lo sentía,
en México se quedó y ya jamás regresó
éste gran caballo Prieto y que al Blanco le ganó.

DE UN VIVO AYUNADOR

Cdo.86

I

Cuentan de cierto Güerito
que con razón a mi ver,
enseñaba a su caballo
consentido a no comer.

II

Más cuando estaba aprendiendo
a no comer el caballo,
se murió de purita hambre
en menos que canta un gallo.

III

No a todo el mundo acontece
esto que pasó al inglés,
sí miento yo que lo diga
en su tumba Radamés.

IV

Como a las seis de la tarde
en el T. Park lo enterraron,
estaba el Notario Público
y otros más que atestiguaron.

V

Lloraban los policías
y el pueblo también lloraba,
y Radamés se reía
de cuanto a sus pies pasaba.

VI

-No te entierres le decían
no vayas a quedar mal,
y él sin contestar bebía
purita agua mineral.

VII

Antes de ser sepultado
peroró más que un perico,
y recomendó a todos
que tomaran Topo Chico.

VIII

Con esta agua les decía,
se elabora yo lo ví,
la cerveza de gengibre
Topo Chico y Vin de vi.

IX

También "eva" se elabora
eva la dulce y sabrosa,
eva la que salva a todos
por el agua sulfurosa.

X

Adiós amigos queridos
continuaba Radamés,
hasta el próximo domingo
nos veremos otra vez.

XI

Y entre risas y entre aplausos
bajó a la tumba tal vez,
pensando en volver a vernos
ya sin hambre Radamés.

XII

Ojalá que a este vale
no le vaya a acontecer,
lo que al inglés que enseñaba
a su penco a no comer.

DE LA PETICION DE PAZ A NUESTRA SEÑORA DEL ROBLE

I

Oh! Virgen, Virgen del Roble
ampara tu tierra indiana
de aquesta revolución,
no dejes para mañana
"que corra más sangre humana"
te pedimos de corazón.

II

Oh! Virgen, Virgen del Roble
derrama tus bendiciones
en esta ferace tierra,
ya no queremos más guerra
que arruina las poblaciones.

III

Oh! Virgen, Virgen del Roble
por la santa virtud que encie
tu corazón, tu alma pura,^{rra}
no dejes en la amargura
a tanto dragón que en la gue-
se acerca a la sepultura.^{rra}

IV

Oh! Virgen, Virgen del Roble,
ahuyenta el mal de tus hijos
que ya cerca de cuatro años
sienten terror desengaños,
por pensamientos prolijos.

V

Oh! Virgen, Virgen del Roble,
la horrenda nube que empañá
el vasto sublime cielo
del indio feliz mexicano,
la disiparás mañana
en dulce bendito anhelo
con el imán de tu arcano.

VI

Oh! Virgen, Virgen del Roble
consuelo de atribulados,
con tu bien sublime y noble
y el esplendor de tu gloria,
los pueblos serán salvados.

VII

Oh! Virgen, Virgen del Roble
antorcha sol de esperanza
no dejes que el pueblo muera,
que siempre su paso avanza
buscando el bien, su bandera
que defiende con pujanza,
hasta concluir su carrera.

VIII

Oh! Virgen, Virgen del Roble
en muelle sincero abrazo,
junta con tus bellas manos
a todos los mexicanos,
con el más sólido lazo
que vincula los hermanos.

IX

Oh! Virgen, Virgen del Roble
para tí no hay imposibles
en la tempestad ni en la guerra,
bajo tu planta la tierra
no hace erupciones terribles.

X

Oh! Virgen, Virgen del Roble
pura, balsámica flor,
hoy con ternura infinita
con firme fé soberana,
pedimos que no repita...
la densa sombra que abruma
el alma de esta sultana.

XI

Oh! Virgen, Virgen del Roble
pídele a tu hijo querido,
no seamos tan incapaces,
que pronto se hagan las paces
en tu suelo bendecido,
quiere la paz, la armonía
que sea del mundo notorio,
no quiere estar oprimido
sino llegar al emporio.

XII

Oh! Virgen, Virgen del Roble
la grande fé que palpita,
en todos los corazones
del pueblo regiomontano,
es más grande e infinita
es más fecunda y te grita
no los dejes de tu mano.

EL MILAGRO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

Cdo.88

Nuestra Señora de Guadalupe habló con una niña y le prometió que para el día 8 habrá paz en México.

En prueba de lo dicho sus imágenes tienen un número ocho lo cual infinidad de personas comprobaron.

I

Una niña pobrecita
en la Villa comulgó,
y como estaba riendo
el padre la regañó.

II

Ella dijo con respeto
pero con mucha alegría:
-Mire padre si es la Virgen
que conmigo se reía.

III

El padre volvió la cara
para mirar a su vez,
pero el rostro de la Virgen
estaba cual siempre es.

IV

Hermoso rostro de indiana
de moreno y fina tez,
con su belleza divina
llena de humilde altivez.

V

El padre le dijo a la niña:
-Creo que estás equivocada,
pues la Virgen no se mueve
y no ha de ser cierto nada.

VI

Si padre, dijo la niña
si conmigo se reía,
y su celestial sonrisa
yo enajenada veía.

VII

Y también me habló quedito
pues la ví yo al natural,
que va a demostrar nos quiere
poniendo fin a este mal.

VIII

Que para el ocho del que entra
la guerra se va a concluir,
y como prueba palpable
de que es cierto fue a decir.

IX

Que sus imágenes tiene
desde hoy una marca encima,
que es un ocho a mano izquierda
que verá quién a ella estima.

X

El padre quedó admirado
con aquella relación,
y pidió con gran fervor
sea cierta la predicción.

XI

Después de unos cuatro siglos
volvió la Reina del cielo,
a dar a los mexicanos
con sus palabras consuelo.

XII

Y así como habló a Juan Diego
indio humilde y de fervor,
fue ahora a una pobre niña
a quién demostró su amor.

XIII

Pues siempre escoge a los po-
para ser sus mensajeros, bres
pues son los que están más cer-
de sus brazos los primeros. ca

XIV

La niña se fue a su casa,
y en su vestido adornado
vieron sobre el fondo blanco
un ocho negro pintado.

XV

Una enfermedad al punto
en el lecho la postró,
y dos días más adelante
la Virgen se la llevó.

XVI

Que a quien la Virgen divina
dió una muestra tal de amor,
no puede seguir viviendo
en el valle del dolor.

XVII

Tiene lugar preparado
en la celestial mansión,
donde con coros angélicos
estará en bella reunión.

XVIII

Dice la voz callejera
que su cuerpo está bendito,
y será ya embalsamado
conservado a lo infinito.

XIX

El milagro está patente
porque en los templos y casas,
todas las Guadalupanas
ostentan iguales trazos.

XX

En el pié allado izquierdo
un ocho claro se encuentra,
que es la señal de promesa
para el mes que pronto entra.

XXI

Tengamos grande esperanza
de que la Reyna del cielo,
haya pedídole a su hijo
mande a nosotros consuelo.

XXII

Ya la sangre humeante aclama
porque se acabe la guerra,
que los hermanos se abracen
y que haya paz en la tierra.

XXIII

Que cesen las ambiciones
que al mexicano hoy anima,
y solo el trabajo pida
su elevación en la vida.

Cdo.89

MILAGRO DE LA VIRGEN DEL ROBLE

I

Quando la patria gemía
bajo las ferreas cadenas,
de la opresión y las penas
devoraban su energía.

II

Haciendo que la alegría
para siempre se alejara,
llegó un hombre antes a su ara

XXIV

Los vicios sean desechados
y el demonio no nos pierda,
que ya la Virgen del cielo
de nosotros hoy se acuerda.

XXV

.Que prueba más peregrina
nos dará de su grandeza,
si esta promesa ya es cierta
se acabará la tristeza.

XXVI

Si el ocho del mes entrante
la paz se torna en un hecho,
que portento se esperará
todos vivirán derecho!

XXVII

Pues todos teniendo prueba
de que Dios premia y castiga,
se volverían hombres buenos
y con el mal no habría liga.

XXVIII

Quitándole del pecado
que sabrán ya desechar,
haciendo que Jesucristo
vuelva en el mundo a reynar.

XXIX

Esperemos falta poco
para probar lo que sé,
que si la paz se realiza
ya no pelagra la fé.

III

Le ofrendó su corazón
y un momento la ilusión,
los horizontes aclara
de loco lo motejaron.

IV

Porque quiso su entereza
desgarrar la venda espesa,
con que al pueblo cegaron
y en su valor confiaron.

V

Porque él era un redentor
que combatió al opresor,
llevando por solo lema:
la Democracia Suprema.

VI

En los campos del honor
una madre que dos hijos
tenía para su sostén,
querían combatir también.

VII

Como de principios fijos
y explicaron sus prolijos,
deseos a su madre anciana
quien le dijo muy ufana.

VIII

Aunque yo me quede aquí
no se detengan por mí,
porque soy buena cristiana
yo a la Virgen del Roble.

IX

Le pediré que los vele
que los ayude y consuele,
y al escuchar el redoble
del tambor su pecho noble.

X

Sentirá la llama altiva
del patriotismo que viva,
mantendrá en su bravo pecho
la conciencia del derecho.

XI

De la patria rediviva
les echó su bendición
y a la guerra partieron
mucho en el viaje sufrieron.

LA VIDA DE UN BORRACHO Y SU FAMILIA

Cdo.90

I

El vicio de la tomada
pues del maldito licor,
en el hogar del que toma
pura miseria y dolor.

II

A padres esposa e hijos
a todos hace sufrir,
le dicen no te emborraches
un mal te puede venir.

XII

Pero con buen corazón
antes de entrar en acción,
rezaban el escapulario
de la Virgen del Rosario.

XIII

Llevándolo como escudo
y en el combate más rudo
tenían valor temerario.
y en todas las acciones.

XIV

En que ellos tomaron parte
no se sabe por qué arte,
no sacaron ni rozones
sería por las bendiciones.

XV

Que su madre les echaba
y la Virgen los cuidaba,
el caso es que se salvaron
y a su hogar regresaron.

XVI

Donde su madre esperaba
no hay para qué relatar,
lo mucho que ésta gozó
y a sus hijos abrazó.

XVII

De la guerra al regresar
derecha y sin vacilar,
su busto irguió la matrona
y su patriotismo ahora.

XVIII

Con acciones espartanas
así son las mexicanas,
merecen palma y corona.

III

El contesta muy ufano:
-dejen mi vida vivir,
a nadie le importara nada
de algo tendré que morir.

IV

Nacen hijos desnutridos
de aquellos padres viciosos,
sifilíticos y ciegos
con otras lacras o locos.

V

En el vicio despilfarra
todo lo que se ha ganado,
sus hijos esposa y él
siempre mal alimentados.

VI

Cuando uno está muy tomado
tienen pesos mucha influencia,
es un hombre y muy amado
lo que nos falta es vergüenza.

VII

A su casa llega idiota
y a veces enfurecido,
maltrata a su esposa e hijos
sin saber si ya han comido.

VIII

El respeto y el cariño
también le pueden perder
mal comidos mal vestidos
sus hijos y su mujer.

IX

Van creciendo sus hijos
sin ninguna dirección,
mal comidos mal vestidos
sin ninguna educación.

X

Es un crimen ante Dios
la ley y la Sociedad,
abandonar su familia
por andar en la maldad.

XI

Cuando uno anda en la pa-
según uno anda gozando,^{rranda}
gasta todo su dinero
y su organismo maltratando.

XII

Cuando ya ha gastado todo
y que ya está muy tomado,
de mujeres y de amigos
por ellos es despreciado.

XIII

Si al hospital o al presidio
por desgracia va a parar,
su madrecita y esposa
pues lo van a consolar.

XIV

Hay de todos sus amigos
de los que se dicen ser,
en la cama y en la cárcel
pues no hay quien lo vaya a
ver.

XV

Pues los vicios degeneran
al cristiano más honrado,
y nada más de sus padres
de ellos no es despreciado.

XVI

En el calor de las copas
a cualquiera persona insulta,
golpea o lo golpean
pues a él nada le asusta.

XVII

Las riñas y demás delitos
señores es la verdad,
casi todos se cometen
en estado de ebriedad.

XVIII

Los amigos que lo invitan
con ellos vaya a beber,
y si no los acompaña
le dicen:-Pues te manda tu mu-
jer.

XIX

El amigo verdadero
y consejero es el padre,
y el amor sin interés
nada más el de la madre.

XX

Mentiras los que decimos
que a nuestro Dios respetamos,
si al prójimo despreciamos
y la maldad no dejamos.

XXI

Mientras no amemos a Dios
cometeremos errores,
sin tener misericordia
esto es muy cierto señores.

XXII

De Dios nada más nos acordamo
y le tenemos amor,
en un apuro o prisión
y en el lecho del dolor.

XXIII

Si su marido es buen padre
viva con él siempre unido,
que ninguna culpa tienen
los hijos de haber nacido.

XXV

No nada más social o carnal
hay que ver el matrimonio,
con todo el amor de Dios
para que no tiente el demonio.

XXIV

No imite malas amigas
eso se lo digo yo,
sobra quien la sugestione
pero quien ayude no.

XXVI

Dispensen la descripción
no traté de criticar,
sino desearles a ustedes
paz en su dulce hogar.

DE LOS SATELITES

Cdo.91

Amable lector, todos estos acontecimientos, los grandes inventos y experimentos maravillosos, las guerras, hijos que se pelean con sus padres, inundaciones, temblores, epidemias, terremotos huracanes, granizadas, ciclones, padres que matan o abandonan a sus hijos; otros, desesperados se suicidan, explosiones, quemazones, hambres, muertos y heridos en distintas formas además día con día todo aumentan de precio despiada, sin misericordia para nadie, total: una ola creciente de miseria y nerviosidad por la que estamos pasando toda la humanidad, y cantidad de maldad, todo ésto son principios de la destrucción total de la iniquidad. Hay que arrepentirnos a tiempo, apartándonos de todo lo malo, si es que creemos en Dios, ayudando a nuestro prójimo no nada más materialmente, sino más que todo con alimento espiritual como él ordena, en su Ley que nos dejó, porque en agonía o después de muerto todo es inútil; no hay quién nos salve el alma para vivir en paz en el nuevo mundo de justicia.

I

Hoy más que nunca señores
la injusticia y la inmoralidad,
nos tienen desorientados
a toda la humanidad.

IV

Ante lo bueno y lo malo
pues se podía distinguir,
hoy hay más malo que bueno
nadie puede desmentir.

II

Según la verdad de muchos
nomás nacer y morir,
pues la palabra de Dios
nunca la han querido oír.

V

Hay cantidad de damitas
no lo quisiera decir,
ellas provocan al hombre
con su forma de vestir.

III

Padres de familia
nosotros somos culpables,
del desvío de nuestros hijos
un buen ejemplo hay que darles.

VI

Andando uno en la maldad
la vé uno muy natural,
y todo porque nos falta
alimento espiritual.

VII

Todo por las ambiciones
señores es la verdad,
hasta negamos a Dios
por andar en la maldad.

VIII

De Dios nomás nos acordamos
y le tenemos amor,
en la miseria o prisión
y en el lecho de dolor.

IX

En años anteriores
no había tanto en que gastar,
se concretaban las gentes
comer dormir y trabajar.

X

El que duda lo que está es-
crito de corazón digo a vos,
la vida material vive
y es negar que existe Dios.

XI

Mientras no amemos a Dios
cometeremos errores,
sin tener misericordia
esto es muy cierto señores.

XII

Mentiras los que decimos
que a nuestro Dios amamos,
si al prójimo despreciamos
y la maldad no dejamos.

XIII

Día con día lo estamos vien-
do la injusticia va a triunfar,
pero al final vendrá Cristo
al bueno o malo a juzgar,

XIV

No nada más social y carnal
hay que ver el matrimonio,
con todo el amor de Dios
para que no tiente el demonio.

XV

De toda la juventud
están desviadas las mentes,
la inmoralidad del cine
de nada están inocentes.

XVI

Ahí reciben escuela
cómo robar y matar,
para bailar y tomar
y la forma de besar.

XVII

De las revistas ni hablar
hombres niños y mujeres,
leyendo el tiempo se pasan
se olvidan de sus quehaceres.

XVIII

Ser amables con sus hijos
delante de ellos no pelear,
hablarles de Dios de Cristo
para poderlos salvar.

XIX

De Dios su palabra hablar
al que la quiere escuchar,
en esta forma cumplimos
si nos queremos salvar.

XX

Dispensen la descripción
no traté de criticar,
sino desearles a ustedes
paz en su dulce hogar.

I

Voy a cantar un corrido
con todo mi corazón,
versos dedicados a
Monterrey, Nuevo León

II

Al componer estos versos
es una cosa sencilla,
Monterrey nos representa
su gran cerro de la Silla

III

Población tan elegante
no se te puede negar,
con tu llegada de trenes
a tu estación nacional.

IV

Voy a seguir explicando
como va cosa por cosa,
enfrente de Catedral
su plaza de Zaragoza.

V

Frente a la Plaza Hidalgo
hay una cosa que admira,
un edificio muy grande
que se llama Hotel Ancira.

VI

Industria, Banca y Comercio
que se admira de verdad,
automóviles y camiones
que recorren la ciudad.

VII

Población tan admirable
demuestras mucha alegría,
por tus muchos habitantes
y tu gran cervecería.

VIII

Monterrey es el estado
de buenas informaciones,
por sus muy buenas industrias
y sus grandes fundiciones.

IX

La Cervecería Norteña
y Cristales Mexicanos,
Cementos y la Vidriera
orgullo de los regiomontanos.

X

Cigarrera La Moderna
que no olvidaré jamás,
Troqueles y Esmaltes
y muchas industrias más

XI

Voy a seguir explicando
sin que no le falte nada,
también tiene Monterrey
su muy bonita Calzada.

XII

Desde el hospital Civil
hasta la colonia Acero,
es un paseo muy hermoso
por la Calzada Madero.

XIII

Ciudad norteña industrial
no se te puede negar,
con tus muy grandes colonias
y tu campo Militar.

XIV

Tu colonia Independencia
Talleres y la Industria,
de todas llevo recuerdos
también de la Terminal.

XV

El río Santa Catarina
con su canalización,
junto a él está
el gran mercado Colón.

XVI

Me comienzo a despedir
de todos en general,
la población tiene al centro
su Palacio Federal.

XVII

Grandes teatros y templos
Monterrey es un encanto,
y planteles educativos
por doquier se admira tanto.

XVIII

Me faltaba un edificio
el del Seguro Social,
que es la casa de salud
por cierto un gran hospital.

XIX

Compondremos otro verso
del que no me había acordado,
también tiene Monterrey
su Cerro del Obispado.

XX

Las Mitras y el Topo Chico
con su grande manantial,
es bebida muy sabrosa
pues el Agua Mineral.

XXI

Adios Mercado del Norte
también el Mercado Juárez,
la Cervecería Cuauhtémoc
y el gran hospital González.

XXIV

Vivan los hombres de empresa
y el obrero que es de ley,
orgullo para nuestro Estado
de nuestro gran Monterrev.

XXII

Y el puente de San Luisito
sus recuerdos he de dar,
donde los más de los días
pues allí me iba a pasear.

XXV

En fin yo ya me despido
pues de todos en reunión,
aquí da fin el corrido
de Monterrey Nuevo León.

XXIII

Monterrey no tiene fama
de valentía ni en amor,
pero tiene la gran honra
pues de ser mantenedor.

I

Vengan gorriones a acompañarme
vengan canciones para alegrar,
los corazones que no estén tristes
y que se animen con mi cantar.

II

Yo solo quiero brindar amigos
para cantarles con más amor,
con los gorriones del Topo Chico
que me acompañen esta canción.

III

Lugar Norteño cómo me acuerdo
de los placeres que ahí encontré,
muchos recuerdos que llevo dentro
y que en mi vida no olvidaré.

IV

Tu lindo parque tus manantiales
son cosas reales que conocí,
tus nobles hombres que son cabales
y buenas hembras pa que decir.

V

Ora acordeones sigan tocando
no me abandonen en mi cantar,
ya la canción ya se está acabando
y hasta se mi hace que va a empezar.

VI

Lugar Norteño como me acuerdo
de los placeres que ahí encontré,
muchos recuerdos que llevo dentro
y que en mi vida no olvidaré.

VII

Tu lindo parque tus manantiales
son cosa reales que conocí,
tus nobles hombres que son cabales
y buenas hembras pa que decir.

VIII

Lugar Norteño sigues luciendo
tus arbolitos se ven crecer,
muchos recuerdos que llevo dentro
y a tu parquito no olvidaré.

MI ALMA ES DE MEXICO

Cdo.94

I

De puerto a puerto
y de frontera a frontera,
mi lindo México
se rifa donde quiera.

II

Soy mexicano
y me muero por mi tierra,
de puerto a puerto
y de frontera a frontera.

III

México de mis amores
aquí lo llevo en el alma,
el lienzo de tres colores
mi bandera mexicana.

IV

Es un gran soldado
cuando él va de combate,
va decidido porque nunca
lo es cobarde.

V

Cuando lo matan
se tñe con su sangre,
es un gran soldado
cuando él va de combate.

VI

México de mis amores
aquí lo llevo en el alma,
el lienzo de tres colores
mi bandera mexicana.

VII

Tanto en el Golfo
como allá en el Océano,
siento el orgullo
de ser neto mexicano.

VIII

Porque es mi patria
me siento muy ufano,
tanto en el golfo
como allá en el Océano.

IX

México de mis amores
aquí lo llevo en el alma,
el lienzo de tres colores
mi bandera mexicana.

DE MONTERREY

I

Tengo orgullo de ser del Norte
del mero San Luisito,
porque de ahí es Monterrey.

II

De sus barrios el más querido
por ser el más lucido, si señor,
barrio donde nací.

III

Y es por eso que soy norteco
de esta tierra de ensueño,
que se llama Nuevo León.

IV

Tierra linda que siempre sueño
y que llevo muy dentro, si señor,
llevo en mi corazón.

V

Desde el cerro de la Silla
deviso el panorama,
cuando empieza a anochecer.

VI

De mi tierra linda y sultana
y que lleva por nombre, si señor,
ciudad de Monterrey.

VII

En sus huertos hay naranjales
cubiertos de maizales,
con sus espigas en flor.

VIII

En sus valles hay mezquiales
... caminos riales, si señor,
bañados por el sol.

IX

De mi canto ya me despido
cantando este corrido,
que se llama Nuevo León.

X

De este suelo tan bendecido
por todos muy querido, si señor,
verdad de Dios que sí.

XI

Desde el cerro de la Silla
deviso el panorama,
cuando empieza a anochecer.

XII

De mi tierra linda y sultana
y que lleva por nombre, si señor,
Ciudad de Monterrey.

SOY DE NUEVO LEON

Cdo.96

I

Soy en Monterrey nacido
Estado de Nuevo León,
la tierra que yo he querido
con todo mi corazón,
soy de Monterrey nacido
Estado de Nuevo León.

II

Cerrito del Obispado
su gran cerro de la Silla,
su gran Cola de Caballo
con las Grutas de García,
Cerrito del Obispado
su gran cerro de la Silla.

III

Placita de Zaragoza
Iglesia de Catedral,
donde van las más hermosas
los domingos a rezar.

I

Mamacita de mi vida
yo ya me voy a pelear,
te ruego madre querida
no vayas a llorar.

II

Echame tu bendición
sabrás Dios si volveré,
voy a pelear con valor
hasta vencer o morir.

III

Voy a pelear por mi patria
con todo mi corazón,
para que nadie nos ultraje
nuestro lindo pabellón.

IV

Esos tres bellos colores
no se les puede negar,
que más de cuatro naciones
han sabido respetar.

IV

Tengo orgullo de mi tierra
de mi lindo Monterrey,
donde se rifa cualquiera
porque todo hombre es de ley,
tengo orgullo de mi tierra
de mi lindo Monterrey.

V

Bonitas son las calzadas
sus prados alrededor,
con las muchachas borradas
se me alegra el corazón.
bonitas son las calzadas
sus prados alrededor.

VI

Ya con ésta me despido
ya canté de corazón,
a la tierra que es mi nido
la de mero Nuevo León.

POR MI PATRIA

Cdo.97

V

Que viva México entero
tierra de gloria y placer,
como fieles mexicanos
te sabremos defender.

VI

Cumplir con nuestro deber
pues de todo corazón,
para no llegar a ser
esclavos de otra nación.

VII

En fin queridos hermanos
a todos en general,
unidos a defender
el pabellón nacional.

DE ALFONSO REYES

I

Señores pongan cuidado
y procuren escuchar,
este corrido sencillo
que les voy a cantar.

II

A los ángeles del cielo
y a las aves voladoras,
les suplico que me asistan
en estas amargas horas.

III

Pues que ya empiezo a cantar
con propiedad mi relato,
que quiera Dios que les guste
y no les parezca ingrato.

IV

Perdón desde luego pido
si cometo algún error,
pues sé que la liebre viva
se va al mejor cazador.

V

El año mil novecientos
treinta y ocho del actual,
Alfonso Reyes señores
regresó a la capital.

VI

Llegó a su México lindo
en una locomotora,
que al rodar iba cantando
el despertar de la aurora.

VII

Una mañanita blanca
del mes que se llama enero,
volvió a la Visión de Anáhuac
tan admirable viajero.

VIII

El aire más transparente
verde azul de la región,
llenó su sangre y sus ojos
y cantó en su corazón.

IX

El corazón de rodillas
volvió a cruzar los caminos,
donde aprendió de las aves
otra voz para sus trinos.

X

El pajarito jilguero
que es veloz cual "La Saeta",
les fué a cantar a las nubes
que había llegado el poeta.

XI

Las nubes para mirarlo
se llenaron de fulgores,
y por mirarlo estrenaron
vestido nuevo las flores.

XII

Como maleta de viaje
trajo sólo un corazón,
que en México le robamos
con mexicana emoción.

XIII

Pero en cambio le daremos
un caballito aceitero,
sus espuelas su machete
y su águila en el sombrero.

XIV

Ya de general Alfonso
después de largas ausencias,
ha de encontrar en nosotros
simpatías sin diferencias.

XV

Le entregaremos entonces
todo el sol de Monterrey,
para que pueda guardarlo
como oro de buena ley.

XVI

Todo el iris le daremos
en sarapés de Saltillo,
y los chongos morelianos
y el dulce de jamoncillo.

XVII

Tequila no ha de faltarle
ni el mezcal de gusanito,
ni menos como alcancía
un floreado cochinito.

XVIII

Pulque de tuna cardona
no dejará de beber,
ni las enchiladas verdes
podrá dejar de comer.

XIX

A las inditas bonitas
otra vez las ha de hallar,
los labios como alfajores
que son dulces al besar.

XX

La blusa toda de azúcar
que borda rojos rubores,
collares de colorines
pitayas de ceñidores.

XXI

México pues le entregamos
con su petroleo y su plata,
para que pueda llevarlo
de alfiler en la corbata.

XXII

Todo esto se lo merece
Alfonso Reyes señores,
que ha regresado a la patria
y al suelo de sus mayores.

XXIII

Vuela, vuela palomita
vuela y dile a la campana,
que anuncie que ha vuelto Al-
fonso a la Nación mexicana.

XXIV

Que lo diga la campana
con su voz más dulce y cara,
lo mismo en Quintana Roo
que en Tierras del Tarahumara.

XXV

Y aquí se acaba el corrido
y aquí se acaba el cantar,
que ustedes, amablemente
procuran escuchar.

XXVI

Mil perdones yo les pido
a Alfonso Reyes le ruego yo,
que recuerde a Miguel Lira
que este corrido escribió.

DE DON IGNACIO TRIGUEROS

Cdo.99

Humildes versos dedicados al Culto y Noble señor Licenciado Don Ignacio Trigueros, Fundador de la Escuela Nacional de Ciegos de México, el señor Trigueros nació en el Distrito Federal el 31 de Julio de 1803 y fundó dicha Escuela el 24 de Marzo de 1870, siendo Presidente el Benemérito de las Américas Don Benito Juárez, el señor Trigueros fue por su cuenta a los Estados Unidos de Norteamérica a estudiar el sistema de cómo Escriben y Leen los ciegos y no obstante que no era ciego, se convirtió en Profesor para prepararlos y murió el año de 1880.

I

Su nombre quedó en la histo-
ria de Don Ignacio Trigueros,
de su vida transitoria
recuerdos dejó a los ciegos.

II

Lo que dejó de Recuerdos
fue la Escuela Nacional,
por eso para los ciegos
Trigueros es inmortal.

III

En México antes los ciegos
estaban abandonados,
gracias al señor Trigueros
hoy están civilizados.

IV

Los ciegos ya se defienden
en cualquier lucha social,
y más los que descienden
de la Escuela Nacional.

V

Pues la Escuela que fundó
para el Ciego preparar,
su fortuna la gastó
esto es digno de elogiar.

VI

Humilde de nacimiento
y llegó a ser Licenciado,
por su Nobleza y Talento
su nombre no está olvidado.

VII

Dispensen lo mal trovado
yo les suplico el perdón,
con todo mi corazón
si en algo me he equivocado.

Cdo.100

DE IGNACIO MORONES PRIETO

I

Con su permiso señores
aquí les voy a cantar,
el corrido de Morones
que acabo de improvisar.

II

Esta sociedad de ciegos
con todo su corazón,
agradecen los favores
de este gran gobernador.

III

El día doce de marzo
del año cincuenta y dos,
a la sociedad de ciegos
un subsidio le donó.

IV

Don Alfredo Garza Ríos
hombre alturista de verdad,
otro subsidio ha donado
a la misma sociedad.

V

Los ciegos agradecidos
han querido responder,
están fabricando escobas
en un pequeño taller.

VI

Las máquinas las tenemos
gracias al gobernador,
y todos trabajaremos
con todo gusto y fervor.

VII

Perdón aquí les pedimos
pues no sabemos trovar,
a los que aquí nos escuchan
pues favor de dispensar.

VIII

Estos versos son compuestos
y de todo corazón,
agradezco los favores
del señor gobernador.

IX

Ya les canté este corrido
con mi guitarra en las manos,
estos versos los dedico
a todos los mexicanos.

X

En fin aquí me despido
porque así el destino forza,
un ciego de Nuevo León
del ejido Cruz de Lorza.

Cdo.101

DEL CORREGIDOR Y LA MOLINERA

I

En Jerez de la Frontera,
un molinero afamado

se ganaba su sustento
con un molino alquilado.

Y era casado con una moza
como una rosa,
tan guapa y bella,
que el Corregidor nuevo se prendó d'ella.

La visitaba, la regalaba,
la festejaba,
hasta que un día
le declaró el intento que pretendía.

II

Respondió la molinera: Pero temo que mi esposo
-Vuestros favores admito; nos atrape en el garlito.

Porque el maldito tiene una llave
con la cual abre
cuando es en punto,
y si viene y nos coge tendremos susto.
Porque es un hombre tan vengativo,
cruel y altivo
cuando le vale,
no se la haga ninguno que no la pague.

III

Respondió el Corregidor: en mándandole al molino
-Yo podré hacer que no venga, cosa que allí le entretenga.

Por una idea que traigo oculta,
bajo la multa
de doce duros,
y con eso podemos estar seguros.
Pues como digo, lo que le mande
será de trigo
porción bastante;
que lo muele esta noche, que es importante.

IV

Otorgó la molinera el Corregidor dispuso
y luego sin más porfía, todo lo que dicho había.

Pero aquel día, por cierto, vino
a este molino
un pasajero
que el oficio tenía de molinero.
Viendo la duda, le dice airoso:
-Si usted está ansioso
por irse, amigo,
váyase, que sin falta moleré el trigo.

V

Lo agradeció el molinero y a las doce de la noche
y escapó como un cohete, abre la puerta y se mete.

En su retrete, viendo a su dama
sobre la cama,
con gran empeño
Corregidor y dama, ambos en sueño.
En una silla bien recogido,
todo el vestido
sin faltar nada:
reloj, capa y sobrero, bastón y espada.

VI

Se lo puso el molinero
con contento y alegría,

del Corregidor el traje,
dejando allí el que traía.

Tomó la guía para su casa,
por ver si pasa.
Tocó la puerta
y le ha abierto un criado que estaba alerta.
Pues como iba tan disfrazado,
sin ser notado
se fue a la cama
con la Corregidora que es linda dama.

VII

Despertó el Corregidor,
por ver la hora procura,

echa mano a su reloj
y extrañó la vestidura.

La molinera toda se altera,
muy asustada
ha respondido:
- Señor, esa es la ropa de mi marido.
Y no se ahora dónde se oculte
.....
Que no me vea,
yo me voy con usía que me defienda.

VIII

El Corregidor temblando,
que el delito le acobarda,

por echarse de allí pronto,
en vestirse nada tarda.

Con capa parda, chupa y calzones,
con mil girones
y mil remiendos;
las polainas atadas con unos vendos,
zapato'e vaca como una estaca,
con una albarca
y una montera
se fue a casa seguido'e la molinera.

IX

Se acercaron a la puerta
y nadie les respondía,

tanto llaman, que allá dentro
contestan: "qué se ofrecía".

El responde, alto y tirano:
-¿No me conoces
que soy tu amo?
¿Cómo no abres la puerta cuando te llamo?
El criado dice: -Ande y no muele,
vaya a su abuela
con esa trama,
que mi amo hace rato que está en la cama.

X

Los tuvieron a la puerta
de buena o de mala gana,

desde las cuatro del día
a las diez de la mañana.

Ella extrañada de que otras noches
 no andaba el coche
 con tal violencia,
 le responde diciendo: - Tenga paciencia.
 Avergonzado, el desquitado
 ha respondido,
 que con paciencia
 sufra tras de los cuernos la penitencia.

XI

Viendo la Corregidora se ha tirado de la cama
 que aquel no era su marido, cual león enfurecido:

-Dime, atrevido, ¿cómo has entrado
 y has profanado
 mi gran decoro?
 Dime, ¿cuál es la causa de mi desdora?
 El la responde con buenos modos,
 que lo ocurrido
 por equívoco,
 en saliendo a la puerta se sabrá todo.

XII

Y salieron a la puerta sin que nadie lo notara,
 y de que juntos se vieron, en un cuarto se metieron.

Y discurrieron, como hombres sabios,
 salir de agravios
 por el desquite,
 celebrando la fiesta con un convite.
 Y concertaron que por dinero
 allá en las Cortes,
 por estos tiempos,
 hay más Corregidores que molineros.

DE CARLOS IV

I

Ya con cabeza de bronce
 lo tenemos en la Plaza,
 venga y lo tendremos con
 cabeza de calabaza.

II

Dicen que de gobernante
 no tiene más que el bastón;
 más, le falta de hombre un
 ya lo asustó Napoleón. poco,

III

Si vienes es un disparate,
 quédese en su madriguera,
 no queremos ya mandones
 vestidos de hojas de higuera.

IV

Si hubiera revolución,
 en la tierra de Colón,
 fuera una desproporción
 la venida del panzón.

Cdo. 103 A DON BERNARDO DE GALVEZ

Fragmento.

Yo te conocí pepita
antes que fueras melón;
maneja bien el bastón
y cuida a la francesita.

Cdo. 104 A MIGUEL GRUA TALAMANCA
(Marques de Branciforte)

I

Aunque el mismo infierno aborte,
escogido, un condenado,
no podrá ser tan malvado
que te iguale, Branciforte.

II

Esperamos que en la Corte
lo que mereces te den,
y a Valenzuela también;
interim de tu partida,
y de Aranza la venida,
te damos el parabien.

III

Sal ya de San Juan de Ulúa,
Talamanca y Ungues fortes,
y por aquí más no aportes,
infamissimo la Grúa.

IV

Ladrones hay con ganzúa,
con sogas y con escalas,
con puñales y con balas...
¿Alguno te ha competido?
.No! que ninguno ha tenido.
'(tu sí) de Godoy las alas.

Cdo. 105 DE DON MIGUEL HIDALGO

I

Cuna de las libertades,
Estado de Guanajuato,
a través de las edades
tu nombre nos es muy grato.

II

Ranchito de Corralejo,
tuviste que valer algo;
en tu alegre caserío
nació don Miguel Hidalgo.

III

Lo mandaron a estudiar
a Valladolid la bella
y estudió en San Nicolás
dejando muy honda huella.

IV

Siendo cura de Dolores
divulgó muchas industrias,
mitigando sinsabores
y haciendo olvidar angustias.

V

Palpando las opresiones
del indio preso en cadenas,
decidió con sus amigos
librar al pueblo de penas.

VI

Era la noche de un quince
de septiembre, ¡día bendito!
por denuncia de sus planes
fue obligado a dar el Grito.

VII

Marchó sobre Guanajuato,
pudo tomar Granaditas
y en Puente de Calderón
se le enredaron las pitas.

VIII

En el monte de las Cruces
les ganó a los gachupines,
y abolió la esclavitud
como el logro de sus fines.

IX

Camino de la frontera
en Acatita le hallaron,
Elizondo con su gente,
y a traición le madrugaron.

X

Ya con ésta me despido,
con luto en el corazón,
y aquí se acaba el corrido
del padre de la Nación.

DEL GENERALISIMO MORELOS

Cdo.106

Estribillo:

I

Oid hijos de México
la historia triste y mísera
de aquel generalísimo
mártir de Ecatepec.

II

Era en el año undésimo,
cuando la gran Metrópoli
del Virreynato tétrico
gobernaba a la vez.

III

Soy mexicano y pertenezco,
por mi nacionalidad,
al pueblo ilustre donde Hidalgo
Independencia proclamó.

IV

A mí me importa la grandeza
de ese gran libertador,
que ha quebrantado la vileza
del ibero y del francés.

V

No es la elocuencia ni el saber,
lo que me dicta en la ocasión,
hablar de un hombre que a la vez,
que a la vez no existe ya.

VI

Solo me importa la grandeza
de ese gran libertador,
que ha quebrantado la vileza
del ibero y del francés.

Cdo. 107

DE LOS OPRIMIDOS

I

Voy a cantar un corrido
de esos que hacen padecer,
y les suplico, señores,
me perdonen por favor.

II

Tres siglos largos, señores,
el indio, triste, sufrió,
hasta que luego en Dolores
la Libertad lo alumbró.

III

Del cura de Guanajuato
toditos se han de acordar,
murió como buen soldado
por darnos la Libertad.

IV

Pero el veintiuno, el Gobierno
la Independencia nos dió,
quedando los españoles
dueños de nuestra nación.

V

Toda la tierra tomaron
y al indio nada quedó,
sin pensar que por ser dueños
durante once años peleó.

VI

Por eso el indio ha sufrido
miserias, hambre y dolor,
esperando le devuelvan
sus tierras que tanto amó.

VII

Ya mejor le pide al cielo
que lo quite de vivir,
con eso que, mejor muerto,
ya no tiene que sufrir.

Cdo. 108

DE LOS MARTIRES DE VERACRUZ

I

Señores, voy a contarles
lo que pasó en Veracruz
el veinticinco de junio
del año setenta y nueve.

II

La ciudad llamada heróica
vió un atentado salvaje
que es causa hasta de rubor
y ha provocado el coraje.

III

El general Luis Terán,
con inaudita crueldad,
por complacer a un tirano
ejecutó a unos valientes.

IV

Infame gobernador,
dizque del deber cumplido,
con un corazón de fiera,
mostrado en esa ocasión,
no tendrá nunca rival.

V

Ituarte, Rodríguez, Alba,
Rubalcaba, Albert y Cueto
Portilla, Caro y Company
fueron luego ajusticiados,
murieron con gallardía,
con valor y nombradía.

VI

Su delito fué atacar
a un tirano presidente,
que se mantenía en el puesto
odiado de toda gente.

VII

Trasmitióse en telegrama
la sentencia, maldecida,
que a esos mártires valientes
los privara de la vida.

VIII

Juvencio Robles decía:
-Esto parece inhumano,
que se les forme consejo,
como a todo mexicano.

IX

Contesta don Luis Terán:
-Es inútil objetar,
que al cabo son malhechores,
los hemos de ajusticiar.

X

"Demos pronto cumplimiento
al mandato del Gobierno,
y que a estos desventurados
se los lleve pronto el cuerno.

XI

"Ha ordenado quien lo puede
que se les mate en caliente,
y ésta es la consigna real,
de Porfirio el Presidente."

XII

Y sin más vacilación,
se ejecutó la sentencia,
que acabara con la vida
de valientes de conciencia.

XIII

Sin permitirles testar,
los sacaron de mañana,
del cuartel de Veracruz,
cuando sonaba la diana.

IX

Murieron como valientes,
sin pedir gracia ninguna,
pues sólo ven que se acaba
su desgraciada fortuna.

X

Ya con ésta me despido,
recemos una oración,
que Dios reciba en su seno
y les otorgue el perdón
a los que mueren con honra,
con inaudito valor.

DE LEANDRO RIVERA

Cdo.109

I

Año de mil ochocientos
ochenta y uno al contado,
ya murió Leandro Rivera.
¿A ver si nos enmendamos!

II

Decía Leandro Rivera:
-¿Qué me quedará suceder?
Adiós, mi padre y mi madre,
mi familia y mi mujer.

III

Fernando dice a Moyano:
-Ya ganamos la carrera,
si me dan cincuenta pesos
yo les entrego a Rivera.

IV

Moyano le respondió:
-Yo doy los cincuenta pesos,
me lo entregas en la mano,
que no le sobre ni un hueso.

V

Y Adolfo le dice a Pedro,
de los dientes para afuera:
-Hombre, la verdad te digo,
yo no le temo a Rivera.

VI

Rivera era un león montado,
montado sobre la sierra;
la comisión de Rayones
le tumbó la charretera.

VII

Rivera era un león montado,
montado en sus serranías;
con sus armas en las manos
nomás a Dios le temía.

VIII

Ya con ésta y me despido
dándole vuelta a una higuera,
y aquí se acaban cantando
versos de Leandro Rivera.

Cdo. 110

DE JUAN ALVARADO

I

Año de mil ochocientos
ochenta y dos al contado,
en el Real de Piedras Largas
falleció Juan Alvarado.

II

Pedro Ruiz le dijo a Pablo:
-¿Qué dices, qué te parece?
Lo invitamos a bailar,
oscurece y no amanece.

III

Serían las tres de la tarde,
lo invitaron a tomar,
serían las diez de la noche,
lo invitaron a bailar.

IV

Corre, caballo tordillo,
corre, ve y dile a mis padres,
que he sido herido a traición
por unos viles cobardes.

V

Corre, caballo tordillo,
corre, ve y da este recado:
que en el Real de Piedras Largas
falleció Juan Alvarado.

Cdo. 111

DE VALENTIN MANCERA

I

Escúchame, prenda amada,
hermosa flor de jazmín,
escucha los tristes versos
del valiente Valentín.

II

Día lunes, trece de marzo,
¿qué desgracia sucedió!
'Se balearon con la escolta
Cipriano Méndez murió.

III

Era Cipriano el segundo
de la gente de Mancera,
que odiaba a los gachupines
en Acámbaro y por fuera.

IV

Su madre triste decía:
- Válgame Dios Valentín!
¿Hasta cuando te reduces?
¿Cuál será tu último fin?

V

Valentín le contestó:
-No llore, madre adorada,
vale más morir peleando
que correr de la Acordada.

VI

"Echeme su bendición,
que ya me voy pa' Galvanes,
tengo que esperar los mozos
de don Eusebio González.

VII

Cuando salió de San Juan,
al dirigirse a Celaya,
echó menos a Cipriano
que siempre lo acompañaba.

VIII

Luego se fue pa' Celaya
para ver a su querida,
despidiendo a sus amigos
y los dejó en la partida.

IX

Pero un amigo le dijo:
-No quieras a esa mujer.
Le contestó Valentín:
-Pues es todo mi querer.

X

Llegó y le tocó la puerta
con muchísimo contento,
y dijo la muy ingrata:
-Pasa, Valentín, adentro.

XI

Por fin entró Valentín,
muy alegre el corazón,
y dijo la muy ingrata:
- Pues cántame una canción.

XII

Le contestó Valentín,
sin hallar ni que pensar:
-Pues bájate la bihuela,
para poderla cantar.

XIII

"No durmas tanto, Sanjuana,
y escucha a tu trovador;
yo al cielo pido licencia
de ser dueño de tu amor.

XIV

"Desde la noche que hablamos
tengo presente tu voz,
si no me quieres, te quiero,
dame un abrazo y adiós.

XV

Sólo Dios podrá saber
los pensamientos de la gente;
pero si te doy mi amor
no serás inconsecuente."

XVI

La Sanjuana le decía:
-Yo nunca te he de olvidar,
presta tus armas primero
y vente a desayunar.

XVII

Virginia dijo a Sanjuana:
-¿Qué dices, ya lo entregamos?
Trescientos pesos nos dan,
con ellos nos remediamos.

XVIII

-Espera un poco, Virginia,
Sanjuana le respondió.
Y al verlo ya desarmado...,
a Catalán le avisó.

XIX

Entre las tres y las cuatro,
cuando llegó la noticia
que había llegado Mancera,
demostraron gran malicia.

XX

Les contestó Catalán
después de mucho pensar,
le dieron varios licores
para poderlo matar.

XXI

Una copa desgraciada
le dieron a tomar de opio,
para perder los sentidos
y volverlo como loco.

XXII

Luego llegó Catalán
a la casa de Sanjuana
y mandó darle balazos,
cual perro, de una ventana.

XXIII

Su pobre madre lloraba,
lloraba sin compasión
y pedía no lo mataran
y menos sin confesión.

XXIV

Los esbirros no la oyeron
y al matar a Valentín
a la plaza le llevaron
a noticiar aquel fin.

XXV

Los gachupines gritaban
con muchísima alegría:
-Ya se murió Valentín,
que era a quien ellos temían.

XXVI

Toda la gente decía:
-Esto ya tuvo su fin;
en la casa de Sanjuana
mataron a Valentín.

XXVII

Llegó su querido padre,
le lloraba con cuidado,
y le dijo a su mujer:
-Veintiún balazos le han dado.

XXVIII

Lo abrazaba Nicolasa
con muchísimo dolor:
- Mataron a mi marido,
dueño de mi corazón.

XXIX

Toda la gente lloraba
sin hallar ni qué pensar,
ya lo llevan a la plancha
de ese mentado hospital.

XXX

Toditos los gachupines,
contentos a cual mejor,
fueron a tomar licores
a la cantina El Vapor.

XXXI

El lunes murió Cipriano,
porque así sería su fin,
el viernes murió Dionisio,
y el domingo Valentín.

XXXII

El diecinueve de marzo
del año de ochenta y dos,
murió Valentín Mancera
y como él no hallamos dos.

XXXIII

Mancera nació en San Juan,
y en San Juan de Dios quedó,
y se nombraba Sanjuana
la infame que lo entregó.

XXXIV

Al jefe acudió su padre
y el cadáver le pidió,
y como fué hombre valiente,
éste se lo concedió.

XXXV

Pero dijo Catalán,
sin hallar ni qué pensar:
- El lunes por la mañana
se le debe retratar.

XXXVI

Le sacaron su retrato
el lunes por la mañana,
y ese retrato lo piden
por los Estados de España.

XXXVII

Ya con ésta me despido
con tristeza y en jardín,
aquí se acaban los versos
del valiente Valentín.

I

Año de mil ochocientos,
final de noventa y tres,
mataron a Reyes Ruiz,
vísperas de un dieciséis.

II

Salió Reyes del trabajo
en compañía de otros tres,
diciéndole a su mamá:
-Ya me voy al dieciséis.

III

Su mamá le respondió:
- Hijo de mi corazón,
a ese dieciséis no vas,
ahí irás otra ocasión.

IV

Sus amigos le decían:
-Lo mejor sería no ir,
si tu madre te lo evita,
no sabes tu porvenir.

V

-Ensíllenme mi caballo
y apriétenle bien la silla,
me he paseado en varios pueblos,
.cuanto más en Huejuquilla!

VI

Le ensillaron su caballo
y agarraron el camino,
y entraron a la cantina,
comenzando a tomar vino.

VII

Salieron de la cantina,
por supuesto, bien trompetos,
y al encontrar a Plutarco
Reyes le trató de pleito.

VIII

Plutarco le respondió:
- Yo no peleo en el centro,
vámonos para la orilla,
a ver si doy cumplimiento.

IX

Se salieron pa' la orilla,
se agarraron a pedradas
y se fueron acercando
dándose de puñaladas.

X

Reyes no podía pelear
por su razón tan turbada,
y recibió de Plutarco
muy terrible puñalada.

XI

Cuando Reyes Ruiz sintió
lo filoso del acero,
en su agonía se cayó
a orillas de un basurero.

XII

Reyes cumplió com morir,
Plutarco con arrancar,
sin saber que éste en su tierra
no se volvería a pasear.

XIII

Vuela, vuela, palomita
párate en aquel picacho:
anda avísale a mis padres
que me mataron borracho.

XIV

Vuela, vuela, palomita
párate en aquella higuera;
que consejos de una madre
debe atenderlos cualquiera.

XV

Vuela, vuela, palomita
párate en aquel reliz;
ya les canté a mis amigos
los versos de Reyes Ruiz.

DE TEMAMATLA

Cdo.113

I

Escuchen, señores, esta triste historia
que traigo en el pensamiento,
de lo que hace poco pasó en Temamatla
con el descarrilamiento.

II

El corazón se entristece
tan sólo al considerar
que muchos quedan sin padres
en este mundo a llorar.

III

El jueves veintiocho del mes de febrero
del año noventa y cinco,
todos en Ameca para la estación
iban con gran regocijo.

IV

Eran las once del día
y luego luego, al momento,
silbó la locomotora
y se puso en movimiento.

V

Diez coches jalaba la locomotora
número cincuenta y cuatro,
y su maquinista era un extranjero,
causa de tanto quebranto.

VI

En los coches de tercera
venían con mucho contento;
pues nadie podía advertir
que era el último momento.

VII

Todos con placer venían admirando
aquel bello panorama,
sin comprender nadie que la hora fatal
estaba ya muy cercana.

VIII

Cuando al llegar a Tenango,
kilómetro treinta y dos,
el tren salió de la vía
causando un estruendo atroz.

IX

Tres coches quedaron de los de tercera
toditos hechos pedazos,
y por dondequiera nomás se veían
cabezas, piernas y brazos.

X

A las tres supo el Gobierno
todo lo que aconteció.
luego a las demarcaciones
las órdenes pronto dió.

XI

Luego que la empresa también se informó
de lo que allí había ocurrido,
al punto ordenó partiera veloz
el tren llamado de auxilio.

XII

El ministro de la Guerra
también sus órdenes dió,
las que el cuerpo militar
con puntualidad cumplió.

XIII

Cerca de las nueve llegó el tren de heridos
andando con precaución,
pues todos lanzaban tan tristes gemidos
que partían el corazón.

XIV

Los inspectores subieron
declaración a tomar;
pero no lo consiguieron,
porque todo era llorar.

XV

"Dios mío, mi pierna!" "Ay, ay, mi cabeza!"
"¡Jesús!, mi brazo, me muero";
y los otros gritaban: "¿Dónde están mis padres?"
"Yo ver a mis hijos quiero."

XVI

Pero todo era imposible,
se entristece el corazón,
pues de toditos los muertos
hecho estaba ya un montón.

XVII

Cerca de las diez, cuarenta camillas
salieron de la estación;
el cuadro era triste, tan triste en verdad
que inspiraba compasión.

XVIII

Hombres, mujeres y niños
en un continuo penar,
en camillas los llevaban
al hospital militar.

XIX

Todita la noche en el hospital
practicantes y soldados
alistaban camas para recibir
a todos los desdichados.

XX

Y tan luego que llegaba,
con muchísima atención
a todos les practicaban
la primera curación.

XXI

Cuatrocientos cinco eran los heridos
que allí fueron auxiliados,
y setenta y dos toditos los muertos,
que quedaron destrozados.

XXII

La sociedad alarmada
asegura con firmeza
que de esta horrible hecatombe
tiene la culpa la empresa.

XXIII

Familias enteras en triste orfandad,
sin protección han quedado;
pero grandes sumas para protegerlas
en México se han juntado.

XXIV

Funciones de beneficio
en los teatros se anunciaban
para auxiliar a las víctimas
que más lo necesitaban.

XXV

En suma, señores, lo que aconteció
lo llevo ya relatado,
y solo deseo que los que murieron
Dios los haya perdonado.

XXVI

Aquí se acaba cantando
la historia del sufrimiento
que en Temamatla causó
el gran descarrilamiento.

I

Año de mil ochocientos
noventa y seis del corriente,
murió don Demetrio Jáuregui
que era un gallo muy valiente.

II

Rancho del Carrizalillo,
cerca de Zapotlanejo,
luego que vieron a Jáuregui
se les arrugó el pellejo.

III

Se apeó y apretó su silla
alboreando la mañana,
porque se vino rodeando
de todas las acordadas.

IV

Y se le echaron encima
todas las caballerías,
con carabinas del doce
le daban los buenos días.

V

Cuando se vido rodeado,
que remedio no tenía,
alzó los ojos al cielo:
-.Viva la Virgen María!

VI

"Madre mía de Guadalupe,
Señora mía de San Juan,
ten piedad de nuestras almas,
pues en tus manos están!"

VII

Decía don Demetrio Jáuregui
abrochándose un zapato:
-Aquí traigo hartos casquillos
pa' divertirnos un rato.

VIII

Mataron al primo hermano,
eso sí fué compasión,
lo metieron a Jalisco
que parecía procesión.

IX

Dijo don Tomás Limones:
- Yo no soy durazno prisco.
Luego que devisó a Jáuregui
se volvió para Jalisco.

X

Estaba el fuego graneado
por todos los cuatro vientos,
y les decía don Demetrio:
-Entrenle como yo le entro.

XI

El general le decía:
-Hombre, yo tengo un deseo,
don Demetrio, no peliés,
yo te buscaré un empleo.

XII

Le contestó don Demetrio:
-Yo no me vine a rajar,
yo vine como los hombres,
aquí a perder o ganar.

XIII

Gritaban los capitanes
y también los coroneles:
-Otro hombre como Demetrio
ya no tienen las mujeres.

XIV

Decía don Tomás Limones
al jefe de la Acordada:
-Que venga pronto el refuerzo,
que Jáuregui nos acaba.

XV

Dicen que Jáuregui es muerto,
no lo tengan a la duda;
no les vaya a resultar
por debajo de la tumba.

XVI

Dicen que Jáuregui es muerto,
en eso no hay que dudar,
no les vaya resultando
en medio del carrizal.

XVII

De las naranjas, el zumo;
de las limas, los azahares;
aquí se acaban cantando
versos de Demetrio Jáuregui.

XVIII

Ya con ésta me despido
por una flor de alelía,
del corazón de Demetrio
no nacen todos los días.

DE CARLOS CORONADO

Cdo.115

I

Año de mil novecientos
,que gobierno tan atroz!,
murió Carlos Coronado
en mil novecientos dos.

II

Vamos todos mis amigos
a cortar flores al prado,
vamos haciendo un recuerdo
de don Carlos Coronado.

III

Carlos le dice al compadre:
-.Ay qué sueño traigo yo!
y'en ese mismo momento
el sueño lo dominó.

IV

A las once de la noche
salió de la división,
no sabiendo que en El Prado
le iban a jugar traición.

V

El compadre le decía:
-Duerme, yo vengo a cuidarte.
En ese mismo momento
mandó a su hijo a dar parte.

VI

Sale Felipe y le dice:
-Mi jefe, ahí 'stá Coronado.
El jefe le dice: - ¿Dónde?
-En esa cueva de El Prado.

VII

El jefe le contestó:
-Si no lo hallamos, ¿qué ti'hago?
-Jefe, si usted no lo hallara,
con la vida yo le pago.

VIII

El jefe mandó la escolta,
que se fuera a ensillar,
y en ese mismo momento
mandó el parque hasta El Jaral.

IX

El jefe le dice a Valle:
-Escójase al más valiente,
vámonos los dos solitos,
cada quien con su asistente.

X

Don Jesús Valle decía:
-Déjeme ir a traír el mío,
nomás me las da de arriba,
porque yo le tengo frío.

XI

Estaban en el combate
cuando les llegó el aviso:
- Para que a mí me fusilen
les falta lo que al carrizo.

XII

¡Adiós, cuevita del Prado!
donde sucedió este caso,
el asistente del jefe
le ha dado el primer balazo.

XIII

¡Adiós, cerros de Tampico,
donde me enseñé a ballar.
Adiós, cuevita del Prado
donde yo vine a quedar!

XIV

¡Adiós, Valle de Santiago
y monte La Gachupina,
adiós, mis queridos padres
y mi amada Marcelina!

XV

Ya con ésta me despido
si a nadie le causa enfado,
aquí termina el corrido
de don Carlos Coronado.

I

Voy a cantar un corrido,
pero no crean que es de amor,
es un corrido de historia,
del veintiocho batallón.

II

Este corrido de historia
lo compuso un buen soldado,
perdonen lo mal forjado,
porque le falta memoria.

III

Yo ya me voy, ya me voy,
quédate con Dios, trigueña,
porque ya los indios mayas
están sirviendo de leña.

IV

Año de mil novecientos
a veintiuno de febrero,
peleó el Veintiocho guerrero,
como famoso valiente.

V

A veintiuno de febrero,
que fue lo que aconteció,
ese Veintiocho valiente
a los indios derrotó.

VI

Cuando el Veintiocho salió,
para el camino de Okop,
con su jefe David Nose,
que a la cabeza marchó.

VII

Yo ya me voy, ya me voy,
ya me voy con mucho gusto,
porque ya los indios mayas
se están muriendo de susto.

VIII

Cuando el fuego se rompió,
los indios nomás gritaban;
pero el Veintiocho valiente
puras balas les echaba.

IX

Yo ya me voy, ya me voy,
me voy pa' Guadalajara,
porque los indios no quieren,
la gorda tan martajada.

X

Luego que los indios vieron
que las balas les quemaban,
dieron media vuelta luego
y hasta las gordas dejaban.

XI

A los primeros balazos
Jesús Domínguez cayó,
que así llamose el soldado
que en el combate murió.

XII

Cuando el subteniente Lauro
ya la sangre le corría,
porque la herida tenía
en la inmediación del cráneo.

XIII

El subteniente decía
que nada le había pasado,
pero sí a los pocos días
quedó el pobre sepultado.

XIV

Bravo de pronto llegaba
y el campo se levantó,
mandó poner la lumbrada
y a los indios los quemó.

XV

Yo ya me voy, ya me voy,
al otro lado del mar,
que ya no tienen los indios
ni camino que agarrar.

XVI

Ignacio Bravo, el valiente,
los indios hacía correr,
y como buen combatiente
nunca se le vió agobiado.

XVII

Yo ya me voy, ya me voy,
me voy para Veracruz,
que ya perdieron los indios
del pueblo de Santa Cruz.

XVIII

Yo ya me voy, ya me voy,
por el tiempo del invierno,
porque ya los indios mayas
están mirando el infierno.

XIX

Con ésta y no digo más,
tremolando mi bandera,
porque el Veintiocho en la guerra
no le han ganado jamás.

XX

Ya con ésta me despido,
al pie de mi batallón,
que aquí se acaba el corrido
de el Veintiocho batallón.

Cdo. 117

DE BRUNO APRESA

I

Día veintinueve de abril,
señores, aconteció
que fusilaron a Apresa
y una mujer lo causó.

II

Este era un soldado raso
del Segundo Regimiento,
era de caballería,
el cual dió muerte a un sar-
gento.

III

El señor don Bruno Apresa,
en mil novecientos dos
fué por los diablos tentado
y un crimen cometió.

IV

Caminaba de Texcoco,
el Segundo Regimiento,
para León de los Aldamas;
todos con mucho contento.

V

En el pueblo de Cuatitlán,
éstos iban de partida,
el enojo comenzó
por un plato de comida.

VI

Según nos dice la historia,
y lo debemos de creer,
que ambos tenían relaciones
de amor con una mujer.

VII

El señor don Bruno Apresa
se encontraba haciendo guardia
cuando el sargento pasó
le dió un balazo en la espalda.

VIII

También a un cabo lo hirió
con el mismo proyectil,
pues era el que acompañaba
al sargento Medellín.

IX

Al señor don Bruno Apresa
a Santiago lo llevaron,
y el veintisiete de abril
fué cuando lo encapillaron.

X

El señor Manuel Orera
un pretexto le inventó
diciendo que estaba loco,
la autoridad no creyó.

XI

Dos años duró en prisión
haciéndole un gran jurado,
y el veintinueve de abril
fué cuando lo fusilaron.

XII

Entrando en la cartuchera
lloraban sus dos hermanas,
sus lágrimas que lloraban
ya todas eran en vanas.

XIII

Bruno le dijo a la guardia,
pero con mucho valor:
-Dejen hablarle al teniente
para pedirle un favor.

XIV

El teniente se acercó:
-Bruno, ¿Qué es lo que deseabas
-Pues ¿Qué irán a hacer conmigo
-Quien sabe. Yo no se nada.

XV

Al ruido de los fusiles
Bruno se puso a exclamar:
-Ya están haciendo ejercicio,
los que me van a matar.

XVI

Bruno Apresa a poco rato
dijo con mucho valor:
- Oigame usted, mi teniente,
tráigame usted al confesor.

XVII

El ayudante del jefe
un coche tomó violento,
para traer al sacerdote
que vino con gran contento.

XVIII

Al entrar el sacerdote
Bruno se le arrodilló
y el sacerdote le dijo:
- Pídele a Dios el perdón.

XIX

Bruno dijo a sus hermanas
con muchísimo dolor:
- No le avisen a mi madre,
se los ruego, por favor.

XX

Cuando sacaron a Bruno
el viernes por la mañana,
en un carro de ambulancia,
un padre lo acompañaba.

XXI

Cuando se bajó del carro
muy firme que se paró:
- Muy guenos días, mis amigos,
a todos les saludó.

XXII

- Adiós muchachos! les dijo
cuando el kepí se quitó;
Bruno, con mucho valor,
del público se despidió.

XXIII

Llegó el capitán Guerrero,
se arrimó para vendarlo,
Bruno Apresa respondió:
-Déjeme mirar el cuadro.

XXIV

Cuando levantó la espada
dijo con mucha atención:
-El que hable a favor del reo
cinco años va de prisión.

XXV

Cuando le iban a tirar
un jarro de hojas pidió,
al punto se lo llevaron
y el juez no lo permitió.

XXVI

Ocho balazos le dieron,
pero morir no podía,
y era por una medalla
que en la boca la traía.

XXVII

Un americano dijo
cuando el kepí lo aventó:
- Cinco pesos por chaco,
para conservarlo yo.

XXVIII

El capitán respondió:
-Pues no le hace que lo compre
el chaco para guardarlo,
para recuerdo de un hombre.

XXIX

Con ésta ya me despido,
ya se los he repetido:
que hombre como Bruno Apresa
en el mundo no lo ha habido.

DE JESUS DEL MURO

Cdo.118

I

En mil novecientos diez,
como a las tres de la tarde,
ha bajado la Acordada
con ganas de beber sangre.

II

Es muy cierto y evidente
que la Virgen me acompaña,
con bendición de mis padres
y oraciones de una hermana.

III

Les dice Jesús del Muro,
cuando ya brinca el potrero:
- Ya se les afiguraba
me llevaban prisionero.

IV

Les dice Jesús del Muro,
cuando ya brincó la breña:
- Arrímese, don Quirino,
vamos, vamos a la leña.

V

Decía doña Libradita:
 - Santa Elena de la Cruz!
 Madre mía del Patrocinio!
 Que no agarren a Jesús.

VI

Es muy cierto y positivo,
 como yo a todos les digo:
 que a nadie le hacen nada
 hasta que Dios sea servido.

I

Cometa, si hubieras sabido,
 lo que venías anunciando,
 nunca hubieras salido
 por el cielo relumbrado;
 no tienes la culpa tú,
 mi Dios, que te lo ha mandado.

VI

Hasta que se llegó el día
 que el Señor nos concediera
 que la Nación alcanzara
 lo que más nos conviniera,
 México está en alegría
 revoloteando bandera.

II

Hay que Madero tan hombre,
 bonitas son sus aiciones!
 Mandó a los cabecillas
 echar fuera las prisiones.
 Madre mía de Guadalupe,
 llénalo de bendiciones!

VII

Madero, tú no te creas
 de lo que te han contado;
 que refuercen las fronteras,
 que quede bien reforzado,
 para que sepan lo que hacen
 toditos los mexicanos.

III

Porfirio está retratado
 con su águila y su letrero
 y en letrero diciendo:
 "No pudiste con Madero,
 con otros habrás podido,
 porque eres camandulero!"

VIII

Y achi y achi!, qué bonito
 está lloviendo en el cerro!
 Ensíllenme mi caballo,
 yo ya me voy con Madero,
 porque me esperan las tropas
 y fuerzas del extranjero.

IV

Porfirio es el responsable
 de todita la Nación,
 no quiso doblar las manos,
 que hubiera revolución,
 no quiso entregar la silla,
 que le dolía el corazón.

IX

Aquí va la despedida
 con cariño verdadero,
 éstas son las mañanitas
 de don Francisco I. Madero.
 Qué vivan los mexicanos!
 !Qué viva México entero!

V

Madero con su asistente
 sufrió muy cureles tormentos,
 vino conquistando gente
 y formando regimientos
 para echar fuera a Porfirio
 con todo su ayuntamiento.

DE LA DECENA TRAGICA

Cdo.120

I

Oigan nobles ciudadanos,
prestadme vuestra atención,
voy a cantar un corrido
de la actual Revolución.

II

Reyes y don Félix Díaz
echaron muy bien su trazo
y para vengar rencores
idearon un cuartelazo.

III

Señores, tengan presente
que el día nueve de febrero
Mondragón y Félix Díaz
se alzaron contra Madero.

IV

Era jefe Mondragón
del Segundo Regimiento
y salió de Tacubaya
para México a su intento.

V

Daba el reloj de ese día
las siete de la mañana,
cuando a México llegó
Mondragón con fuerza armada.

VI

Dios libre a Bernardo Reyes
y después a Félix Díaz,
para avanzar a Palacio
reunieron las compañías.

VII

Don Félix le dijo a Reyes,
con audacia y con cautela:
-Si usted asalta el Palacio,
yo tomo la Ciudadela.

VIII

Reyes con todas sus tropas
su valor quiso mostrar,
y al acercarse a Palacio
la muerte vino a encontrar.

IX

Allí cayó muerto Reyes
por una bala certera,
y muchos muertos y heridos
se miraban por doquiera.

X

A las diez de la mañana
del día nueve de febrero
se dirigió hacia Palacio
el Presidente Madero.

XI

Luego que llegó a Palacio
por el pueblo fue aplaudido,
porque de veras ese hombre
de todos se hizo querido.

XII

Con su estandarte glorioso
que en la mano lo traía,
recorrió todas las calles,
pues temor no conocía.

XIII

Madero estando en Palacio
dijo: -,Qué ingrata es mi suerte!
doy mi vida por el pueblo,
yo no le temo a la muerte.

XIV

Mandó llamar a Blanquet
que en Toluca se encontraba,
sin saber el Presidente
que Blanquet lo traicionaba.

XV

Cuando a México llegó
con sus tropas ya bien listas,
se proclamó partidario
de las fuerzas felicistas.

XVI

Huerta le dijo a Madero,
con palabra traicionera:
-Si usted me confía las tropas
yo tomo la Ciudadela.

XVII

El Presidente le dijo:
-Eso lo voy a ordenar,
aunque yo sé demasiado
que usted me va a traicionar.

XVIII

Luego Reveroll e Izquierdo,
los dos con nefanda astucia,
al Presidente Madero
le pidieron la renuncia.

XIX

Madero les contestó:
-No presento mi retiro,
yo no me hice Presidente,
por el pueblo fui elegido.

XX

El Presidente les dijo:
-¿Quién fue el que se los
Y sacando su revólver ^{mandó?}
el pecho les traspasó.

XXI

Don Aureliano Blanquet
le dijo al señor Madero,
cogiéndole por los hombros:
-Dése usted por prisionero.

XXII

Terminaron los combates
el dieciocho de febrero,
quedando allí prisioneros
Pino Suárez y Madero.

XXIII

Muchos soldados ya muertos
en Palacio y Ciudadela,
fueron sus restos quemados
en los campos de Balbuena.

XXIV

La sangre corría a torrentes,
pero era sangre de hermanos,
siendo culpables de todo
ambiciosos mexicanos.

XXV

Huerta por sus partidarios
se hizo solo Presidente,
luego que subió al poder
a Madero dió la muerte.

XXVI

El veintidós de febrero,
fecha de negros pesares,
mandó Huerta asesinar
a Madero y Pino Suárez.

XXVII

El Presidente Madero
a Huerta le hizo favores,
.un bien con un mal se paga!
'Esos es muy cierto, señores.

XXVIII

Cárdenas fue el asesino
que hizo tan chula gracia,
de asesinar a dos héroes
padres de la Democracia.

XXIX

Aquí terminan los versos
y, si han logrado gustar,
son compuestos por Lozano,
un coplero popular.

I

Señores, vengo a explicarles
de qué manera pasó,
la triste y fatal tragedia
en que Carranza murió.

II

Después del fiero desastre
que Carranza recibió
en Rinconada y San Marcos,
en la Sierra se metió.

III

Con muy poco contingente
emprendió su retirada
más no sabía que su suerte
contra de él se rebelaba.

IV

Al encontrarse en camino
al pueblo de Patla llegó
donde con Rodolfo Herrero
por primera vez trató.

V

Rodolfo Herrero a Carranza se le ofreció como leal sin demostrar que tramaba un plan terrible y fatal.

VI

Después Rodolfo se unió a la escolta de Carranza y al Presidente siguió sin inspirar desconfianza.

VII

Después de muchas fatigas a un pueblecito llegaron de nombre Tlaxcalaltongo y a descansar se aprestaron.

VIII

En ese veinte de mayo quién se había de imaginar que al Presidente Carranza algo le había de pasar.

IX

Dijo al Primer Magistrado, ese jefe criminal que su hermano estaba herido y lo mandaba llamar.

X

Le contestó el Presidente al oír tal petición, que fuera a ver a su hermano sin ninguna dilación.

XI

Carranza dijo a su gente que estuviera prevenida pues pudiera ser celada y atentaran a su vida.

XII

Herrero luego marchó con su plan muy bien urdido para matar a Carranza cuando estuviera dormido.

XIII

Herrero había designado con una astucia infernal la choza para Carranza aislada del personal.

XIV

Aconsejó que la escolta se situara a la entrada muy lejos del Presidente Norte y Sur de la Cañada.

XV

Los flancos dejaron solos porque había dos precipicios y que estando muy seguros no hicieran más sacrificios.

XVI

Se retiraron temprano dispersos a descansar porque estaba llueve y llueve y se tenían que secar.

XVII

De madrugada a las cuatro por las barrancas de al lado escalaron las alturas las chusmas del desalmado.

XVIII

Todas las gentes dormían en el pueblito nombrado cuando fuerte gritería rompió el silencio sagrado.

XIX

Descarga tras descarga y gritos: ¡Viva Peláez! se escuchaban de continuo por las gentes de mal "jaez".

XX

La escolta del Presidente no pudo ni hacerles fuego porque estaban bien rodeados y morirían desde luego.

XXI

Carranza muy angustiado al sentir su pierna herida les pedía una carabina para defender su vida.

XXII

El pobre don Venustiano al alzarse de la cama recibió bastantes tiros sin importarles su fama.

XXIII

Seis compañeros ya muertos
que no hicieron resistencia
formaban guardia macabra
a quien perdió la existencia.

XXIV

Es ya mártir el caudillo
y es un emblema sagrado
que al morir villanamente
a México ha deslumbrado.

XXV

Hoy no tiene ya enemigos
todos le honran a porfía
que ha subido a tanta altura
que ninguno lo creería.

XXVI

Sus despojos los trajeron
en el tren de Beristáin
en humilde caja blanca
que hizo el obrero Margáin.

XXVII

En la estación lo esperaban
diplomáticos, civiles,
obreros y diputados,
y señoras y aun ediles.

XXVIII

Se organizó en procesión
toda la gente formada
y respetuosa escoltó
los restos a su morada.

XXIX

Desfiló la muchedumbre
ante la caja mortuoria
y a las cuatro de la tarde
Carranza se ungió de gloria.

XXX

Pues la gente conmovida
lo acompañó hasta el panteón,
y lo llevaron en hombros
hasta su última mansión.

XXXI

Esta fué en tercera clase
porque así lo había pedido,
entre pobres descansar
y así se le ha concedido.

XXXII

A los acordes del Himno
de la Nación Mexicana
bajó a la última morada
víctima de vil hazaña.

XXXIII

Todos pedimos justicia
y esperamos que se hará;
sólo un castigo ejemplar
esta mancha borrará.

I

Pobrecito de Obregón,
cuando estaba por triunfar
vino la Parca tras él
y su vida fué a segar.

II

Cinco balazos le dieron
al General Obregón,
decían las gentes muy quedo,
después de un comelitón.

III

Los rumores aumentaban
cuando la tarde avanzó,
y entonces salió en los diarios
y a todos nos consternó.

IV

Era cierta la tragedia
de la muerte del magnate,
que después de una comida,
hicieron tal disparate.

V

Fué el diecisiete de julio,
ni me quisiera acordar,
que a don Alvaro Obregón
lo llegaron a matar.

VI

Se lo había ya adivinado
un perrito de su casa,
que aullando estuvo ese día
ese perro de mala raza.

VII

Fué invitado por amigos
a comer en "La Bombilla"
que es un sitio pintoresco
de San Angel en la orilla.

VIII

Después de comer gustoso
en plática se encontraba,
cuando se acercó un muchacho,
que a retratarlo empezaba.

IX

Como fué muy campechano
el General Obregón,
aceptó muy complacido
y siguió con su reunión.

X

Cuando le vió distraído,
aquel malvado asesino,
le descargó por la espalda
cinco tiros con buen tino.

XI

Era una pistola escuadra,
la que utilizó en el caso,
y como era un pobretón,
creen por otro, dió ese paso.

XII

Los amigos de Obregón
muy justamente indignados
le tiraron de balazos
al asesino malvado.

XIII

Pero algunos los calmaron
y le hicieron aprehender,
esperando que delate
quién el crimen mandó hacer.

XIV

Fué golpeado con rigor
por todos los comensales,
que llenos de indignación
lo dejaron sin molares.

XV

El General Obregón
fué llevado hacia su hogar,
creyendo que estaba herido,
para allí hacerlo curar.

XVI

Pero en la calle Jalisco,
donde habitaba hace poco,
recibieron desengaño,
pues que lo mató aquel loco.

XVII

Los médicos que llegaron
lo inyectaron con formol,
para poderlo trasladar
al suelo donde vió el sol.

XVIII

El salón de Embajadores
del Palacio Nacional,
fué transformado en capilla
aquella noche fatal.

XIX

Y a las ocho de la noche
la comitiva partió,
llevando una gris carroza
el cuerpo que se inyectó.

XX

Al pasar el cuerpo yerto
el centro de la ciudad
las gentes se descubrían
con respetuosa piedad.

XXI

El cuerpo llegó a Palacio
a través de un mar de gente,
que contemplaba en silencio
aquella escena imponente.

XXII

Fué subido al Salón Verde
donde se veló al difunto
y le dieron guardia luego
desde nueve y media en punto.

XXIII

Comenzó el Presidente,
generales y coroneles,
luego fueron diputados
y al último los ujieres.

XXIV

Así fué honrado por todos
este grande ciudadano
que perdió valiosa vida
herido por tan cruel mano.

XXV

En Siquisiva, Sonora,
nació don Alvaro Obregón
y en México fué a morir,
causando consternación.

XXVI

Fué un hombre trabajador
que no gozó de riqueza,
y hasta los veintidós años
no empezó su grande empresa.

XXVII

En mil novecientos doce
se reunió a varios amigos
para combatir a Orozco
de Madero ya enemigo.

XXVIII

De teniente coronel,
pasó a coronel muy luego,
y después fué general
porque nunca tuvo miedo.

XXIX

Combatió contra de Huerta,
el marihuano infernal,
y unido a Pablo González
tomó esta gran capital.

XXX

Contra de Villa peleó
por mandato de Carranza,
y al triunfar en toda línea
perdió un brazo en la matanza.

XXXI

Luego recibió mal pago
de Carranza y sus aliados
y tuvo que hacerles guerra
con triunfos muy renombrados.

XXXII

Quedó de primera figura
en la política actual,
y lo eligió Presidente
el pueblo en lo general.

XXXIII

Derrotó a de la Huerta
cuando se fué a rebelar
y entregó el mando a Calles
cuando bajó del lugar.

XXXIV

Unánime la Nación,
lo eligió de Presidente
para otro nuevo periodo,
más la suerte fué inclemente.

XXXV

Enviaron ya su cadáver
a Sonora, en que nació;
después de hacer los honores
que en su vida mereció.

XXXVI

¡Quién se lo había de decir
al General Obregón,
que después de aquel banquete,
perdería vida y sillón!

I

El veintiocho de febrero,
no me quisiera acordar,
que fué la rebelación
del general Escobar.

II

Don Saturnino Cedillo
luego nos mandó llamar:
-Tienen que marchar al Norte
a perseguir a Escobar.

III

Y salimos de San Luis
formando los escuadrones
a encontrar al enemigo
hasta el puerto de Piñones.

IV

Ya se había ido el enemigo
cuando llegó el general;
donde les dimos alcance
fué en el rancho de San Juan.

V

Y de allí nos devolvimos
echando buena tantiada
a esperar la demás gente
a la estación La Encantada.

VI

Don Saturnino Cedillo
general de División,
les dice a los de Brigada:
-Ahora vamos a Torreón.

VII

Les dice a mis compañeros:
-Entren con mucho valor.
¿Cuántos caballos ligeros
me voy a traer de Torreón!

VIII

Llegamos a Matamoros
los del Primer Escuadrón,
allí nos organizamos
para tomar a Torreón.

IX

Todos nos decían: Adiós,
cuando tomamos los trenes.
¿Qué combate tan veloz
'en el pueblo de Jiménez!

X

Y de allí nos devolvimos
de vuelta para Torreón,
allí nos acuartelamos
en el campo de aviación.

XI

Tomamos los doce trenes
como todos lo habían visto,
nos decían los coroneles:
-Ahora vamos a Jalisco.

XII

Un día cuatro por la tarde
de abril, ya estaba yo listo,
embarcado en doce trenes
pa'l Estado de Jalisco.

XIII

Luego nos desembarcamos
y no nos dijeron nada;
allí nos despartamos
cada quién en su Brigada.

XIV

El general Olivares
fué el que pasó por San Juan,
fué al que le tocó el combate
del mero Tepatitlán.

XV

Como la gente era mucha,
nadie lo puede dudar,
en muy poco tiroteo
nos hicieron regresar.

XVI

Sólo mi coronel Castro
en un establo quedó;
los tres días que lo tuvieron,
los mismos que les pelió.

XVII

Y nos decía el general
acabando de llegar:
-Olivares ya corrió,
ahora vamos a sitiar.

XVIII

Es cierto lo que les digo,
esto que les digo yo,
ya se había ido el enemigo
cuando el sitio se cerró.

XIX

Y nos decía el general:
-Compañeros, no me quejo,
donde nos van a esperar
va a ser en Zapotlanejo.

XX

El general Turrubiates
llevaba sus estruccionas;
allí lo vino a encontrar
el jefe de Operaciones.

XXI

-Vámonos para los Altos
nos decía el generalito,
en Atotonilco el Alto
fué onde formaron su sitio.

XXII

Anduvimos muy felices
en toda esa temporada,
hasta que el día ocho de marzo
nos dieron una llegada.

XXIII

Decía el coronel Rivera:
-Compañeros, no los hallo,
nos dieron una carrera
en la estación de Rosario.

XXIV

Salimos de Margaritas
apretando bien las sillas,
nos estaban esperando
en la hacienda de Milpillas.

XXV

Ese día nos tirotearon
sin que encontremos delito,
en Atotonilco el Alto
fué onde nos formaron sitio.

XXVI

Decía el coronel Saucedo
con muchísima energía:
-Fío al que nos está tumbando
cargas de caballería.

XXVII

Allá todos los cristeros
gritaban: -,Ora, pelones!.
Creían que los agraristas
tiraban con colaciones.

XXVIII

,Adiós, adiós, los cristeros
no nos volvemos a ver!
Todos rendían sus sombreros.
No nos vuelve a acontecer.

XXIX

Ya con ésta me despido
con las palabras bien listas;
aquí se acaba el corrido
de cristeros y agraristas.

I

Escuchen, señores, oigan el corrido,
de un triste acontecimiento;
pues en Chinameca fué muerto a mansalva
Zapata, el gran insurrecto.

II

Abril de mil novecientos
diecinueve, en la memoria
quedarás del campesino
como una mancha en la historia.

III

Campanas de Villa Ayala,
¿por qué tocan tan doliente?
- Es que ya murió Zapata
y era Zapata un valiente.

IV

El buen Emiliano que amaba a los pobres
quiso darles libertad;
por eso los indios de todos los pueblos
con él fueron a luchar.

V

De Cuautla hasta Amecameca,
Matamoros y el Ajusco,
con los pelones del viejo
don Porfirio se dió gusto.

VI

Trinitaria de los campos
de las vegas de Morelos,
si preguntan por Zapata,
dí que ya se fué a los Cielos.

VII

Le dijo Zapata a don Pancho Madero,
cuando ya era gobernante:
-Si no das las tierras, verás a los indios
de nuevo entrar al combate.

VIII

Se enfrentó al señor Madero,
contra Huerta y a Carranza,
pues no le querían cumplir
su plan que era el Plan de Ayala.

IX

Corre, corre, conejito,
cuéntales a tus hermanos:
¡Ya murió el señor Zapata,
el coco de los tiranos!

X

Montado con garbo en yegua alazana,
era charro de admirar;
y en el coleadero era su mangana
la de un jinete cabal.

XI

Toca la charanga un son
de los meros abajeños;
rueda un toro por la arena,
pues Zapata es de los buenos.

XII

Una rana en un charquito
cantaba en su serenata:
-¿Dónde hubo un charro mejor
que mi general Zapata?

XIII

Con mucho entusiasmo aplaude la gente
y hartas niñas concurren,
que el jefe Zapata y sus generales
dondequiera se lucieron.

XIV

Con jaripeo celebraba
su victoria en la refriega,
y entre los meros surianos,
que es un charro, nadie lo niega.

XV

Camino de Huehuetoca
preguntaba así un turpial:
-Caminante, ¿qué se hizo
del famoso caporal?

XVI

Nació entre los pobres, vivió entre los pobres
y por ellos combatía.
-No quiero riquezas, yo no quiero honores,
a todos así decía.

XVII

En la toma de Jojutla
dice a un mayor de su gente:
-, Tráete al general García
que le entre conmigo al frente!

XVIII

A la sombra de un guayabo
cantaban dos chapulines:
-, Ya murió el señor Zapata,
terror de los gachupines!

XIX

Fumando tranquilo se pasea sereno
en medio de los balazos,
y grita: -, Muchachos, a esos muertos de hambre
hay que darles sus pambazos!

XX

Cuando acaba la refriega
perdona a los prisioneros,
a los heridos los cura
y a los pobres da dinero.

XXI

Estrellita que en las noches
te prendes de aquellos picos,
¿dónde está el jefe Zapata
que era azote de los ricos?

XXII

-Cuando yo haya muerto - dice a un subalterno,
les dirás a los muchachos:
con l'arma en la mano defiendan su ejido
como deben ser los machos.

XXIII

Dice a su fiel asistente
cuando andaba por las sierras:
-Mientras yo viva, los indios
serán dueños de sus tierras.

XXIV

Amapolita olorosa
de las lomas de Guerrero
no volverás a ver nunca
al famoso guerrillero.

XXV

Con gran pesadumbre le dice a su vieja:
-Me siento muy abatido,
pues todos descansan, yo soy peregrino,
como pájaro sin nido.

XXVI

Generales van y vienen
dizque para apaciguarlo;
y no pudiendo a la buena
un plan ponen pa' engañarlo.

XXVII

Canta, canta, gorrioncito,
dí en tu canción melodiosa:
Cayó el general Zapata
en forma muy alevosa.

XXVIII

Don Pablo González ordena a Guajardo
que le finja un rendimiento,
y al jefe Zapata disparan sus armas
al llegar al campamento.

XXIX

Guajardo dice a Zapata:
-Me le rindo con mi tropa,
en Chinameca lo espero,
tomaremos una copa.

XXX

Arroyito revoltoso,
¿qué te dijo aquel clavel?
-Dice que no ha muerto el jefe,
que Zapata ha de volver.

XXXI

Abraza Emiliano al felón Guajardo,
 en prueba de su amistad,
 sin pensar el pobre que aquel pretoriano
 lo iba ya a sacrificar.

XXXII

Y tranquilo se dirige
 a la hacienda con su escolta;
 los traidores le disparan
 por la espalda a quemarropa.

XXXIII

Jilguerito mañanero
 de las cumbres soberano,
 mira en qué forma tan triste
 ultimaron a Emiliano!

XXXIV

Cayó del caballo el jefe Zapata
 y también sus asistentes,
 Así en Chinameca perdieron la vida
 un puñado de valientes.

XXXV

Señores, ya me despido,
 que no tengan novedad.
 Cual héroe murió Zapata
 por dar tierra y libertad.

XXXVI

A la orilla de un camino
 había una blanca azucena,
 a la tumba de Zapata
 la llevé como una ofrenda...

I

Otra vez triunfó Jalisco
 pa' que vean los habladores,
 que Jalisco nunca pierde
 ni se raja, sí señor.

II

Hoy Jalisco nos ha dado
 para bien de nuestra tierra,
 de su suelo mexicano
 un verdadero campeón.

III

Hay Jalisco, mi Jalisco
 puedes estar orgulloso,
 de Becerra tu campeón.

IV

En Jalisco todo es bueno
 las mujeres son hermosas,
 y los hombres son valientes
 y no se dejan domar.

V

Y su Virgen de Zapopan
es Señora milagrosa,
la Señora de San Juan.

VI

Joe Becerra con sus puños
y la ayuda de la Virgen,
conquistó para su patria
el preciado galardón.

VII

Y por eso yo le canto
y le digo a mi Jalisco,
que para gloria de todos
ya tenemos un campeón.

VIII

¡Que viva mi tierra,
que viva el campeón!
¡Que viva Becerra
Jalisco ganó!

DE LA VISITA DE LOS KENNEDY

Cdo.126

I

A bordo de grandes jetes
entre gritos vivas y gentes,
llegaron los presidentes
de los Unites States.

II

Don Adolfo y doña Eva
les dieron las bienvenidas,
y los fueron a pasear
por las grandes avenidas.

III

Las campanas redoblaron
un mariachi se enmudó,
y era tan bella la escena
que hasta mi mamá lloró.

IV

El pueblo los recibió
con todita su emoción,
por tratarse de creyentes
y pa' fregar al Barbón.

V

En banquete de Pastilla
Jacqueline se levantó,
se echó el discurso en castilla
y a toditos azoró.

VI

A la fiesta en Relaciones
yo ya no fui requerido,
porque ni soy influyente
ni roto decorativo.

VII

Jacqueline se dirigió
al museo como una rosa,
nuestras joyas son muy bellas
pero usted es más hermosa.

VIII

Los dos fueron a la Villa
en señal de devoción,
a rendirle su homenaje
a la Reina 'e la Nación.

IX

Adolfo no fué a la Villa
por aquello del refrán,
que dice que el que allá va
puede hasta perder la silla.

X

Ya se van los airopianos
los dos gringuitos también,
quiera Dios que para todos
la visita salga bien.

Conclusiones.

El corrido es una derivación del romance español y mantiene vivas muchas de las características de éste.

En el siglo XIX el corrido va adquiriendo una forma de expresión propia de nuestro país.

El apogeo del corrido como obra literaria popular ocurre en la época de la Revolución de 1910.

Actualmente el corrido narra acontecimientos que no trascienden más allá del lugar en que se registra el hecho. Los acontecimientos que se narran son hechos no muy trascendentes que solo tienen un interés fugaz y relativo.

Los corridos se pueden clasificar por temas y por personajes. La rima del corrido es muy simple: cuartetas de rima variable, asonante o consonante en los versos pares. El número de versos en cada estrofa es variable. La rima de las cuartetas puede ser variable entre una y otra cuarteta. La copla, la jácara y el cantar se sustentan sobre coplas romanceadas.

En el aspecto formal el corrido puede dividirse en seis fórmulas primarias y ocho fórmulas secundarias. Entre éstos puede incluirse también las Invocaciones a la Divinidad. Los recursos expresivos de los corridos que sirven para reforzar la narración del corridista, son relativamente pocos. Cuando aparece el lenguaje simbólico como recurso expresivo, éste es primitivo.

Las anteriores consideraciones no solamente son aplicables al corrido de la región de Monterrey en particular, sino al corrido na

cional en general.

Desde el punto de vista del estilo literario del corrido, me inclino a pensar que éste no ha mejorado desde que de romance se transformó en nuestro cantar popular nacional; no solamente no ha mejorado sino ha decaído.

El corrido como he dicho tuvo un camino ascensional que llegó a su climax en la década de nuestra Revolución y después decayó. ¿Por qué este fenómeno? Parece lógico concluir sobre este particular que durante dicha época hubo dos causas circunstanciales que exaltarán el corrido. Por una parte, había entre los hombres armados personas de cierta educación que en circunstancias normales no hubieran compuesto corridos, pero que por causa de los acontecimientos que vivieron, sintieron deseos de expresar sus sentimientos y su apreciación de los sucesos usando esta forma de cantar. Por otra parte, había el auditorio adecuado. Las noches en el vivac, los días e caminos y veredas recorridos en monótona y angustiosa expectativa y en fin, la vida nómada del combatiente que agrupó a tantos hombres, proporcionaba un auditorio receptivo e interesado en estos cantares.

Desaparecidas las circunstancias aquí citadas, el corrido ha caído dentro de estratos sociales cada vez más limitados, tanto por lo que se atañe a los compositores como por lo que concierne al auditorio.

Ahora bien, ¿es bueno o es malo para nuestra lengua que el corrido desaparezca?. Yo creo, que el corrido debe subsistir porque ya constituye una tradición para nosotros. Un pueblo necesita tradiciones para su coherencia y para apoyo de sus avances, y por lo que respecta al corrido en la relación que guarda con nuestra lengua yo

creo que debemos confiar que cuando se logren los frutos de los actuales esfuerzos para que la cultura llegue a las masas populares, el corrido será mejor en su estilo literario; se mejorará su léxico; se embellecerán sus figuras y puede salir victorioso para que no solamente viva como una tradición sino como una bella tradición.

Antecedentes de los corridos.

1. "Julián del Rial". Anónimo. Comunicó: "Los Nortesños", (cantantes ambulantes de Monterrey). Monterrey, Diciembre de 1962.
2. "Macario Romero". Anónimo. Comunicó: "Los Nortesños". Monterrey, Diciembre de 1962.
3. "Heraclio Bernal". Anónimo. Obtenido en la discoteca de XET, radiodifusora de Monterrey. Disco Maya LY-70011. Diciembre de 1962.
4. "Los eléctricos". Anónimo. Hoja suelta impresa, Librería General, Morelos 105 y 107. Monterrey 1907. Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Diciembre de 1962.
5. "Lamentos de la Nación Mexicana. Anuncios de Intervención". Original: Juan Avila. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Diciembre de 1962.
6. "Historia de la Revolución". Original: Samuel M. Lozano. Recogido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco Maya LY-70011. Monterrey, Diciembre de 1962.
7. "La Toma de Torreón". Original: Santos Palomar. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco Maya LY-70011. Diciembre de 1962.
8. "La derrota de Jesús Carranza". Anónimo. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Diciembre de 1962.
9. "La derrota de Jesús Carranza en Ramos Arizpe". Anónimo. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey, Diciembre de 1962.
10. "Llegada triunfal de don Francisco I. Madero". Anónimo.

Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey, Diciembre de 1962.

11. "Miguel Guerrero. El tigre de Tijuana". Original: Carlos - Rivera. Obtenido en la radiodifusora XET, Monterrey. Cantado por el "Oso negro". Transcripción de M.R. de V. Diciembre de 1962.

12. "Mañanitas al general Francisco Villa". Original: un villig ta del estado de Coahuila. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Diciembre de 1962.

13. "El corrido de Pancho Villa". Original: Samuel M. Lozano. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco R.C.A. Victor MKL 1309.

14. "De Almazán". Original: Escobar y Caballero. Comunicó: "Los Norteños" (cantantes ambulantes de Monterrey). Monterrey, Diciembre de 1962.

15. "La Tumba de Villa". Original: Pepe Albarrán. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco R.C.A. Victor MKL-1309. Diciembre de 1962.

16. "Los dorados de Villa". Original: José Berrones Martínez. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco Maya LY-70011. Diciembre de 1962.

17. "Homenaje a Pancho Villa". Original: Melo Díaz. Obtenido en la radiodifusora XET, Monterrey. Cantado por el "Oso negro". Transcripción de M.R. de V. Diciembre de 1962.

18. "Llévenme al paredón". Original: José M. Delgado. Cantada por "Los cuatro", (cantantes ambulantes de Monterrey). Transcripción de M.R. de V. Enero de 1963.

19. "Agapito Treviño". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo".

Hoja suelta impresa comprada al autor, imprenta Salazar, Monterrey.
Enero de 1963.

20. "José López". Anónimo. Cantado por "Los Norteños". Transcripción de M.R.de V. Monterrey, Enero de 1963.

21. "De Valentín". Anónimo. Cantado por "Los Norteños". Transcripción de M.R.de V. Monterrey, Diciembre de 1962.

22. "Emilio Cavazos Garza". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa comprada al autor, imprenta Salazar, Monterrey. Enero de 1963.

23. "Caryl Chessman". Jurado de California. Original: Ciro Varela Reyes Espino. Obtenido en la radiodifusora XET de Monterrey. - Disco Maya LY-70011. Diciembre de 1962.

24. "Benito Canales". Anónimo. Cantado por José Miguel Meléndez R. y María del Pilar Valle de Meléndez, "Los Cotes", (mendigos ciegos de Monterrey). Transcripción de M.R.de V. Enero de 1963.

25. "El corrido de Alonso". Anónimo. Tomado oralmente a "Los Cotes", en la calle de 5 de Mayo, Oriente, Monterrey, el 10 de Diciembre de 1962.

26. "Valente Quintero". Original: Monsón Quintero. Obtenido en la radiodifusora XET, Monterrey. Disco Maya LY-70011. Diciembre de 1962,

27. "Porfirio Machado". Anónimo. Cantado por "Los Cotes". Transcripción de M.R.de V. Monterrey, Diciembre de 1962.

28. "Botas Federicas". Original: Félix González. Cantado por Adela Nicolasa, (cantante de corrido), en la radiodifusora XET. Transcripción de M.R.de V. Monterrey, Diciembre de 1962.

29. "Ezequiel Rodríguez". Anónimo. Cantado por Adela Nicolasa,

en la radiodifusora XET. Transcripción de M.R.de V. Monterrey, Diciembre de 1962.

30. "Silvestre, el Chivo". Anónimo. Comunicó: "Los Norteños". Diciembre de 1962.

31. "José Francisco". Anónimo. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

32. "Chon Robles". Original: Conjunto "Los Diablos". Obtenido en la radiodifusora XET, Monterrey. Diciembre de 1962.

33. "El Sangre Cruzada". Original: Cornelio Reina. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco Maya LY-70011. Diciembre de - 1962.

34. "El contrabando del Paso". Anónimo. Cantado por "Los Cotes" Transcripción de M.R.de V. Monterrey, Enero de 1963.

35. "Gallo Criminal". Original: Mario Camacho. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

36. "Los que Cruzaron". Original: Víctor Cordero. Obtenido en el "Cancionero del Norte". Monterrey, enero de 1963.

37. "El capitán Fantasma". Original: Lus Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

38. "De Cananea". Original: Guillermo Robles. Obtenido en la - discoteca de XET, Monterrey. Diciembre de 1962.

39. "Indalecio Pizaño". Anónimo. Obtenido en la discoteca de - XET, Monterrey. Disco cantado por "Los Reyes de la Frontera". Diciem - bre de 1962.

40. "Tragedia pasional en Salinas, N. L.". Original: Luis Cama

cho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

41. "Tragedia de Rita Villanueva". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

42. "Tragedia en los Lermas, N. L.". Original: Luis Camacho - Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (imprenta Salazar), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

43. "Tragedia de los hermanos Pérez Villagómez". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), - comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

44. "Tragedia de Rosita Alvírez". Anónimo. Obtenido en la discoteca de XEMR, Monterrey. Disco Columbia, L.P.-HL 8062. Cantantes: Amalia Mendoza y Julián Mendoza. Enero de 1963.

45. "El Coco Liso". Anónimo. Comunicó: "Los Norteños". Monterrey, Diciembre de 1962.

46. "Juan Guerrero". Anónimo. Cantado por Adela Nicolasa, en la radiodifusora XET, Monterrey. Transcripción de M.R.de V. Diciembre de 1962.

47. "El corrido de Mariano". Original: Tomás Ortiz. Obtenido en el "Cancionero del Norte". Monterrey, Enero de 1963.

48. "Gabino Barrera". Original: Víctor Cordero. Obtenido en el "Cancionero del Norte". Monterrey, Enero de 1963.

49. "Pedro García". Original: Tomás Ortiz. Obtenido en el "Cancionero del Norte". Monterrey, Enero de 1963.

50. "De la Madre de dieciocho años...". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al

autor. Monterrey, Enero de 1963.

51.- "Tragedia de la Madre que mató a sus hojos". Original:Luis Camacho Treviño,"Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta),comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

52. "Tragedia del hijo que mató a su madre a hachasos". Original: Luis Camacho Treviño,"Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Diciembre de 1962.

53. "Hijo que mató a su padre y madre". Original: Luis Camacho Treviño,"Popo". Hoja suelta (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Diciembre de 1962.

54. "Tres viudas solas". Anónimo. Obtenido en el "Cancionero del Norte". Monterrey, Enero de 1963.

55. "Simón Blanco". Original: Simón Miranda. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m. Columbia. Diciembre de 1962.

56. "La Zenaida". Anónimo. Hoja suelta impresa (imprenta Salazar, Monterrey), comprada a Luis Camacho Treviño,"Popo". Monterrey, Enero de 1963.

57. "El Cerillazo". Original: Varita y Pablo Reynoso. Obtenido del cancionero "El Fronterizo", No.56-Dic.15, año 5 . Monterrey, Diciembre de 1962.

58. "Pajarillo Mensajero". Original: Jesús Ortiz. Obtenido del "Cancionero del Norte". Monterrey, Enero de 1963.

59. "Modesta Ayala". Anónimo. Hoja suelta impresa (s/p.de imprenta), comprada a Luis Camacho Treviño,"Popo". Monterrey, Enero de 1963,

60. "Pancho Veredas". Anónimo. Obtenido de la revista "Maria-

chi", símbolo de la canción ranchera. No.14. Mayo I,1959. Monterrey, Diciembre de 1962.

61. "El Solitario". Original: Adán Longoria. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m. Columbia. Diciembre de 1962.

62. "Una viuda con dinero". Anónimo. Obtenido del cancionero, "Canciones Regionales", año I, No.2. Monterrey, Diciembre de 1962.

63. "La Mujer paseada". Original: Daniel Garcés. Obtenido del cancionero, "Canciones Regionales". Año I, No.1. Monterrey, Diciembre de 1962.

64. "Silvia García". Original: E. Salez, T. Sánchez. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m. Columbia. Diciembre de 1962.

65. "Consuelo Garza". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey Enero de 1963.

66. "Rafel el Viento". Original: P. Villagómez. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m. Columbia. Diciembre de 1962.

67. "Jesús Cadenas". Anónimo. Obtenido en la radiodifusora de XET, Monterrey. Cantado por Adela Nicolasa. Transcripción de M.R. de V. Diciembre de 1963.

68. "Arturo Garza Treviño". Del dominio público. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

69. "Ramón Ruiz". Original: Rubén Angel Fuentes. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de

1962.

70. "Homenaje a Pedro Infante". Original: R. Molina M. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

71. "Pedro Infante". Original: Rafael Ramírez. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

72. "De Ricardo Rodríguez". Original: "El Mano Negra". Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

73. "Fuerte Terremoto en México". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

74. "Tampico inundado". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (imprenta Salazar, Monterrey), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.

75. "Tragedia en Monterrey Nuevo León". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (imprenta Salazar, Monterrey), - comprada al autor. Enero de 1963.

76. "El Barco". Anónimo. Obtenido del cancionero "Canciones Regionales". Año I, No.1. Monterrey, Diciembre de 1962.

77. "La Potranca". Anónimo. Obtenido en la radiodifusora de XET, Monterrey. Cantado por el "Oso Negro". Transcripción de M.R. de V. Diciembre de 1962.

78. "El Moso y el Alazán". Anónimo. Comunicó: "Los Norteños". Monterrey, Diciembre de 1962.

79. "El Potro Lobo gateado". Anónimo. Cantado por "Los Cuatro".

Transcripción de M.R.de V. Enero de 1963.

80. "El Burro Norteño. Parodia del Caballo Blanco". Original: Lalo Guerrero. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.

81. "Caballo de la Acordada". Original: Basilio Villarreal. Comunicó, "Los Cotes". Transcripción de M.R.de V. Enero de 1963.

82. "Alazán Lucero". Original: Pepe Albarrán. Comunicó: "Los - Norteños". Monterrey, Diciembre de 1962.

83. "Mi Amigo el Tordillo". Anónimo. Obtenido del cancionero, "Canciones Regionales". Año I, No.I. Monterrey, Diciembre de 1962.

84. "El Prieto Azabache". Original: Pepe Albarrán. Comunicó, "Los Norteños". Monterrey, Diciembre de 1962.

85. "El caballo prieto". Anónimo. Obtenido en la discoteca de XEFB, Monterrey. Disco Columbia L.P. No.8467-41713-60002. Enero de 1963.

86. "Un vivo Ayunador". (Enterrado vivo). Anónimo. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Enero de 1963.

87. "De la Peticion de paz a Nuestra Señora del Roble". Anónimo. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Enero de 1963.

88. "El Milagro de Nuestra Señora de Guadalupe". Original:E.A. G. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Enero de 1963.

89. "Milagro de la Virgen del Roble". Anónima. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta). Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Enero de 1963.

90. "La vida de un borracho y su familia". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.
91. "Los satélites". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (imprenta Salazar, Monterrey), comprada al autor. Enero de 1963.
92. "De Monterrey, Nuevo León". Original: Luis Camacho Treviño "Popo". Hoja suelta impresa (imprenta Salazar, Monterrey), comprada al autor. Enero de 1963.
93. "Rincón Norteño". Original: R. Angel Fuentes. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.
94. "Mi alma es de México". Original: Rubén Angel Fuentes. Obtenido en la discoteca de XET, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Diciembre de 1962.
95. "El corrido de Monterrey". Anónimo. Obtenido en la discoteca de XEFB, Monterrey. Disco de 45 r/m., Columbia. Enero de 1963.
96. "Soy de Nuevo León". Original: R. Angel Fuentes. Obtenido en la discoteca de XEFB, Monterrey. Disco Del Valle, VLP-1008. Enero de 1963.
97. "Por mi patria". Original: Luis Camacho Treviño, "Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Monterrey, Enero de 1963.
98. "De Alfonso Reyes". Original: Miguel N. Lira. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), fechada el 18 de febrero de 1938. Obtenido en el Tecnológico de Monterrey. Diciembre de 1962.
99. "De don Ignacio Trigueros". Original: Luis Camacho Treviño,

"Popo". Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada al autor. Enero de 1963.

100. "De Ignacio Morones Prieto". Original: Simón Ibarra Rodríguez. Hoja suelta impresa (s/p., de imprenta), comprada a Luis Camacho Treviño, "Popo".

101. "Del corregidor y la molinera". Anónimo. V.T.M.: "El romance español y el corrido mexicano" No.10, págs. 716-720.

102. "Carlos IV". Anónimo. Higinio Vázquez de Santa Ana: "Ganaciones cantares y corridos" Tomo II, pág. 217.

103. "A don Bernardo de Gálvez". Anónimo. Armando de María y Campos: "El folklore literario de México", pág. 169.

104. "A Miguel Grúa Talamanca". (Marqués de Branciforte). Anónimo A.M.C.: Op, cit., pág. 169.

105. "De don Miguel Hidalgo". V.T.M. : "El romance español y el corrido mexicano". No. 226 - págs. 680-681.

106. "Del Generalísimo Morelos". V.T.M.: Op, cit., No. 234 - págs 696-697.

107. "De los primidos". V.T.M. : "El corrido mexicano". No. 2 - págs. 5-6.

108. "Los Mártires de Veracruz". Op, cit. No.9 - págs. 18-20.

109. "Leandro Rivera". Op, cit. No.89 - pág. 236.

110. "Juan Alvarado". Op, cit. No.94 - pág. 243.

111. "Valentín Mancera". Op, cit. No.65 - pág. 176-181.

112. "Reyes Ruiz". Op, cit. No.107 - págs. 275-277.

113. "Descarrilamiento de Temamatla". Op, cit. No.133 - págs. 334-337.

114. "Demetrio Jauregui". Op, cit. No.66 - págs. 181-184.

115. "Carlos Coronado". Op, cit., No.70 - págs. 196-198.
116. "El veintiocho Batallón". Op,cit., No.10 - págs.21-23.
117. "Bruno Apresa". Op,cit., No. 57 - págs. 150-154.
118. "Jesús del Muro". Op,cit., No.92 - págs. 241-242.
119. "De Madero". Op,cit., No. 13 - págs. 25-27.
120. "La Decena Trágica". Op,cit., No. 15 - págs.30-34.
121. "Trágico Fin de Caranza". "Anales históricos de la Revolución Mexicana". Prólogo y notas de Jesús Romero Flores. Edic.El Nacional. México 1941. págs. 74-76.
122. "Del asesinato del general Obregón". Op,cit., págs.90-94.
123. "De los Cristeros y Agraristas". V.T.M. : "El corrido mexicano". No. 43 - págs. 106 - 109.
124. "La muerte de Emiliano Zapata". Op,cit., No. 31 - págs.81-85.
125. "Joe Becerra". Anónimo. Obtenido en la discoteca de XEFB, Monterrey. Disco de 45 r/m.,Columbia. Enero de 1963.
126. "De la visita de los Kennedy". Original: Jaime Saldívar. Copiado del periódico Excelsior, sección rotograbados. México, Diciembre de 1963.

Bibliografia.



Alonso, Amado - Henríquez Urefia, Pedro: "Gramática Castellana".
Primer curso. Décimoquinta Edición. Edit. Losada, S. A. Buenos Aires.
1957.

Campillo y Correa, Narciso: "Retórica y poética o Literatura preceptiva". Edit. Herrero Hermanos. Novena edición. México 1913.

Campos Rubén, María: "El Folklore literario de México". S.E.P. Talleres gráficos de la Nación. México, D.F., 1929.

_____ : "El folklore literario y musical de México".
S.E.P. Agosto 8, 1946.

_____, Ponce, Manuel M. : "Escritos y composiciones musicales". Imprenta Victoria. México 1917.

Castañeda, Daniel: "Corrido mexicano. Su técnica literaria y musical". Editorial Surco. 1943.

Chencisky, Jacobo: "El mundo metafórico de la lírica popular mexicana". Anuario de Letras. Editor, Juan M. Lope Blanch. Año I, México, 1961.

Datos, Pancho: "Colección de corridos". Edit. Vórtice. México, diciembre, 1962.

Díaz de Ovando, Clementina: "La literatura popular contemporánea".

Durán Agustín: "Romancero de romances". Imprenta de Eusebio Aguayo. Madrid 1832.

Duvalier, Armand: "Romance y corrido". Crisol No.84, Año IX. Tomo XIV. Págs.35-45.

_____ : "Romance y corrido". Crisol No.87. Año IX. Septiembre de 1937. Págs. 8-16.

Guerrero, Eduardo, editor: "Corridos históricos de la Revolución mexicana desde 1910 a 1930 y otros notables de varias épocas". México 1931.

_____ : "Corridos de amor y canciones sentimentales del pueblo mexicano". México 1931.

Herrera, Frimont C. : "Los corridos de la Revolución". Biblioteca Enciclopédica popular. X.E.P. México, D.F., 1946.

Lope, Ontañón de Paciencia: "La despedida en los corridos y en las canciones de México". Filosofía y Letras 66-69. Imprenta Universitaria. Enero-Diciembre 1958.

María y Campos, Armando de: "La Revolución Mexicana a través de los corridos mexicanos". Tomo I. Talleres gráficos de la Nación. México D. F., 1962.

Mendoza, Vicente T. : "El romance español y el corrido mexicano". (Estudio comparativo). Imprenta, U.N.A.M. México 1939.

_____ : "El corrido mexicano". Edit. F.C.E. Col.Letras Mexicanas. Primera edición. 1954.

_____ : "La canción mexicana". Instituto de investigaciones estéticas. Col. Estudios del Folklore. Imprenta U.N.A.M.

Menéndez y Pelayo, Marcelino: "Antología de poetas líricos castellanos". Madrid.

Menéndez Pidal, Ramón: "Flor nueva de romances viejos". Edit. Espasa Calpe-Col. Austral. Undécima edición. España 1958.

_____ : "Poesía popular y tradicional". Edit. Espasa Calpe. Madrid 1953.

_____ : "Los romances tradicionales de América". Madrid.

_____ : "Los romances de América y otros estudios". Edit. Espasa-Calpe. Col. Austral. Tercera edición. España 1943.

Murillo Alvírez, Concepción: "Aportaciones al estudio de la lírica popular". Tesis de licenciatura en Letras Españolas. 1960.

Novo, Salvador: "El corrido mexicano". Mexican Folkways. Francis Toor, editor. 1927-1934.

Pérez Martínez, Héctor: "Trayectoria del corrido". México 1935.

_____ : "Diez corridos mexicanos". Biblioteca del obrero campesino. No.IX. México 1935.

Prieto, Margarita: "Del rabel a la guitarra". Tesis de licenciatura en Letras Españolas. Imprenta Universitaria. México 1944.

Romero Flores, Jesús: "Anales históricos de la Revolución". Prólogo y notas de... Tomo V. Ediciones encuadernables de El Nacional. México, D.F., 1941.

Solalinde, Antonio G. "Cien romances escogidos". Edit. Espasa - Calpe. Col. Austral. Argentina 1939.

Vázquez Santa Ana, Higinio: "Canciones cantares y corridos mexicanos". Tomo I,II. Edición León Sánchez. Biblioteca popular de autores mexicanos.

_____ : "Historia de la canción mexicana". Talleres gráficos de la Nación. México 1931.

INDICE GENERAL

Núm.	Pág.
Introducción	7

PRIMERA PARTE

1. Qué es el corrido y su evolución	17
2. Estado actual del corrido	27
3. Temática de los corrido estudiados	31
4. Personajes de los corridos estudiados	45

SEGUNDA PARTE

1. La rima en los corridos estudiados	55
2. Aspecto formal de los corridos estudiados	61
3 Recursos expresivos de los corridos estudiados	103

TERCERA PARTE

Antología del corrido

Históricos.

1. Julián del Rial	113
2. Macario Romero	113
3. Heraclio Bernal	114
4. De los eléctricos	116
5. De los lamentos de la Nación Mexicana	118

Revolucionarios.

6. De la historia de la Revolución	119
--	-----

Núm.		Pág.
7.	De la toma de Torreón	120
8.	De la derrota de Jesús Carranza	121
9.	De la derrota de Jesús Carranza en Ramos Arizpe	123
10.	De la llegada triunfal de don Francisco I. Madero	124
11.	De Miguel Guerrero	125
12.	De las mañanitas al General Francisco Villa	126
13.	De Pancho Villa	127
14.	De Almazán	128
<u>De Caracter Lírico.</u>		
15.	De la tumba de Villa	129
16.	De los Dorados de Villa	130
17.	Del homenaje a Pancho Villa	130
<u>De Fusilamientos.</u>		
18.	Llévenme al paredón	131
19.	De Agapito Treviño	132
20.	De José López	133
21.	De Valentín	133
22.	De Emilio Cavazos Garza	134
23.	De Caryl Chessman	135
24.	De Benito Canales	135
25.	De Alonso	137
26.	De Valente Quintero	138

Núm.	Pág.
<u>De Bandoleros.</u>	
27. De Porfirio Machado	139
28. Del Botas Federicas	140
29. De Ezequiel Rodríguez	140
30. De Silvestre, el Chivo	141
31. De José Francisco	141
32. De Chon Robles	142
33. Del Sangre Cruzada	142
<u>De Contrabandistas.</u>	
34. Del Contrabando del Paso	143
35. Del Gallo Criminal	144
36. De los que cruzaron	145
<u>De Carcelarios.</u>	
37. De la fuga del Capitán Fantasma	145
38. De la cárcel de Cananea	146
39. De Indalecio Pizaño	147
<u>De Raptos, Persecuciones, Asesinatos y Alevosías.</u>	
40. De la tragedia pasional en Salinas, N. L.	148
41. De la tragedia de Rita Villanueva	149
42. De la tragedia en los Lermas, N. L.	150
43. De la tragedia de los hermanos Pérez Villagómez	151
44. De Rosita Alvírez	153
45. Del Coco Liso	153
46. De Juan Guerrero	154

Núm.	Pág.
47. De Mariano	155
48. De Gabino Barrera	155
49. De Pedro García	156
<u>De Parricidios, Maldición y Fatalidad.</u>	
50. De la madre de dieciocho años que mató a su hija ,....	157
51. De la madre que mató a sus hijos	158
52. Del hijo que mató a su madre a hachazos	159
53. Del hijo que mató a su padre y madre en Monterrey N.L.	160
54. De las tres viudas solas	162
55. De Simón Blanco	162
<u>Coplas, Cantares y Jácaras.</u>	
56. De la Zenaida	163
57. Del Cerillazo	164
58. Del pajarito mensajero	165
59. De Modesta Ayala ,.....	165
60. De Pancho Veredas	166
61. Del Solitario	167
62. De una viuda con dinero	168
63. De la mujer paseada	168
<u>De Tragedias Pasionales.</u>	
64. De Silvia García	168
65. De la tragedia de Consuelo Garza	169
66. De Rafel el Viento	170

Núm.	Pág.
67. Jesús Cadenas	171
<u>De Esbirros.</u>	
68. De Ramón Ruiz	171
<u>De Accidentes y Desastres</u>	
69. De Arturo Garza Treviño	172
70. De Pedro Infante	172
71. Del homenaje a Pedro Infante	173
72. De Ricardo Rodríguez	173
73. Del fuerte terremoto en México	174
74. De Tampico inundado	175
75. De la tregedia en Monterrey N. L.	177
76. Del barco	178
<u>De Caballos.</u>	
77. De la potranca	179
78. Del moro y el alazán	179
79. Del potro lobo gateado	180
80. Del burro norteco	180
81. Del caballo de la Acordada	181
82. Del alazán lucero	182
83. De mi amigo el tordillo	183
84. Del prieto azabache	184
85. Del caballo prieto	184
86. De un vivo ayunador	185

Núm.	Pág.
<u>Religiosos, Biblicos y de Indole Moral.</u>	
87.	De la petición a la Inmaculada Virgen del Roble 186
88.	Del milagro de la Virgen de Guadalupe 187
89.	Del milagro de la Virgen del Roble 188
90.	De la vida de un borracho y su familia 189
91.	De los satélites 191
<u>Recuerdos y ETogios de Ciudades.</u>	
92.	De Monterrey, N. L. 192
93.	Del rincón norteño 194
94.	Mi alma es de México 195
95.	De Monterrey 196
96.	Soy de Nuevo León 197
97.	Por mi Patria 197
<u>ASUNTOS VARIOS.</u>	
98.	De la llegada de Alfonso Reyes 198
99.	De don Ignacio Trigueros 199
100.	De Morones Prieto 200
<u>Corridos Transcritos de Otras Obras.</u>	
101.	Del corregidor y la molinera 200
102.	De Carlos IV 203
103.	De don Bernardo de Gálvez (fragmento) 204
104.	De Miguel Grúa Talamanca 204
105.	De don Miguel Hidalgo 204
106.	Del Generalísimo Morelos 205

Núm.

107.	De los oprimidos	206
108.	De los mártires de Veracruz	206
109.	De Leandro Rivera	207
110.	De Juan Alvarado	208
111.	De Valentín Mancera	208
112.	De Reyes Ruiz	210
113.	De Temamala	211
114.	De Demetrio Jáuregui	214
115.	De Carlos Coronado	215
116.	Del Veintiocho Batallón	216
117.	De Bruno Apresa	218
118.	De Jesús del Muro	219
119.	De Madero	220
120.	De la Decena Trágica	221
121.	Del trágico fin de Carranza	222
122.	Del asesinato del General Obregón	224
123.	De los Cristeros y Agraristas	226
124.	De la muerte de Emiliano Zapata	228
125.	De Becerra campeón	232
126.	De la visita de los Kennedy	233
	Conclusiones	237
	Antecedentes de los corridos	243
	Bibliografía	257

